

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



“LA INDUSTRIA GANADERA DURANTE LA
REVOLUCIÓN: EL GANADO MAYOR EN LAS
ZONAS DE CHIHUAHUA CAPITAL, PARRAL Y
BUSTILLOS, MÉXICO, ENTRE 1910 Y 1915.”

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRO EN HISTORIA
PRESENTA
ERICK TORRES ACOSTA

Director de tesis:
Dr. Jesús Méndez Reyes

Tijuana, Baja California

Diciembre2019

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de
Ciencia y Tecnología

La industria ganadera durante la revolución: El ganado mayor en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos, México, entre 1910 y 1915.

Índice	Pág.
Introducción	3
Problema de investigación	7
Preguntas de investigación	9
Hipótesis	10
Objetivos	11
Estado de la cuestión	11
Balance de fuentes primarias	17
Capítulo I. Breve síntesis histórica de la ganadería en el estado de Chihuahua de la colonización minera hasta finales de 1910	20
1.1 Colonización y ganadería en el norte-centro de México durante la época colonial	21
1.2 La actividad pecuaria en Texas y Chihuahua entre los siglos XVIII y XIX	24
1.2.1 La guerra apache y la pérdida del territorio mexicano: repercusiones a corto plazo en la industria ganadera chihuahuense	26
1.3 El transporte en el desarrollo de la ganadería chihuahuense	32
1.3.1 Actividad económica en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos de la década de 1880 a 1910	37
1.3.2 La economía ganadera de Chihuahua capital, Parral y Bustillos en el contexto internacional	43
1.4 Grandes, medianos y pequeños propietarios de ganado en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos	45
1.4.1 Grandes propietarios ganaderos	51

1.4.2 Medianos y pequeños propietarios de ganado	55
1.5 El tipo de suelos y la cría de ganado	60
Conclusión	62
Capítulo II. Facciones revolucionarias y la ganadería en el estado de Chihuahua entre 1910 y 1913	64
2.1 El inicio de la revolución en el estado de Chihuahua	66
2.2 Los primeros grupos armados en el territorio y las haciendas ganaderas	71
2.2.1 Robo de ganado durante la revuelta armada	78
2.3 El ganado, elemento de intercambio mercantil	80
2.4 El intento de la nueva administración por estabilizar la economía ganadera	87
2.4.1 El mercado ganadero local en Chihuahua capital, Parral y Bustillos	90
Conclusión	95
Capítulo III. La administración de Francisco Villa y el declive ganadero (1913-1915)	98
3.1 La División de Norte en la lucha de Facciones	99
3.2 Las actividades ganaderas durante la administración de Pancho Villa	103
3.3 La crisis ganadera en Chihuahua y la caída del villismo	109
3.4 La ganadería en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos	116
3.4.1 La ganadería después de la División del Norte	120
Conclusión	126
Conclusiones finales	129
Anexos	135
Fuentes primarias	137
Bibliografía	138

Introducción

El estado de Chihuahua es un espacio ganadero por excelencia, por lo menos desde la independencia de México. Por ello, La presente investigación es un aporte a los estudios sobre la ganadería en la entidad entre 1910 y 1915, periodo que comprendió la Revolución mexicana.

Los estudios sobre el sector ganadero en Chihuahua durante los primeros años del siglo XX son escasos, a pesar de ser la entidad federativa con mayor extensión de la República mexicana y tener en el sector pecuario una de las bases de su economía a lo largo de la historia del estado. Que se haya escrito poco sobre el ganado en el territorio chihuahuense abre una posibilidad de contribuir a la historiografía de la región y a la historia económica de la entidad.

Para abordar este trabajo se debe tomar en cuenta que durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX se consolidó la ganadería chihuahuense, y fue una de las actividades económicas más importantes de la entidad. Por ello, al estallar la Revolución mexicana la actividad pecuaria fue aprovechada por las facciones armadas para hacerse de recursos monetarios. Los semovientes se vendieron en Estados Unidos, principalmente por la cercanía y aprovechando los circuitos comerciales establecidos en esos años.

El propósito de este trabajo es colocar en perspectiva el desarrollo de la industria pecuaria en Chihuahua en los años previos a la Revolución mexicana, analizar los circuitos comerciales que establecieron los grandes propietarios conocidos como hacendados a los que se sumaron los medianos y pequeños productores. Así como explicar por qué las facciones armadas que disputaron la entidad entre 1910 y 1915 procuraron que el sector ganadero no sufriera estragos para aprovechar la venta al

mercado local y fronterizo, principalmente a Texas, Estados Unidos, beneficiándose con recursos monetarios constantes en plena etapa revolucionaria.

En la investigación se destacaran las relaciones entre ganaderos chihuahuenses y compradores estadounidenses. Por lo tanto, aparece de manera continua el factor frontera, una cuestión relevante para el desarrollo de Chihuahua. La posición geográfica de la entidad permitió que hacendados y revolucionarios negociaran semovientes con el vecino país del norte y entidades circunvecinas.

Según De Souza Lopes, las facciones armadas en el estado de Chihuahua atacaron propiedades ganaderas de la zona y sustrajeron ganado para el desplazamiento y alimentación de las tropas, además de utilizar a los semovientes como moneda de cambio para el canje de armas provenientes de Estados Unidos.¹ La compra venta articuló una economía de guerra en Chihuahua en los albores del movimiento armado de 1910 y la producción ganadera se convirtió en fuente de acumulación, unidad de cuenta y menoscabo de los propietarios en sus distintos niveles, grandes, pequeños o medianos quienes vivieron los estragos de la revolución.

La investigación se ciñó al último trimestre de 1910 cuando empiezan a circular y publicitarse en el estado chihuahuense las primeras noticias del movimiento revolucionario encabezado por Francisco I. Madero. El 18 de noviembre de 1910 *El Correo*, periódico local, propagó la noticia del asalto a una rancharía.² La opinión pública no estaba segura si se trataba de un robo más como parte de las prácticas de abigeato en ranchos y haciendas chihuahuenses o si había iniciado la revolución en el estado. La tesis concluye en el año de 1915, cuando Francisco (Pancho) Villa es derrotado por el ejército encabezado por Álvaro Obregón y se fractura la División del

¹De Souza Lopes, María Aparecida. "Revolución y Ganadería en el Norte de México", *Historia mexicana*, Enero-Marzo 2008, 877-878.

²Desordenes en Chihuahua , *El Correo*, 18 de noviembre de 1910, ICHICULT.

Norte, ejército revolucionario que hasta ese momento controlaban las huestes de Chihuahua, además, también en aquel año una gran parte de la industria ganadera se encontraba destruida.

La derrota de Villa repercutió en el ánimo de su ejército pero también en lo social y económico de las regiones dominadas por él,³ principalmente en los grandes poblados de Chihuahua como Parral, Bustillos y la misma capital. Los villistas continuaron operando en la región como grupo guerrillero financiando sus operaciones con las haciendas ganaderas confiscadas, el circuito comercial bajo su dominio y negociando con sus proveedores estadounidenses. La investigación termina en este periodo porque hubo una crisis ganadera en Chihuahua generada por la baja oferta de semovientes para la venta y la exportación, así como el avance de la facción constitucionalista liderada por Venustiano Carranza que tuvo que hacer frente cuando Pancho Villa, en una de sus escaramuzas, entró a territorio estadounidense y atacó Columbus, Nuevo México, con un saldo de tres soldados muertos y siete heridos que se sumaron a los 16 estadounidenses fusilados en la ciudad minera de Santa Isabel.⁴

La presente investigación abarca tres zonas del estado de Chihuahua (mapa 1), la capital del mismo nombre que pertenecía al distrito de Iturbide, Parral del distrito de Hidalgo, y la otra en sendos cantones, Degollado y Abasolo, en donde se ubicaba la Hacienda de Bustillos.

³Katz, Friedrich, *Villa: El gobernador revolucionario de Chihuahua*, (México: Biblioteca Chihuahuense, 2003), 24.

⁴Lajous Vargas, Roberta, *Historia mínima de las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, (México: El Colegio de México, 2012), 160.

Mapa 1. Las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos (1881)



1. Zona de Chihuahua capital
2. Zona de Parral
3. Zona de Bustillos

El mapa es del año 1881 y muestra la división de Chihuahua en 21 cantones, cada uno con su cabecera, poblados y villas e identifica aguajes, lagunas, ríos y arroyos, recursos importantes para la subsistencia de la ganadería. Hay que advertir que aunque el presente trabajo se centra en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos, no se deja de mencionar las relaciones con otros cantones y estados colindantes en México y Estados Unidos.

Que los ejércitos revolucionarios tomaran Chihuahua capital, Parral y Bustillos se debió a las características de estos poblados. La primera era la ciudad más grande del estado con una dinámica comercial y ganadera importante a nivel local, además, ahí se concentraban haciendas de familias poderosas, destacando la de Encinillas de los Terrazas. Parral fue el espacio chihuahuense donde se originó la actividad pecuaria con predominio de los medianos y pequeños propietarios ganaderos. La tercera población,

Bustillos, fue un latifundio dedicado a la cría de semovientes perteneciente a la familia Zuloaga.

Por otra parte, en esta investigación sobre historia de la ganadería aparecerá de manera continua el término actividad ganadera que refiere el cuidado de los semovientes para la explotación racional de especies animales orientadas a la producción de carne, leche, cueros, sebo, etcétera, con la finalidad de satisfacer las necesidades del ser humano y cubrir un requerimiento del mercado local, nacional o internacional.

Problema de investigación

En la historiografía chihuahuense el sector pecuario ha privilegiado el relato de los grandes ganaderos como parte del latifundismo criticado por los intelectuales de la época porfirista (el gobierno del general Porfirio Díaz 1877-1880 y 1884-1911) y los estudiosos de la Revolución mexicana. Este enfoque dejó de lado la dinámica económica en su conjunto, el papel de los medianos y pequeños ganaderos, la transformación del paisaje,⁵ además de las relaciones políticas y comerciales con los vecinos de Texas y Nuevo México, territorios que unas décadas atrás formaban parte de la nación mexicana.

Sin embargo se sabe que la ganadería no dependió exclusivamente de los grandes latifundistas de Chihuahua, por ello se tiene que poner atención en el papel que desempeñaron los pequeños y medianos propietarios que formaban parte de la industria

⁵ Un problema similar ocurrió en la historia de la ganadería en Colombia, la actividad se asociaba exclusivamente al latifundismo ignorando la percepción de la naturaleza, las relaciones rurales de poder y el desarrollo económico. Cf. Flores Malagon, Alberto G. "Introducción", En: *El poder de la carne, historias de la ganaderías en la primera mitad del siglo XX en Colombia*, Flores- Malagón, Alberto G (Editor), (Colombia: Editorial Javeriana, 2008), 13.

ganadera (producción, engorda, curtiduría, exportación) y atendieron primordialmente a la población local de Chihuahua.

Por otra parte, en la tesis se aborda el abigeato, no como el tema central sino para explicar el funcionamiento de la actividad pecuaria antes del periodo de estudio elegido. El robo de ganado por parte de los grupos revolucionarios fue práctica común al iniciar la revolución en Chihuahua, tanto para hacerse de recursos monetarios como para alimentar y transportar a los alzados.

Mapa 2. Ubicación de Chihuahua en la frontera de México y Estados Unidos



Fuente: <https://obson.wordpress.com/tag/frontera/>

Para analizar la actividad pecuaria dividí mi área de estudio en tres zonas ya que al ir avanzando en la investigación me percaté que la actividad ganadera no fue idéntica en los diferentes municipios y poblados de la entidad. Las zonas de estudio son las ya mencionadas Chihuahua capital, Parral y Bustillos, esto para analizar y reconstruir

cómo funcionó la ganadería en los latifundios Terrazas y Zuloaga, en el área urbana y el área rural.

En la historia de la ganadería, atender y engordar ganado mayor o menor no son procesos suficientes para entender cómo se desplegó el sector pecuario en el devenir de Chihuahua. También debe ponerse atención en el tipo de alimentación, los pastos, los afluentes hídricos, los rastros, los talleres de curtiduría, el procesamiento de la carne para consumo inmediato o para venta al exterior del país o la capital de México. En esta lógica, un elemento básico para la colocación de ganado en pie o cortado y empaquetado fue el transporte, los vehículos y el ferrocarril en que se movía el ganado hacia los mercados.

En plena Revolución mexicana transportar el ganado fue un problema para los propietarios de chihuahua. El ferrocarril y su control fue una de las estrategias de las facciones revolucionarias para obtener ventajas sobre las facciones enemigas. Las líneas que conectaban el territorio chihuahuense con el vecino país del norte se vieron interrumpidas y a los ganaderos de la región se le dificultó la exportación de animales por la destrucción de vías o por las constantes tomas de la aduana de Ciudad Juárez. También a las facciones armadas les costó trabajo trasladar el ganado hacia Estados Unidos debido a que antes de vender los semovientes “cada ejército en poder de una línea y equipo rodante tuvo que hacer reparaciones esenciales a los ferrocarriles para poder aprovecharlos y también usufructuarlos económicamente”.⁶

Preguntas de investigación

Para historiar el sector ganadero en Chihuahua durante el periodo de estudio me planteé una serie de preguntas que guiaron la investigación:

⁶Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 321.

1. ¿Cómo se desarrolló el sector pecuario en Chihuahua previo al estallido de la revolución en la zona?
2. ¿Qué importancia tuvo el factor frontera para que los ganaderos y revolucionarios chihuahuenses comerciaran ganado entre 1910 y 1915?
3. ¿De qué manera el conflicto armado en Chihuahua modificó la industria ganadera y cómo afectó o beneficio a grandes, medianos y pequeños propietarios de semovientes en Chihuahua capital, Parral y Bustillos?

Hipótesis

La ganadería significó en un inicio la primera opción para obtener recursos por parte de las facciones armadas chihuahuenses. El ganado se adquirió por medio del robo directo, el préstamo o la confiscación. Los animales vendidos en Estados Unidos sirvieron para obtener armas, parque, uniformes y “pagarles” a los elementos que conformaron los grupos revolucionarios en Chihuahua. Además el ganado vacuno y caballar sirvió para el traslado y la alimentación de las tropas.

El trato y negociación de las facciones armadas con los propietarios chihuahuenses no fue el mismo para todos. El más afectado fue Luis Terrazas, quien concentraba la mayoría de su ganado en Chihuahua capital, mientras tanto otros hacendados como los Zuloaga de Bustillos decidieron apoyar la causa revolucionaria donando algunos animales. Por ende a estos últimos, se les permitió mantener sus propiedades en el momento de la confiscación. Asimismo, los medianos y pequeños propietarios de ganado fueron poco afectados por los revolucionarios, y siguieron negociando semovientes en el mercado local, el cual no dejó de producir entre 1910 y 1915, la continua producción de carne y otros derivados se pudo observar en zonas como Parral.

Objetivos

Objetivo general.

Explicar de qué manera funcionó la economía pecuaria en las zonas Chihuahua capital, Parral y Bustillos entre 1910 y 1915, y cómo se dio la producción local de derivados de semovientes y la venta de ganado en pie para exportación en los lugares de estudio.

Objetivos particulares.

1. Analizar el desarrollo de la ganadería en años previos al inicio de la revolución en Chihuahua, esto con el fin de ubicar el momento en que la entidad se convierte en una potencia ganadera.
2. Exponer cómo el inicio de la revolución en Chihuahua cambió la dinámica ganadera, volviendo así haciendas y ranchos ganaderos presa de las facciones armadas chihuahuenses y por ende convirtiendo el ganado en una fuente económica para las facciones revolucionarias a partir de 1910.
3. Analizar de qué manera la revolución en Chihuahua afectó a las diferentes clases de ganaderos y perfilar las características de los medianos y pequeños propietarios de ganado en Chihuahua capital, Parral y Bustillos.

Estado de la cuestión

La revisión histórica de la ganadería se puede incluir en lo que Luis Aboites llama la “historiografía de la indiferencia”. El autor se refiere a que en México no se ha puesto

suficiente atención a la historia de los cultivos y la agricultura en general, y aún menos a la ganadería y la explotación forestal.⁷

Sobre ganadería en Chihuahua, quien más ha escrito del tema en el periodo que abordo es María Aparecida De Souza Lopes.⁸ La misma autora tiene algunas investigaciones históricas sobre la ganadería, que se extienden a otra época y trasciende las delimitaciones de la presente investigación. La mayoría de sus trabajos se centran en el Porfiriato, en ellos abordó temas como el abigeato, los circuitos comerciales y la economía ganadera.⁹

Estos escritos me sirvieron para verificar que la actividad pecuaria se consolidó en Chihuahua a finales del siglo XIX como uno de los sectores productivos detonantes del desarrollo local, además me ayudaron al análisis de la ganadería en el periodo siguiente, la Revolución. De Souza Lopes también tiene textos que refieren a los robos de semovientes por parte de bandidos revolucionarios sentados en Chihuahua.¹⁰ Estas investigaciones abordan específicamente las prácticas de abigeato y la afectación económica durante el periodo de mi investigación.

Un autor que en su libro de historia de Chihuahua tiene un apartado de ganadería es Armando Holguín. En su trabajo escribió que durante los años de 1910 a 1930 la actividad pecuaria de la entidad se mantuvo estática.¹¹ Este libro me sirvió para darme

⁷Aboites, Luis. *El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México 1930-1970*, (México, El colegio de México, 2013), 18 versión digital.

⁸De Souza, “Revolución y Ganadería en el Norte de México”.

⁹De Souza Lopes, María Aparecida, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad en Chihuahua durante el porfiriato*, (México: El Colegio De México, 2005).

De Souza Lopes, María Aparecida, “La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX”, *Estudios de historia y sociedad*, invierno del 2000.

De Souza Lopes, María Aparecida, *Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación*, (México: colegio de Michoacán, 2003).

¹⁰De Souza Lopes, María Aparecida. “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, *Estudios Ibero- Americanos*, Junio 2005.

¹¹ Holguín Sáenz, Armando, *Chihuahua, presente, pasado y futuro*, (México: Colección de entidades federativas, 1965), 322-323.

cuenta que se tiene que abordar el periodo con más profundidad y así dar a conocer la dinámica ganadera de aquel momento, la cual no se ha estudiado a fondo.

También desde estados vecinos a Chihuahua se ha escrito sobre ganadería, un ejemplo es Reynaldo de los Reyes Patiño quien analizó la ganadería en Nuevo León durante la Revolución mexicana.¹² Esta obra me sirvió para percatarme lo que significó la ganadería en otras entidades durante la revuelta armada. En las obras de dicho autor pude ver las semejanzas y diferencias de la actividad ganadera nuevoleonense y chihuahuense durante la revolución, y aunque se encuentran elementos similares como la afectación de la industria pecuaria, también hay diferencias, por ejemplo, en Chihuahua existían más cabezas de semovientes.

Además de los Reyes Patiño otra autora que estudió la ganadería de estados norteros fue Adriana González Madrid con su tesis titulada “Robo y cruce de ganado en la frontera de Baja California. 1848-1910”¹³, en ella plasmó lo que sucedió con la actividad pecuaria bajacaliforniana durante gran parte del siglo XIX y principios del XX, aunque ella se basó en el abigeato y nos muestra una dinámica muy local, su estudio sirvió para percatarse de que la ganadería fue más importante para los chihuahuenses que para los bajacalifornianos, debido a que en Chihuahua los empresarios más ricos siempre estuvieron al pendiente del negocio, contando con fuertes cantidades de semovientes y a diferencia de Baja California se tenían terrenos propicios para la cría de animales.

¹²De los Reyes Patiño, Reynaldo, *La economía ganadera de Nuevo León: propiedad de la tierra, producción y mercados en la época posrevolucionaria*, (México: CONARTE, 2014).

¹³ González Madrid, Adriana, “Robo y cruce de ganado en la frontera de Baja California. 1848-1910”, (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Baja California, 2016).

Un autor que enfocó su mirada en el norte mexicano al describir la historia ganadera del país fue Pedro Saucedo Montemayor.¹⁴ Saucedo centro su atención en tierras nortañas debido que a partir del siglo XIX esta zona del país concentró un gran número de cabezas de ganado. El texto contiene información de la actividad pecuaria chihuahuense, esto me permitió encontrar elementos para afirmar el incremento y decremento de semovientes durante finales del siglo XIX y principios del XX. Por otra parte en la lectura y búsqueda sobre el tema hallé temas conexos al sector ganadero como la historia ambiental de la ganadería en México,¹⁵ compilado por Lucina Hernández.

Esta obra trata sobre la ganadería en distintos puntos del país y muestra dos casos para Chihuahua, el primero es un análisis de las plantas arbustivas en diferentes zonas de la región¹⁶ y el otro es un estudio de la especialización de razas de semovientes en el territorio durante el Porfiriato.¹⁷ Los aportes me facilitaron la detección de tipos de suelo con que contaba la entidad y cuáles fueron propicios para la cría de animales, así como identificar nuevas razas de ganado vacuno en la región durante finales del siglo XIX.

También desde Estados Unidos se ha escrito sobre la ganadería en el norte de México. Ralph Thomas Fulton analizó las modificaciones de la actividad ganadera en tierras nortañas mexicanas durante la etapa revolucionaria, una época que él denomina

¹⁴Saucedo Montemayor, Pedro, *Historia de la ganadería en México*, Tomo I, (México: UNAM, 1984).

¹⁵Hernández, Lucina (compiladora). *Historia ambiental de la Ganadería en México*, (México: Instituto de Ecología AC, 2001)

¹⁶ Enríquez, Andrés. “Invasión de plantas arbustivas en el estado de Chihuahua”, En: Hernández, Lucina (compiladora). *Historia ambiental de la Ganadería en México*, (México, Instituto de Ecología AC, 2001).

¹⁷ Fierro, Luis Carlos. José Gonzalo Ríos. “Del ganado Criollo de origen español a las razas especializadas en la ganadería de Chihuahua”, En: Hernández, Lucina (compiladora). *Historia ambiental de la Ganadería en México*, (México, Instituto de Ecología AC, 2001).

violenta.¹⁸ Este trabajo devela la perspectiva de un estadounidense sobre el sector ganadero mexicano en pleno conflicto armado, Fulton afirmó que la ganadería de los estados colindantes con el vecino país del norte se terminó durante la Revolución mexicana, cuestión es falsa según esta investigación. Un segundo trabajo que revisé fue el de Manuel Machado Jr. que en su un libro recrea la historia de la industria ganadera en el norte de México en una temporalidad más amplia.¹⁹ Seguramente como parte de aquella investigación, Machado Junior publicó un artículo circunscrito a la revuelta armada mexicana aunque con una visión catastrófica de destrucción completa de la ganadería nacional.²⁰ En ambos trabajos hay consideraciones sobre cambios, avances y retrocesos de la actividad ganadera en la frontera México-estadounidense y las posibles razones por las que escasearon los semovientes y el consumo de carne en Chihuahua partir de 1915.

Friedrich Katz escribió una extensa biografía sobre Pancho Villa y en una parte de la obra se menciona lo relevante que fue en Chihuahua el sector pecuario, tanto para ganaderos como para las facciones armadas que con vacunos financiaron parte del movimiento revolucionario de los villistas.²¹ Katz nos describió detalladamente la vida de Francisco Villa, personaje que tomó varias decisiones respecto al desarrollo económico del estado de Chihuahua entre 1913 y 1915, a este caudillo se le adjudica parte de la responsabilidad del declive ganadero en la entidad.

¹⁸Fulton, Ralph Thomas, *Northern Mexico's beef cattle industry 1910-1920: A perspective*, (United States: University of Montana, 1974).

¹⁹ Machado Jr., Manuel, *The North Mexican Cattle Industry, 1910-1975: Ideology, Conflict, and Change*, (Houston, Texas A&M University Press, 1981).

²⁰Machado Jr., Manuel, "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", *The Southwestern Historical Quarterly*, Junio de 1975.

²¹Katz, Friedrich. *Pancho Villa*, (México: Era, 1998).

Otro autor que consulté para comprender la situación económica de México durante el periodo revolucionario fue Enrique Cárdenas Sánchez,²² quien hace un análisis de las variables macroeconómicas y su impacto en las actividades productivas, entre ellas la ganadería y apuntando que la economía continuó funcionando en pleno conflicto armado como J. Womack y J. Méndez Reyes lo demostraron en su momento²³ en diferentes regiones del territorio.

En el caso de Chihuahua, Mark Wasserman escribió sobre los negocios y el emporio empresarial de la familia Terrazas.²⁴ Se refiere al mayor propietario de ganado en la región, el general Luis Terrazas, quien junto a su yerno, Enrique Creel, fueron los mayores detentadores del poder político y económico en la entidad durante el Porfiriato.

Wasserman mencionó que la familia Creel-Terrazas “controlaba los poderes estatales y municipales, poseía millones de hectáreas, sobresalía en la banca del estado y prácticamente monopolizaba los teléfonos, el azúcar de remolacha, las empacadoras de carne, las cervecerías, las fundadoras de acero, los trasportes urbanos y las empresas de seguros de vida”.²⁵ En otras palabras, entender cómo fue formado un emporio ganadero en plena zona fronteriza y por qué aquel empresario fue el epítome del gran terrateniente y hacendado ganadero en la región de estudio.

En cuanto a la historia de la Revolución mexicana en Chihuahua consulté tanto a autores clásicos como Francisco R. Almada²⁶ y a revisionistas del periodo revolucionario como el inglés Alan Knight que referiré en el primer capítulo de la tesis.

²²Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*.

²³ Womack jr, John. *La revolución mexicana, 1910-1920* en *Historia de América Latina*, tomo IX, (Cambridge: Cambridge University Press, 1991). Méndez Reyes, Jesús, *La política económica durante el gobierno de Francisco I. Madero*, (México: INEHRM, 1996)

²⁴Wasserman, Mark, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, *Historia mexicana*, 1973.

²⁵ Wasserman, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, 279.

²⁶Almada, Francisco R., *La Revolución en el Estado de Chihuahua*, (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana: 1964)

Almada estudió las movilizaciones que tuvieron las facciones armadas en Chihuahua a lo largo de la revolución, enfatizó el papel de los líderes del movimiento en el estado y analizó a los personajes que entablaron protagonismo en el momento, entre ellos estaba Pascual Orozco y Francisco Villa²⁷ que, como relato en la tesis, ambos militares utilizaron el ganado para beneficio de sus facciones.

Knight, en su caso, enfatiza las características de las huestes revolucionarias en la entidad y cómo controlaron el territorio dominado por Pancho Villa, desalentaron el reparto de tierra, la producción de las grandes propiedades, los ganados y las plantas de algodón en La Laguna...”²⁸

Balance de fuentes primarias

La primera inquietud que tuve al elaborar la investigación fue la escasa existencia de documentos oficiales sobre la actividad ganadera en Chihuahua durante la revolución. Por lo que debí apoyarme en la prensa de la época, cartas personales y los pocos documentos hallados en los archivos municipales de la entidad. Del Archivo Histórico Municipal de Chihuahua (AMCH), consulté los *fondos porfiriano-terracismo y revolución*. Ahí encontré recibos/contratos de compraventa de ganado entre particulares, reglamentos referentes a la industria ganadera, nóminas de facciones armadas, permisos para abrir expendios de carnicerías en la capital y registros de introducción de semovientes para su sacrificio en el rastro municipal. Aunque éstos últimos no están completos y se dificulta organizar una serie cuantitativa, pude prestar atención a la participación de pequeños, medianos y grandes propietarios de ganado en el mercado local.

²⁷ Según Almada, al empezar la Revolución, Orozco recibió cincuenta mil pesos por su participación en el movimiento y Pancho Villa cobró diez mil como gratificación, después de la toma de Ciudad Juárez. Cf. Almada, Francisco R., *La Revolución en el Estado de Chihuahua*, 240.

²⁸ Knight, Alan, *La Revolución mexicana*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2010), 818.

Visité también el Archivo Municipal de Parral (AMP), en este consulté el *fondo revolución*, que cuenta con documentación entre los años de 1905 a 1920. Ahí examiné censos ganaderos, reglamentos de la industria lechera, boletas para reunir datos de líneas férreas de Chihuahua, una lista de ganaderos existentes en el Distrito de Hidalgo de Parral, documentos referentes a las donaciones que se hicieron a los grupos armados y registros de introducción de semovientes para su sacrificio en el rastro municipal. Me concentré en las partidas de ganado de matanza entre los años 1905 y 1917, con el fin hipotetizar cómo disminuía y aumentaba la producción de carne en aquella zona.

Por último, indagué en el Archivo Municipal de Cuauhtémoc (AMC), Chihuahua, en el que revisé el *fondo reconstrucción*. Al ser un municipio de reciente creación solo pude hallar sacrificio de ganado a partir de 1922, sin embargo, la información permitió ubicar el momento en que la zona de Bustillos dejó de ser un latifundio ganadero y se convirtió en territorio de pequeños y medianos propietarios de semovientes.

Revisé también el archivo de la Universidad de San Diego, California, donde hallé documentación de empresas ganaderas texanas, antes y durante la Revolución mexicana. En aquella documentación detecté compañías ganaderas existentes entre las décadas de 1880 y 1910 lo que me hizo suponer que la producción industrial fue en ascenso durante esos años.

En el *Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, inspeccioné los decretos del gobierno estatal chihuahuense y en el Instituto de la Cultura Chihuahuense consulté el periódico *El Correo*, donde hallé notas sobre robo ganado en el estado, principalmente a los grandes propietarios ganaderos como los Terrazas y Zuloaga. Asimismo rescaté artículos sobre los forrajes para la cría de ganado y noticias de la Revolución en

Chihuahua. Por último revisé, *El Paso Morning Time*, periódico texano, que siguió muy de cerca la trayectoria villista, por lo que lo consulté vía electrónica y hallé notas sobre los precios de la carne, movimientos villistas, lo ocurrido durante la toma de la aduana de Ciudad Juárez, Chihuahua y algunos registros de importación de ganado por el puerto del Paso, Texas.

Capítulo I

Breve síntesis histórica de la ganadería del estado de Chihuahua de la colonización minera hasta finales de 1910

Introducción

Este capítulo versa sobre la actividad ganadera de algunas zonas del estado de Chihuahua y los diferentes mercados en que se desenvuelve la actividad pecuaria en esos territorios, factor clave para el crecimiento de la economía y la población. Por lo tanto en esta primera parte de la investigación se ofrece un breve repaso de la historia de la ganadería en la entidad chihuahuense de la época colonial hasta finales de 1910. Se destaca la importancia de la minería que incentivó la introducción de ganado y las incursiones de grupos indígenas bélicos en el territorio chihuahuense, también se verá cómo fueron erigiéndose los tejidos comerciales ganaderos en el estado.

En otro apartado del capítulo me concentré en las postrimerías del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, cuando comienzan a aparecer hombres de negocios y empresarios dedicados al sector ganadero, los procesos industriales y los avances tecnológicos que apoyaron a la actividad comercial y de exportación. Además, fue en ese momento en que se establecieron circuitos comerciales alrededor de la ganadería chihuahuense hasta que estalló la revolución mexicana e impactó la entidad nortea. En particular se presentan indicios de cómo se estructuró la actividad ganadera, en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos.

La mayor parte del capítulo se redactó con referencias bibliográficas para repasar la historia de la ganadería en el estado chihuahuense y con fuentes primarias de archivo lo que corresponde a la caracterización de medianos y pequeños propietarios de ganado en los mercados locales.

1.1 Colonización y ganadería en el norte-centro de México durante la época colonial

La formación del norte mexicano fue compleja. La corona española se interesó en controlar el septentrión novohispano, motivada por la búsqueda de metales preciosos. Las minas encontradas en el norte-centro de la Nueva España permitieron el asentamiento de personas, que dieron origen a poblados con administraciones eclesiásticas y civiles.²⁹

El desarrollo de la minería en las zonas norteñas de México se dio a través de haciendas de beneficio, asentamientos en donde separaban los metales preciosos del plomo u otro metal y se fundía el material. También en aquellas propiedades se dio habitación a los trabajadores, se guardaron suministros y se realizaron actividades religiosas y administrativas.³⁰ Dichos lugares fueron dotados con cabezas de ganado,³¹ y la ganadería empezó a tomar protagonismo, en primera instancia como medio de subsistencia, y conforme se iban abriendo otras vertientes económicas, la actividad pecuaria se convirtió en un elemento importante de las actividades comerciales en las zonas mineras.

La colonización minera fue notable desde el siglo XVI. Se colonizó Parral (a finales del siglo XVI), poco tiempo después el poblado de Zacatecas y el espacio donde se fundó la ciudad de Chihuahua que se convertiría en la capital. De este modo se formó la “franja de la plata”, donde sentaron sus reales capitanes, administradores y agricultores. La explotación de minas demandó ganado para alimento de un gran número de personas que llegaron, también fue necesaria la introducción de bestias que

²⁹ Sánchez Moreno, Francisco Javier, “Continuidad y cambio en las fronteras internas del norte de México en el siglo XIX”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporáneos*, Julio–Diciembre 2016, 2.

³⁰ Aguilera, José G. *El mineral de Pachuca*, (México: Instituto Geológico de México, 1897), 77.

³¹ Sánchez, “Continuidad y cambio en las fronteras internas del norte de México en el siglo XIX”, 2.

movieran los ingenios de metales. Pronto crecieron valles agrícolas y ranchos ganaderos. A principios del siglo XIX el panorama era muy diferente al que encontraron en un inicio los primeros colonizadores, aquellos paisajes tristes y semidesérticos fueron alterados de manera radical.³²

El crecimiento del norte-centro novohispano se aceleró cerca de zonas mineras, pero existió una gran dificultad para extenderse más allá de éstas. En tierras norteñas imperaba la inseguridad, y el ganado se convirtió en una de las causas principales de disputa entre diferentes grupos indígenas que habitaban aquellos territorios y colonos que trataban de establecerse en ellos.

Las circunstancias con las que se encontraron los europeos al querer colonizar el norte fueron muy diferentes a las del centro y sur de lo que ahora es México. Los indígenas norteños no tenían núcleos sedentarios, eran semi nómadas que se dedicaban a la caza y recolección, a lo largo del extenso territorio que habitaban. Por esto y al menos hasta la segunda mitad siglo XIX, algunas agrupaciones de nativos aprovecharon para llevar a cabo prácticas de abigeato sobre ranchos y haciendas que se encontraban fuera del gobierno central.³³

Peter Gerhad explicó que desde el asentamiento de europeos y criollos en zonas mineras como Parral existieron hostilidades entre colonizadores e indígenas. Desde 1631 algunos pueblos como conchos, laguneros y tobosos abandonaron sus formas de vida para hacerse totalmente nómadas. Estos grupos incorporaron el ganado en su vida cotidiana, puesto que usaban el caballo para robar semovientes en haciendas y ranchos.³⁴ Esta práctica se extendió por más de dos siglos, con el correr del tiempo

³²Álvarez, Salvador. “Colonización agrícola y colonización minera: la región de Chihuahua durante la primera mitad del siglo XVIII”, *Relaciones* 79, verano de 1999, 31.

³³Sánchez, “Continuidad y cambio en las fronteras internas del norte de México en el siglo XIX”, 2.

³⁴Gerhad, Peter, *La frontera norte de la Nueva España*, (México: UNAM, 1996), 207.

hicieron su entrada otros grupos de indígenas beligerantes, como comanches y apaches. La incursión de indios a tierras donde existía ganado durante los siglos XVIII y XIX no se dio solo en el norte-centro de México. Este problema se presentó en varias partes del continente americano.³⁵

A mediados del siglo XVIII los colonos que habitaban el norte novohispano identificaron un nuevo enemigo. Los “apaches”, nombre genérico utilizado por los españoles para hacer referencia a un conjunto de agrupaciones nativas procedentes del sur de las Grandes Llanuras. Este grupo indígena llevó a cabo prácticas de abigeato, no solo para su subsistencia como sucedía con pueblos anteriores como los tobosos o conchos, los apaches vieron en el robo de ganado un gran negocio, en el que intervinieron tramperos franceses, estadounidenses e ingleses, quienes hicieron trueque con los animales obtenidos de la Nueva España.³⁶

Durante la época colonial el actual estado de Chihuahua pertenecía a la Nueva Vizcaya (área que ahora ocupan los estados de Durango, Chihuahua, Sinaloa, y parte del estado de Coahuila), territorio que fue víctima de los ataques indígenas. Los apaches provocaron el abandono de ranchos, haciendas y poblados, los cuales en su mayoría se dedicaban a la agricultura y la ganadería. Actividades que según Luis Aboites de no haber sido por las embestidas nómadas hubieran contrastado por su estabilidad con los vaivenes mineros.³⁷

³⁵ Un ejemplo es Argentina, donde a partir de mediados del siglo XVIII se introdujeron a la Pampa (territorio argentino) los mapuches, grupo indígena procedente de Chile que al menos hasta 1883 llevó a cabo prácticas de abigeato en tierras argentinas. Aunque las circunstancias en las que se dio el robo de ganado pudieran ser distintas, no se abordarán las diferencias, debido a que aquel territorio no corresponde al presente trabajo, y el caso que se expuso es solo para dejar claro que las hostilidades indígenas no fueron exclusivas del norte de América. Cf, Rojas Lagarde, Jorge Luis, *Malones y comerciantes de ganado con Chile siglo XIX*, (Argentina: El Elefante Blanco, 2004), 21.

³⁶ Sánchez, “Continuidad y cambio en las fronteras internas del norte de México en el siglo XIX”, 3.

³⁷ Aboites, Luis. *Norte precario: poblamiento y colonización en México, 1760-1940*, (México: El Colegio de México, 1995), 36.

Mapa 3. Nueva España



Fuente: <http://proyectohistoria8.blogspot.mx/2012/11/organizacion-politica-de-la-nueva.html>

1.2 La actividad pecuaria en Texas y Chihuahua entre los siglos XVIII y XIX

El pastoreo nómada existió en Europa Oriental del siglo V al XIII, consistía en un grupo de personas que se movían con su ganado en un extenso territorio, utilizando diferentes terrenos para pastar de forma temporal. En este caso existió apropiación y reproducción del rebaño y no de la tierra, ésta última solo se utilizó temporalmente, en forma colectiva, en los puntos donde se hacía alto.³⁸

A diferencia de Europa Oriental en América desde sus orígenes se comerció con semovientes, es decir, el ganado fue más que comida, significó un instrumento para la ocupación y apropiación de tierras. Los ganaderos colonizaron por medio de agostaderos, en el caso de la Nueva Vizcaya, luego la zona chihuahuense la actividad pecuaria se desarrolló ampliamente durante el último tercio del siglo XIX. Además,

³⁸ Anderson, Perry, *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*, (México, siglo XIX, 1990), 22.

desde su origen la ganadería fue parte elemental de la vida cotidiana, se utilizó para producir insumos artesanales como cuero y sebo, y fue instrumento indispensable en las faenas domésticas y laborales.³⁹

Durante el siglo XVIII los habitantes del territorio texano se esforzaron por crear eslabones con el centro de la Nueva España, éstos se establecieron por medio de la ranchería, una de las pocas prácticas que se abordaron en una población lejana y aislada. La cría de ganado se convirtió en un elemento comercial en tierras texanas, y se logró gracias a las condiciones ambientales que eran propicias para el establecimiento de semovientes, destacando el Valle del Río San Antonio, la parte más cercana de la provincia texana al resto del virreinato.⁴⁰ La actividad pecuaria fue relevante, incluso durante el proceso de Independencia para algunas zonas del norte-centro y noroeste del actual México. Un ejemplo es el territorio de Texas, donde la ganadería fue la principal actividad económica en la zona.

Un gran número de texanos se dedicaron a la explotación de recursos ganaderos, sin embargo calcular el número exacto de personas que desarrollaban esta actividad en la zona es complicado, debido a que era una práctica que se hacía con naturalidad en el territorio y porque los registros estadísticos son escasos. La evidencia de una incipiente industria vinculada a la ganadería texana, puede conjeturarse en productos como las velas, el jabón, el cuero de los animales para mobiliario, ropa, calzado, el curtido y la artesanía, en San Antonio, por ejemplo, el gobernador de Texas, Domingo Cabello y

³⁹Álvarez Muñera, José Roberto, *Mercado, ganado y territorio. Haciendas y hacendados en el Oriente y el Magdalena Medio antioqueños(1920-1960)*, (Colombia: Universidad de Antioquia, 2016), 16-17.

⁴⁰De La Teja, Jesús F. “Sobrevivencia económica en la frontera de Texas: los ranchos ganaderos del siglo XVIII en San Antonio de Béxar”, *Historia Mexicana*, Abril- junio 1993, 838.

Robles declaró en 1779 que la cuera protectora y las adargas que usaban los soldados eran producidas localmente y de buena calidad.⁴¹

La ganadería en el territorio texano fue muy similar a la de sus vecinos de Chihuahua antes y después de que Texas se independizara de México en 1836-1837. La influencia de la manufactura texana se extendió hacia sus vecinos del sur, quienes no solo copiaron técnicas para sacar derivados de los animales, sino también adoptaron prácticas de cría de semovientes.

1.2.1 La guerra apache y la pérdida del territorio mexicano: repercusiones a corto plazo en la industria ganadera chihuahuense

La guerra contra los apaches fue una de las opciones para acabar con el abigeato, en el estado de Chihuahua este conflicto tomó fuerza en el siglo XIX. Como antecedente, en 1786 Bernardo Gálvez firmó una instrucción que él mismo llamó prolija; era una declaración de guerra en contra de los indios que asechaban en norte-centro del actual México en busca de ganado.⁴² En el documento Gálvez aludió a la ruina que dejaba la apachería, pues consideró que este grupo bélico era el verdadero enemigo que tenían las Provincias Internas, debido a que causaba desolación, y eran temidos por sus costumbres guerreras, además, era una agrupación extensa. Por tal razón había que exterminarlos.⁴³

A finales del siglo XIX se formaron circuitos comerciales ganaderos entre los estados de Chihuahua y Texas, antes de esto los texanos dificultaron el despunte del ganado en territorio chihuahuense, esto por la guerra que Estados Unidos declaró a

⁴¹De La Teja, “Sobrevivencia económica en la frontera de Texas: los ranchos ganaderos del siglo XVIII en San Antonio de Béxar”, 838.

⁴²Navarro García, Luis, “El ilustrado y el bárbaro: La guerra apache vista por Bernardo Gálvez”, *Americanistas*, 1986, 28.

⁴³ Navarro García, Luis, “El ilustrado y el bárbaro: La guerra apache vista por Bernardo Gálvez”, 33.

México y la ulterior división territorial entre los dos países, así como la compra de ganado robado del lado mexicano.

El atraso de la actividad pecuaria en el estado de Chihuahua se alargó hasta el último tercio del siglo XIX. Los apaches contribuyeron al estancamiento de la ganadería chihuahuense, pero sus incursiones no fueron el único factor que influyó. Existieron otras causas como la falta de transporte para hacer llegar el producto hacía sus demandantes y el poco flujo comercial en zonas alejadas de los asentamientos poblacionales. Aun así, en lo que data de México independiente (1821) al porfiriato (1876) el territorio sufrió modificaciones que marcaron el rumbo de la actividad ganadera chihuahuense.

Durante las primeras décadas del siglo XIX existieron varios intentos por erradicar el abigeato en lo que ahora es el estado de Chihuahua. Si bien el robo de ganado por parte de apaches y comanches no fue el único problema, si era el más grave. Por tal motivo, “en 1834 y 1835 se prohibió el comercio con indios bárbaros e incluso con apaches que se encontraban en los establecimientos de paz, esto con el fin de impedir la venta de animales robados”.⁴⁴

En 1837 en Chihuahua y otros estados del norte se creó un “banco popular de guerra”. Dicha institución fue creada con el fin de contratar cazadores de cabelleras para exterminar a los indios. Los subscriptores más generosos de aquella banca fueron los denominados grandes ganaderos de la época, quienes eran los más afectados por las incursiones indígenas. Entre aquellos propietarios de ganado destacaban Pedro Olivares, hacendado y comerciante, y Ángel Trías quien era entonces gobernador del estado

⁴⁴Cramaussel, Chantal. “La violencia en estado de Chihuahua a mediados del siglo XIX. Apaches y comanches”, En: *Violencia interétnica en la frontera norte novohispana y mexicana. Siglos XVII-XIX*, México, coords. Medina Bustos, José Marcos y Esther Padilla Calderón, (México: El Colegio de Sonora; El Colegio de Michoacán; Universidad Autónoma de Baja California, 2015), 199.

chihuahuense y dueño de la hacienda Encinillas, una de las más extensas haciendas ganaderas, situada al norte de la ciudad capital. A pesar de esto, fue difícil frenar los ataques bélicos de apaches y comanches por la carencia de personas armadas. El gobierno del estado de Chihuahua ordenó a los hacendados armar a pastores y mayores, pero aquellos se negaron porque desconfiaban de ellos.⁴⁵

La desconfianza de los grandes terratenientes benefició a los indios quienes robaban mulas y caballos, debido a que era el tipo de ganado con el cual podían huir más rápido, aparte se podía vender con facilidad en Texas al momento de la separación territorial.⁴⁶

Un hecho que repercutió en el aumento de robo de ganado fue la guerra con Estados Unidos y la división del territorio mexicano en 1848, año en que se firmó el *tratado Guadalupe Hidalgo*, también llamado *Tratado de paz, amistad y límites entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América*. En el artículo V del documento se acordó que la línea divisora entre las dos Repúblicas comenzaría del golfo de México hacia la desembocadura de Río Bravo.⁴⁷ De esta manera, Chihuahua quedó del lado mexicano y sus vecinos del norte Nuevo México y Texas del lado estadounidense.

La línea divisora entre Estados Unidos y México implantó una nueva realidad territorial y política. Del lado mexicano se incrementó la inseguridad, debido a que aumentó la actividad bélica de los apaches, quienes recorrían varios estados norteros,

⁴⁵Cramaussel, Chantal. “La violencia en estado de Chihuahua a mediados del siglo XIX. Apaches y comanches”, 199- 200.

⁴⁶Cramaussel, Chantal. “La violencia en estado de Chihuahua a mediados del siglo XIX. Apaches y comanches”, 209.

⁴⁷Tratado de Guadalupe Hidalgo. *Tratado de paz, amistad y límites entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América* (Mayo, 1848), recuperado en línea: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1848_137/Tratado_de_paz_amistad_y_l_mites_entre_la_Rep_blic_241.shtml

entre ellos Chihuahua.⁴⁸ Esta separación de repúblicas benefició a los grupos indígenas mencionados, puesto que ya no tuvieron que alcanzar a los tramperos ingleses, franceses y estadounidenses para negociar el ganado adquirido por robo.

En un principio la división fronteriza trajo problemas, pero a pesar de eso, éste suceso es de suma importancia para el estado de chihuahua, debido a que le dio a la entidad la condición de territorio fronterizo. Esta nueva posición geográfica les permitió a ganaderos y empresarios chihuahuenses establecer relaciones con texanos a partir de finales del siglo XIX, por acontecimientos que se explicaran más adelante. Pero al inicio de la división la pugna de los ganaderos de la región fue erradicar los ataques bélicos indígenas.

El *tratado Guadalupe Hidalgo* enfocó el artículo X al robo de ganado. En él se estableció un acuerdo similar al de 1834, en que ningún estadounidense podría comprar mulas, caballos o cualquier ganado que les vendieran o intercambiaran los indígenas.⁴⁹ Poco o nada se atendió esta advertencia y los saqueos de apaches y comanches continuaron en tierras norteñas.

Los texanos fueron cómplices de apaches en el robo de ganado. Los atracos del lado mexicano se facilitaron por el desorden que se tenía en sus agostaderos, las manadas estaban sueltas en extensos campos. Cuando los indígenas que habían cometido el delito y cruzaban del lado estadounidense no había manera de que los mexicanos los siguieran. Las autoridades texanas no los detenían por falta de hombres, o simplemente porque no querían, debido a que esta práctica contribuyó a la economía

⁴⁸Sánchez Moreno, Francisco Javier, “El interrogatorio de los cautivos de apaches y comanches en el norte de México en el siglo XIX”, *Letras Históricas*, Enero-junio de 2011, 43.

⁴⁹Tratado de Guadalupe Hidalgo. Tratado de paz, amistad y límites entre la República Mexicana y los Estados Unidos de América (Mayo, 1848), recuperado en línea: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1848_137/Tratado_de_paz_amistad_y_limites_entre_la_Rep_blic_241.shtml

de Texas.⁵⁰ Por ello para el gobierno del estado de Chihuahua fue determinante acabar con los graves problemas de abigeato que existían en el territorio.

Para el caso del estado chihuahuense la guerra a muerte contra los apaches duró más de cincuenta años. Comenzó en 1830 y culminó en la década de 1880 con la captura de Jerónimo y Victorio, líderes de este pueblo.⁵¹ Durante esa guerra uno de los protagonistas fue Luis Terrazas, personaje que a partir del último tercio del siglo XIX se volvió el hombre más rico de la entidad chihuahuense, y poseedor del mayor número de cabezas ganado en el territorio.

Además de la guerra contra los apaches en el siglo XIX otro factor que pudo haber ayudado a la disminución del abigeato fue la creación de *La Comisión Pesquisidora de la Frontera Norte* formada por un grupo de estadounidenses y mexicanos que recorrió los límites de los estados colindantes con Texas, esto con el fin de comprobar los atracos que se realizaron del lado sureño y acabar con los robos de ganado que se daban en México. El comité propuso que los estadounidenses dieran seguimiento a las demandas hechas por los mexicanos, para que así pudieran recuperar sus animales.⁵²

Dentro de la misma *Comisión Pesquisidora de la Frontera Norte* se reconoció que mientras no existiera cooperación por parte de los infractores sería difícil acabar con el abigeato. De igual manera a partir del 14 de noviembre de 1873 se buscó mantener las relaciones pacíficas en ambos lados de la frontera.⁵³

⁵⁰Negrete Salas, Marta Elena. “La frontera texana y el abigeato 1848-1972”, *Historia Mexicana*, 1981, 81.

⁵¹Peña, Margarita. “Luis Terrazas y Chihuahua. Entre la Independencia y la Revolución”, *Revista de la Universidad de México*, 2010, 68.

⁵²*Informe de la comisión pesquisidora de la frontera norte al ejecutivo de la unión, en cumplimiento del artículo 3º de la ley de 30 de septiembre de 1872*, Monterrey, Nuevo León, mayo 15 de 1873, 103.

⁵³*Informe de la comisión pesquisidora de la frontera norte al ejecutivo de la unión, en cumplimiento del artículo 3º de la ley de 30 de septiembre de 1872*, 106.

El robo de ganado siguió siendo un problema después de la formación de la *Comisión Pesquisadora de la Frontera Norte*. “En 1880 el abigeato era el delito más cometido en el estado de Chihuahua. El crimen se llevaba a cabo por grupos de bandoleros que arreaban cientos de cabezas de semovientes, por tal motivo se promulgó una ley bastante enérgica para clasificar, juzgar y sentenciar el delito”.⁵⁴ A principios de la década de 1890 disminuyeron los atracos ganaderos en tierras chihuahuenses, y aumentaron otros delitos como asaltos y robos habitacionales.⁵⁵

Lo relatado da cuenta que la ganadería chihuahuense se perfiló como de las principales actividades económicas en el estado de Chihuahua hacia la década 1880 favorecido por los avances tecnológicos y sucesos internacionales que se explicarán más adelante. Antes del último tercio del siglo XIX el negocio del ganado chihuahuense comprendía la venta de pieles, tanto para el mercado interno como para el externo, mientras el aprovechamiento de otros derivados como la carne eran mínimos.⁵⁶

Pero no solo la ganadería chihuahuense sufrió las consecuencias de un mercado desarticulado. Par el año de 1868 el estado de Texas tenía un excedente de ganado, por tal motivo, se podía comprar toda la carne de una res en 62 centavos de dólar, mientras que la piel tenía un precio mucho más elevado, 4.50 dólares por pieza.⁵⁷ La piel era más apreciada porque no se descomponía con facilidad y se podía trasladar un poco más lejos, a las curtidoras o cualquier otra fábrica. En pocos años la articulación de un mercado ganadero favoreció a Texas y Chihuahua, puesto que el semoviente completo aumentó su valor.

⁵⁴De Souza Lopes, María Aparecida, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad en Chihuahua durante el porfiriato*, (México: El Colegio De México, 2005), 181.

⁵⁵De Souza, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad durante el porfiriato*, 193.

⁵⁶De Souza, *Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación*, 100-101.

⁵⁷Montejano, David, *Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836- 1986*, (México, Alianza, 1991, 70)

Antes de la década de 1880 el estado de Chihuahua pasó por las mismas circunstancias que Gregorio Doval explica para la actividad pecuaria en Texas: “el ganado vacuno no tenía valor comercial apreciable, y seguiría sin tenerlo al menos hasta que se encontrase la forma de llevarlo a lugares lejanos donde su carne (en realidad, cualquier comestible) tenía una creciente demanda”.⁵⁸ El ferrocarril permitió superar las limitaciones de movilidad, por lo que resultó fundamental para la ganadería.

1.3 El transporte en el desarrollo de la ganadería chihuahuense

En el despunte de la actividad pecuaria el ferrocarril fue pieza clave, durante buena parte del porfiriato, sobre todo durante la administración política conocida como el “terracismo” por el apellido Terrazas, perteneciente a la familia que mantuvo el dominio económico y político del territorio chihuahuense.

Un factor importante para el crecimiento de la ganadería en Chihuahua a partir del último tercio del siglo XIX fue que el estado tenía la condición de frontera, es decir colindaba con Estados Unidos. En este trabajo no se discutirá el término frontera debido a que este concepto es bastante complejo por los elementos de interacción que se han ido combinando con el tiempo. Para fines prácticos cuando se hable de zona fronteriza se referirá a lo que Lawrence Taylor denomina límite internacional, que se refiere a una línea que separa dos territorios sujetos a soberanías diferentes.⁵⁹ La importancia de estar tan cerca del vecino país del norte radicó en que Chihuahua colindaba con mayor consumidor de cabezas de ganado y más grande distribuidor de carne, por ello se pudieron hacer operaciones ganaderas que favorecieron la actividad pecuaria de la entidad.

⁵⁸Doval, Gregorio. *Breve Historia de los cowboys*, (Madrid: Ediciones Nowtilus, S.L. 2009), 24.

⁵⁹Taylor, Lawrence “El concepto histórico de frontera”, En: *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, coord, Olmos, Miguel Ángel, (México, Purrúa, 2007), 231 y 232.

En el porfiriato el crecimiento económico del país fue disparado, según Enrique Cárdenas los estados con más posibilidades de crecimiento eran los que estaban ubicados en las costas y las fronteras, sobre todo la de la parte norte.⁶⁰ Chihuahua gozó del beneficio de ser región fronteriza, además, se tuvo el plus de que el territorio continuo era Texas, zona ganadera por excelencia, y con la cual se hicieron conexiones comerciales durante todo el porfiriato y parte de la Revolución mexicana.

En 1882 Estados Unidos propuso a México un tratado de reciprocidad comercial que logró firmarse en enero de 1883. Este acuerdo resultó ser un éxito, puesto que propició un gran movimiento comercial, lo que representó un fenómeno inédito en la historia de las relaciones económicas entre ambos países, las cuales se habían caracterizado por un crecimiento económico lento y frecuentes negociaciones fallidas.⁶¹ Esta circunstancia fue aprovechada para que el ganado de varias zonas del estado de Chihuahua llegara a tierras del vecino país del norte.

El que funcionara el tratado de reciprocidad en 1883 entre México y Estados Unidos se debió a la revolución en el transporte, al facilitar la manera de hacer llegar los semovientes y sus derivados. En Chihuahua se invirtieron capitales para mejoras en la industria ganadera, y se formularon varios circuitos comerciales en el interior y exterior de país.

Las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos se sumaron a la dinámica comercial del momento como muestran las cantidades de ganado comercializado en la primera década del XX y hasta el inicio de la revolución (ver cuadro 1 de anexos), fechas que coincide con la primera globalización comercial, en donde México, específicamente Chihuahua tuvo participación en este mercado global por medio de los

⁶⁰ Cradenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 188.

⁶¹ Riguzzi, Paolo. *¿Reciprocidad imposible? La política del comercio en México y Estados Unidos 1857-1938*, (México: Instituto Mora, 2003), 104.

semovientes, que después de varios procesos llegaron hasta Europa convertidos en carne.

Hay distintas interpretaciones del término globalización, sin embargo para esta época se va retomar el concepto que incluye un núcleo tecnológico y económico, que comprende las áreas de finanzas, comercio, producción, servicios e información.⁶² La primera globalización se experimentó entre 1870 y 1914. Dentro de este proceso se conformó un mercado mundial de productos y factores de producción, además de mejoras sustanciales en el transporte y la comunicación, elemento que fue fundamental en la conexión de mercados.⁶³ El tren fue significado de modernidad; cambió la forma en que los productos y las personas viajaban. Un vagón de estas máquinas podía transportar cosas más pesadas que los buques, es por ello que fue tan útil para la ganadería.⁶⁴

En el caso de México durante la década de 1880 hasta 1910 algunos estados aprovecharon para expandir su comercio al interior y exterior del territorio mexicano, entre ellos Chihuahua. El ferrocarril trajo consigo una nueva forma de hacer comercio, y con esto un crecimiento en la economía chihuahuense, aumentó el valor de productos como el ganado y durante el porfiriato (1876-1880 y 1884-1910) la red ferroviaria creció con rapidez.⁶⁵ Puesto que grandes compañías ferrocarrileras estadounidenses se interesaron por extender sus líneas a territorio mexicano.

⁶²Bodemer, Klaus, “La globalización. Un concepto y sus problemas”, *Nueva sociedad*, Julio-Agosto 1998, 54.

⁶³Comín, Francisco, *Historia económica mundial de los orígenes a la actualidad*, (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 409.

⁶⁴Matusitz, Jonathan. “The impact of the railroad on American society: a communication perspective of technology”, *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2009, 453.

⁶⁵Medina Ramírez, Salvador. “El transporte ferroviario en México”, *Comercio Exterior*, Julio y Agosto de 2013, 9.

En 1884 se habían restablecido las relaciones entre los dos países y comenzó el trazado del ferrocarril central que uniría el estado de Chihuahua con el territorio texano, en una línea que conectaba a la ciudad de México con Paso del Norte (ahora Ciudad Juárez) y con Laredo, Texas.⁶⁶ La vía férrea se convirtió en lo que llama Paolo Riguzzi “los nervios de la nación”, un elemento importante para la integración nacional.⁶⁷

Mapa 4. Vías férreas del estado de Chihuahua durante el porfiriato



Fuente: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/chihua/html/sec_35.html

A partir de la llegada del ferrocarril Paso del Norte (Ciudad Juárez desde 1888) se convirtió en un gran centro internacional distribuidor de bienes. La aduana de aquel lugar fue la más importante en cuanto a exportación, puesto que por ahí pasaban productos mineros, agrícolas y ganaderos que eran demandados por los estadounidenses.⁶⁸ El auge ganadero y el establecimiento del ferrocarril en Chihuahua no se pueden investigar como un ente aislado, gran parte de este éxito se debió a que algo estaba pasando del otro lado de la frontera.

⁶⁶ Garner, Paul. *Porfirio Díaz del héroe al dictador*, (México: Planeta, 2009), 196-197.

⁶⁷ Riguzzi, Paolo. “Mercados, regiones y capitales en los ferrocarriles de propiedad mexicana, 1870-1908”, En: *Ferrocarriles y obras públicas*, Coord. KuntzFicker, Sandra y Priscilla Connolly, (México: Instituto Mora, 1999), 39.

⁶⁸ Herrera Pérez, Octavio. *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, (México, Secretaria de Relaciones Exteriores México, 2000), 282 y 285.

Una década antes del funcionamiento del ferrocarril en Chihuahua, sus vecinos Texanos reestructuraron el negocio ganadero. Todas las rutas ganaderas de Texas conducían a Kansas City, ahí se controlaba el mercado. Además las grandes compañías ganaderas de anglos y británicos que podían exportar comenzaron acaparar la actividad pecuaria, colocando cercos y desplazado a ovejeros y propietarios menores que en su mayoría eran mexicanos.⁶⁹ Es por ello que el estado texano se convirtió en un distribuidor de ganado mayor y carne de vacuno para el mundo, este efecto hizo que también Chihuahua cambiara su dinámica ganadera, puesto que los empresarios pusieron atención en la cría de semovientes, sobre todo de vacunos.

A finales del siglo XIX el ferrocarril permitió que la producción agrícola y ganadera de algunos ranchos y haciendas mexicanas que no se dedicaban al autoconsumo aumentara,⁷⁰ y empresarios de Estados Unidos llevaran a cabo negocios con ganaderos chihuahuenses. Existió un gran aumento de haciendas y ranchos en el estado de Chihuahua durante porfiriato. En 1877 en el territorio chihuahuense se contabilizaron 123 propiedades rancheras, cifra que quedó atrás para 1910 cuando se tenían 2,408.⁷¹ Aunque esta pareciera una cifra de consideración, muchas de aquellas tierras pertenecían a los mismos dueños. Un ejemplo fue Luis Terrazas, quien incrementó su riqueza a merced del ganado que pastaba en sus extensos dominios.⁷²

A partir del último tercio del siglo XIX algunos hacendados chihuahuenses se volvieron empresarios ganaderos. El proceso empresarial no dependió sólo de los dueños del ganado, influyeron varios factores en la industrialización pecuaria, por

⁶⁹ Montejano, David, *Anglos y mexicanos en la formación de Texas*, 1836- 1986, (México, Alianza, 1991) 68, 71 y 77.

⁷⁰ KuntzFicker, Sandra, “Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910”, En: *Ferrocarriles y obras públicas*, Coord. KuntzFicker, Sandra y Priscilla Connolly, (México: Instituto Mora, 1999), 119.

⁷¹ *Estadísticas sociales del porfiriato 1877-1910*, Secretaria de Economía, México, 1956, 41.

⁷² KuntzFicker, Sandra, *Las exportaciones mexicanas durante la primera globalización 1870-1929*, (México: El Colegio de México, 2010), 430.

ejemplo un tejido o red de negocios como explica José Roberto Álvarez para el territorio antioqueño en Colombia donde intervinieron intermediarios de venta, y compañías de transporte, que para aquel tiempo van ligadas al ferrocarril. Además de la industrialización de pieles, leche, carne y otros derivados, donde se aprovecharon el cuero, los huesos y el cebo.⁷³

En el caso de Chihuahua este tejido empresarial con la mirada puesta en el mercado de Estados Unidos detonó las inversiones en el sector pecuario que tomó un giro distinto para finales del siglo XIX.

1.3.1 Actividad económica en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos de la década de 1880 a 1910

En la primera década de 1880 la frontera binacional produjo un dinamismo económico que benefició a los productores del norte- centro de México. La dinámica fronteriza fue muy diferente a la que se había dado en 1848 o incluso desde fines del siglo XVIII, pasó de ser una zona de indios belicosos a una potencia mundial emergente con una compleja red de inversiones de capital.⁷⁴ El sector beneficiado en el caso de Chihuahua fue la ganadería de exportación, a pesar de las tarifas prohibitivas que pusieron los estadounidenses al ganado en 1889. Las pocas opciones para los productores de Estados Unidos de hacerse de carne y ganado se hallaban hasta el Caribe o Centroamérica por lo que México, particularmente Chihuahua, fue la alternativa más redituable, y aunque existieron incrementos arancelarios, también aumentó el precio del producto a partir de la década de 1890.⁷⁵

⁷³Álvarez, *Mercado, ganado y territorio. Haciendas y hacendados en el Oriente y el Magdalena Medio antioqueños(1920-1960)*, 16-17.

⁷⁴Aboites, *Norte precario: poblamiento y colonización en México, 1760-1940*, 36.

⁷⁵Kuntz, *Las exportaciones mexicanas durante la primera globalización 1870-1929*, 430-431.

Para el caso del estado de Chihuahua la actividad ganadera no fue la única que logró desarrollarse a finales del siglo XIX y principios del XX. Existieron otras vertientes económicas que crecieron con rapidez. La minería, la ganadería, y en menor medida la agricultura e industria maderera fueron beneficiadas con la llegada del ferrocarril. Aunque la actividad minera ocupó el primer lugar en la economía chihuahuense, no fue así en todas las zonas, por tal razón es importante precisar las actividades económicas de cada lugar.

A finales del siglo XIX el Ferrocarril Central trazó unos ramales que desembocaron en regiones como Parral, lugar que registró un auge económico minero por lo menos de 1895 a 1903, y en zonas ganaderas como Bustillos. En el caso del estado de Chihuahua, la minería fue la actividad que empujó a las demás en este contexto de desarrollo, se descubrieron nuevos yacimientos mineros, se mejoró la producción, que respondía a una creciente demanda de metales, y los fletes en los vagones de trenes abarataron su traslado. Así pues, en la década de 1880 se hicieron grandes inversiones en la industria minera, compañías extranjeras como la Candelaria Mining Company, Aventura Mining Company, entre otras, invirtieron en el negocio de metales chihuahuenses. Capital mexicano y extranjero llevó recursos a las arcas de la minería.⁷⁶ En el caso de la ganadería también existió inversión extranjera, aunque fue menor.

La ganadería y la minería chihuahuense registraron un crecimiento a partir de último tercio del siglo XIX. Mineros y ganaderos se apropiaron de terrenos donde se explotaron grandes minerales y se usaron como agostaderos. Esto se debió a que a partir de la década de 1880 el Estado mexicano decidió colonizar terrenos baldíos o

⁷⁶De Souza, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad en Chihuahua durante el porfiriato*, 49 y 51.

propiedades nacionales. Esta acción afectó a rancheros y pobladores en general, quienes antes de la última parte del siglo XIX utilizaron tierras nacionales para explotar madera y que su ganado pastara.⁷⁷ Esta medida creó grandes latifundios, y redujo el número de los pequeños propietarios.

En el estado de Chihuahua las prácticas se dieron de manera diferente a lo que el gobierno mexicano tenía planeado en la década de 1880. Según el *Código de colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana* elaborado Francisco F. De La Maza en 1893, un individuo solo podría ser dueño de 2,500 hectáreas de tierra, y lo más que se podía extender eran otras 100 hectáreas, siempre y cuando se justificara el uso.⁷⁸ En el territorio chihuahuense esa cifra quedó muy por debajo de lo que algunos dueños tenían, pero gran parte de las propiedades en la entidad se colonizaron por medio de agostaderos que sirvieron para aprovechar el auge ganadero del momento.

Francisco Almada escribió que en Chihuahua los beneficios económicos solo fueron aprovechados por algunos latifundistas y compañías extranjeras. A finales del año de 1910 el más grande terrateniente fue Luis Terrazas con 2,664,954 hectáreas, seguido de Carlos Zuloaga de la hacienda de Bustillos con 467,374 hectáreas, después venían algunos otros propietarios y compañías que más adelante se mostrarán. Por otro lado estaban los millares de labriegos, aparceros y peones que no eran dueños ni del solar donde construían sus chozas, ni tenían derecho a criar siquiera una sola cabra sin el permiso del dueño del latifundio.⁷⁹ A pesar de esto los trabajadores de hacienda gozaban de cierta seguridad y siempre podían contar con la cantidad básica de bienes y

⁷⁷Katz, Friedrich, *Pancho Villa*, (México: Era, 2007), 33-34.

⁷⁸De la Maza, Francisco. *Código de colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana*, México, 1893, 3.

⁷⁹Aldama, Francisco R. *Resumen de la Historia del estado de Chihuahua*, (México: Libros mexicanos, 1955), 335-336.

alimentos.⁸⁰ Por otra parte, no se puede decir que en todo el estado se hubieran llevado a cabo las prácticas del gran propietario y los cientos o miles de trabajadores, en las zonas del presente trabajo, Bustillos fue más notorio debido a que era un latifundio, en cambio la dinámica económica de Parral fue diferente.

En Parral, zona situada al sur del estado de chihuahuense, la minería fue la principal actividad económica durante el porfiriato. En gran medida, la ocupación minera provocó que se instalara un ramal del Ferrocarril Central en dichas tierras. En una boleta para reunir datos de las líneas existentes en el estado de Chihuahua que data 1903, se detectó que compañías mineras tenían concesiones ferroviarias en el territorio parralense, las cuales fueron otorgadas en su mayoría por el gobierno federal.⁸¹ La ganadería fue la segunda actividad económica de la zona, pero no por ello dejó de ser relevante. La actividad pecuaria tuvo protagonismo en el desarrollo del territorio.

La llegada del ferrocarril al estado chihuahuense fue fundamental para el desarrollo de la ganadería en varias zonas de la entidad, incluyendo centro y sur. En ciudades como Chihuahua y Parral ya existía un mercado ganadero local, debido a la concentración poblacional que atrajo la minería y las haciendas de beneficio. Los trenes permitieron que la actividad pecuaria se extendiera a mercados nacionales e internacionales. Así surgieron nuevos inversionistas, y latifundios dedicados a la cría del ganado, como en hacienda de Bustillos.

La hacienda de Bustillos fue uno de los mayores latifundios de Chihuahua. Ubicado al noroeste del estado, al pie de la Sierra Madre Occidental, y la comprendían las propiedades de La Laguna, La Lagunita, La Quemada, Malanoche, Tepehuanes, Rubio y Santa Catalina. El Ferrocarril del Noroeste, ramal del Central, cruzaba su

⁸⁰Katz, Friedrich, *La servidumbre agraria en la época porfiriana*, (México, Era, 1980), 12.

⁸¹*Boleta para reunir los datos de líneas ferrocarrileras existentes en el Edo.*, Fondo Revolución, Sección: Administración, Caja: 8, Exp: 1, 1903, AHMP.

amplio territorio. En conjunto los latifundios sumaban una medida de 351,200 hectáreas. Además, su propietaria la familia Zuloaga contaba con otras dos haciendas dentro del mismo estado chihuahuense, que eran la Tres Hermanos de 105,000 hectáreas y Banchimba con 78,750. “A principios del siglo XX Bustillos fue una típica hacienda ganadera de Chihuahua por vocación de sus suelo, clima y mercado. La actividad agrícola, en el mejor de los casos, estaba dirigida a la subsistencia de sus trabajadores y al pienso complementario de sus semovientes.”⁸²

La estación ferroviaria de San Antonio de los Arenales (ahora ciudad Cuauhtémoc), permitió que la hacienda de Bustillos fuera participe de la expansión económica de finales del siglo XIX y principios del XX, fue punto de embarque ganadero hacia el Ferrocarril Central, y a través de esta línea se llegó a los mercados nacionales y estadounidenses. En la primera década del XX los Zuloaga exportaban de aquel latifundio alrededor de 25,000 novillos, 100,000 borregas, 3,000 puercos, 2,000 mulas, 3,000 potros para la silla, 5,000 arrobas de lana y 10,000 furgones de carne seca, producida de los animales que ya no servían para la cría.⁸³

A finales del siglo XIX y principios del XX la zona de Chihuahua capital, en el centro del estado, experimentó un proceso diferente al de Parral, donde la minería fue la principal actividad económica, seguido de la ganadería, y al de Bustillos una hacienda ganadera por vocación. La zona chihuahuense no solo tuvo un crecimiento industrial sino también poblacional y durante el último tercio del siglo XIX la capital del estado se desarrolló con rapidez. “Entre 1870 y 1910, la ciudad de Chihuahua creció casi 4 veces

⁸² Castro, “Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua: un fruto social de la Revolución mexicana”, 172 y 173.

⁸³ Castro, “Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua: un fruto social de la Revolución mexicana”, 172.

y media, de 10,000 a 39,700 habitantes”.⁸⁴ En esta zona se avocindaron un gran número de extranjeros y al finalizar el año de 1882 ya había dos hoteles en la localidad.⁸⁵

A partir de la década de 1880 la actividad bancaria aumentó de manera considerable en la ciudad de Chihuahua. La familia Creel- Terrazas capitaneada por Luis Terrazas y su yerno Enrique Creel se apropió de la mayoría de las acciones del Banco Minero.⁸⁶ Además esta oligarquía “monopolizaba los teléfonos, el azúcar de remolacha, las cervecerías, las empacadoras de carne, las fundidoras de acero, los transportes urbanos y las empresas de seguros de vida”.⁸⁷

En la ciudad capital del estado de Chihuahua se empleó una gran cantidad de mano de obra para construir escuelas y edificios. Por ejemplo, en 1882 Luis Terrazas gobernador de Chihuahua colocó la primera piedra del palacio de gobierno, cuya construcción se prolongó durante 9 años. En 1885 Felix Manceyra, que había entrado como gobernador sustituto tras la renuncia de Lauro Carillo, hizo un hotel y formó un mercado de pasturas para ganado.⁸⁸ Incentivando así la economía de la localidad.

Existieron varias vertientes económicas en la zona de Chihuahua capital y la actividad ganadera fue parte de esas; ahí se encontraba el rastro donde se sacrificaban semovientes, no solo de la localidad sino también de zonas aledañas. Además estaba la hacienda de Encinillas, la propiedad más importante de Luis Terrazas, y el Ferrocarril Central que embarcaba miles de animales para su exportación.

⁸⁴Aboites. *El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México 1930-1970*, 45.

⁸⁵Márquez Terrazas, Zacarías. *Ciudad De Chihuahua. Apuntes Históricos*, (Chihuahua, Grupo Cementos de Chihuahua, 2010) 150.

⁸⁶ Márquez, *Ciudad De Chihuahua. Apuntes Históricos*, 150.

⁸⁷Wasserman, Mark, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, 279.

⁸⁸Márquez, *Ciudad De Chihuahua. Apuntes Históricos*, 150- 151.

1.3.2 La economía ganadera de Chihuahua capital, Parral y Bustillos en el contexto internacional

La ganadería en la hacienda de Bustillos, al igual que las zonas de Chihuahua capital y Parral, gozó de los beneficios de lo que llama Enrique Cárdenas la revolución ferrocarrilera que “estaba sucediendo en todo el mundo, y México entró en esa vorágine en el decenio de 1880”.⁸⁹ Sin la instalación de una línea férrea difícilmente la ganadería y otras actividades económicas del estado chihuahuense se hubieran desarrollado de la manera que lo hicieron.

Aunque si bien el ferrocarril fue símbolo de avance, no fue el único factor que permitió el desarrollo de la ganadería en Chihuahua capital, Parral y Bustillos. La privilegiada situación geográfica del estado chihuahuense es decir “la frontera” fue fundamental para establecer relaciones con el mercado estadounidense.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX el mercado de carnes y productos ganaderos se hizo global. Después de la segunda guerra civil estadounidense se empezó a enviar carne fresca de Texas a Europa, y para 1884 ya se había articulado un gran comercio, en donde mandaban alrededor de 54.5 millones de kilos y 190 mil cabezas de ganado bovino en pie.⁹⁰ El negocio ganadero creció a nivel mundial en la década de 1880, es por ellos que a partir de ese momento productores de semovientes mexicanos tuvieron participación en este circuito comercial.

La ganadería chihuahuense se sumó al comercio internacional a través de Estados Unidos. Por lo menos entre 1884 y 1914 México y Canadá fueron los únicos exportadores de ganado vacuno a tierras estadounidenses. En esa época la Gran Bretaña

⁸⁹Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 189.

⁹⁰Sanderson, Steven, *La transformación de la agricultura mexicana. Estructura internacional y política del cambio rural*, (México: Editorial Patria, 1986), 119.

fue el principal consumidor de carne en Europa, y la mayoría de sus semovientes exportados llegaban por medio de barcos de vapor de sus ex colonias norteamericanas.⁹¹

A partir de 1884 en algunas zonas del estado chihuahuense incluyendo Chihuahua capital, Parral y Bustillos se apostó por la inversión en ganado vacuno. Ese año los semovientes tan solo ocuparon 4.6% del total de los productos exportados que se hicieron por las vías férreas, cuota que fue subiendo conforme avanzaron los años. A principios del siglo XX 43.2% de las exportaciones por los ferrocarriles estatales fueron de ganado bovino en pie.⁹²

Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones de ganado chihuahuense. En un informe de *El Correo* se afirmó que había un buen flujo de exportaciones de ganado vacuno del estado de Chihuahua a Texas. El año de 1909 fue exitoso en cuanto a envíos de semovientes hacia el norte porque se exportaron 102, 918 cabezas de ganado, superando los traslados de 1908 que habían sido de alrededor de 86,000 animales, es decir un aumento de 19.67%.⁹³ Los circuitos comerciales que se comenzaron a articular con el vecino país del norte durante la década de 1880 rindieron frutos en la primera parte del siglo XX, ya que Texas demandaba animales mexicanos, debido a que en aquel territorio se mejoraba y maduraba el ganado, además de ahí se distribuía carne de alta calidad al este estadounidense y parte de Europa.⁹⁴

⁹¹De Souza Lopes, María Aparecida. “Carne para “las masas hambrientas” interconexiones del comercio del ganado vacuno en el Atlántico norte, 1884-1914”, en *Mercados en común: Estudios sobre mercados transnacionales negocios y diplomacias en las Américas (siglos XIX y XX)*, Coord. De Souza Lopes María Aparecida y María Cecilia Zuleta, (México: El Colegio De México, 2016), 81.

⁹² De Souza, “Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación”, 107.

⁹³Exportación de ganado, *El Correo*, 6 de enero de 1910, microfilm, rollo:5, ICHICULT.

⁹⁴Sanderson, *La transformación de la agricultura mexicana. Estructura internacional y política del cambio rural*, 120.

Grandes empresas ganaderas se instalaron en norte de Texas durante la primera globalización. Compañías propietarias de ganado como la *Praire Cattle Company*, invirtieron fuertes cantidades en Estados Unidos, las inversiones se hicieron en la costa o al este del país y en Nuevo México, pero la más grande inversión se realizó en tierras texanas, donde los semovientes eran una parte medular de la economía de la zona. Esta empresa era de origen británico y desde finales del siglo XIX se convirtió en una de las más importantes en el territorio estadounidense.⁹⁵ Y probablemente se hicieron de varias cabezas de ganado chihuahuense.

El buen momento que vivió la ganadería de Chihuahua a partir del último tercio del siglo XIX se debió a un comercio internacional que benefició la zona geográfica a la cual pertenecían Chihuahua y Texas, este último tenía un mercado ganadero tan grande que no bastaba con los animales que pastaban en su territorio, por eso se vieron en la necesidad de importar semovientes de su estado vecino del sur.

1.4 Grandes, medianos y pequeños propietarios de ganado en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos

Como ya se había mencionado a finales del siglo XIX y principios del XX la economía chihuahuense creció de manera considerable. Actividades como la minería, la industria maderera, los ferrocarriles, la ganadería y la agricultura en menor medida, se desarrollaron.⁹⁶ La actividad pecuaria fue una de las actividades económicas más importantes en el estado de Chihuahua; produjo la inversión de grandes empresarios y terratenientes de la entidad.

⁹⁵*Pasing of the last Great Heart*, Papers Concerning the Praire Cattle Company Ltd, 1912-1932, Praire Cattle Company, 2R154, UCSD.

⁹⁶De Souza, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad en Chihuahua durante el porfiriato*, 39.

Hacia finales 1880 las compañías estadounidenses como *Corralitos and Cattle Co.* se establecieron en la jurisdicción de Galeana, y las municipalidades de Casas Grandes y San Buenaventura donde para 1906 se concentraban más de 210,000 cabezas de ganado vacuno. También en Janos y Ascensión donde se encontraba una hacienda de la compañía *Palomas Land and Cattle* con casi 450,000 hectáreas de terreno.⁹⁷ Estas compañías ganaderas se establecieron fuera de las zonas de estudio en donde predominaron los grandes ganaderos mexicanos, pero de igual manera formaron parte del auge ganadero.

La ganadería chihuahuense fue parte de un mercado global. De las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos se vendió carne en la Ciudad de México y Estados Unidos e indirectamente a mercados europeos, principalmente Gran Bretaña. Por otro lado, el sector ganadero abasteció el mercado local con productos lácteos y cárnicos por el aumento poblacional durante el porfiriato.

El crecimiento demográfico del estado de Chihuahua produjo una demanda de alimentos. Según la Secretaría de Economía durante el porfiriato el territorio chihuahuense pasó de 180,758 habitantes en 1877 a 405,707 en 1910. Aunque la mayor parte del estado no se urbanizó, existieron ciudades en donde se concentró un buen número de población, como la capital, que en 1877 albergó a 12,000 personas, y aumentó en 1910 con 47,194 pobladores.⁹⁸ Las concentraciones poblacionales propiciaron que se abrieran rastros para abastecer los mercados locales de carne.

La necesidad del ser humano de adquirir proteínas a través de la carne y también otros derivados del animal hicieron indispensable la producción pecuaria. Los procesos de transformación de la materia prima que proporciona la naturaleza se obtienen de la

⁹⁷De Souza Lopes, María Aparecida, "La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX", *Estudios de historia y sociedad*, invierno del 2000, 215.

⁹⁸*Estadísticas sociales del porfiriato 1877-1910*, Secretaría de Economía, México, 1956, 7, 9-10.

aplicación del capital y trabajo del hombre. La ganadería produce, leche, carne y otros productos para satisfacer las necesidades.⁹⁹ Para el caso de Chihuahua, el ganado menor y la industria lechera satisfizo el mercado local y el ganado bovino fue una más de las especies destinadas a exportación.

Para 1850 el ganado menor en Chihuahua representaba más de la mitad de las existencias de la entidad y hacia 1902 el vacuno significó el 56% del total de cabezas registradas en el territorio. La producción del ganado menor quedó limitada a las zonas menos aptas para la cría de semovientes a gran escala.¹⁰⁰

Un reporte del ganado existente en Santa Bárbara, Distrito de Hidalgo del Parral del 17 de abril de 1910 indicó que los semovientes vacunos superaban por más del doble a los caprinos que eran los segundos en importancia de la localidad. Existían 2,580 cabezas de vacuno, 1,100 de caprino, 900 de caballo, 600 de mular, 550 de asnal, 550 de porcino y 100 de lanar.¹⁰¹

En resumen, el mercado ganadero era parte importante en la economía del estado de Chihuahua durante la primera década de 1900, en otras palabras, la ganadería chihuahuense se había consolidado, y formado circuitos comerciales hacia el centro del país y poblados vecinos de Estados Unidos. Su principal comercio fue “la exportación de ganado bovino en pie a Texas, también en menor medida se exportó carne a la ciudad de México y cueros a León Guanajuato”.¹⁰²

⁹⁹González Franco, José. Juan L. Olavarría Patiño, *Producción pecuaria*, 122, recuperado en línea en 17 de mayo del 2017 en <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1024/8.pdf>

¹⁰⁰De Souza, “Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación”, 104.

¹⁰¹*Estadísticas del ganado existente en Santa Bárbara*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 52, Exp: 7, 1910, AHMP.

¹⁰² González Herrera, Carlos. Ricardo León García. “Enrique C. Creel y la economía chihuahuense, 1880-1910”, *Universidad de México*, Mayo de 1996, 39.

A pesar de las grandes exportaciones de ganado que se mencionaron anteriormente, parte de los semovientes existentes en la entidad chihuahuense se sacrificaron para el consumo local, rastros de las ciudades de Parral y Chihuahua mataron miles de animales a principios del siglo XX, por tal razón el gobierno chihuahuense se vio en la necesidad de elaborar reglamentos que contribuyeran a la mejora de los productos y a su vez ayudaron a que hubiera mejoras sanitarias.

En 1909 se publicó el *Reglamento de rastro, expendio de carne y carros de transporte en la ciudad de Chihuahua*. Lo que se pretendió con este documento fue mejorar las condiciones de la distribución de carne que se decía eran pésimas. En aquel decreto se exigieron medidas de higiene y garantías para el consumo de un alimento que era el más “importante para la vida”. Se plasmaron 16 artículos, entre los cuales venían asuntos importantes, como las características que debió tener un vehículo para transportar la carne: debían de ser cerrados y altos, se plantearon reglas para el introductor o repartidor, y el ayuntamiento se comprometió a tener un administrador todos los días en el rastro, a hacer una plataforma de cemento con rondanas y contar con todos los útiles para que las reses se mataran ahí mismo, entre otras cosas.¹⁰³

La carne no fue el único derivado del ganado demandado en los mercados de Chihuahua. La producción lechera tuvo relevancia en el territorio, por ejemplo, el 28 de julio de 1905 Enrique C. Creel gobernador del estado expidió un reglamento de establos de ordeña y expendios de leche para la capital. En aquel documento se plasmaron diferentes asuntos, como la ubicación de los establos (tenían que estar a las afueras de la

¹⁰³*Reglamento de rastro, expendio de carne y carros de transporte*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 139, Exp: 1, 1909, AHMCH.

ciudad), el pavimento y los techos de los mismos, la alimentación de las vacas, y otras medidas que garantizaran el bienestar del consumidor.¹⁰⁴

Los reglamentos presentados en la segunda Parte de la década de 1900 fueron un claro síntoma del crecimiento ganadero. Además, se tenía que hacer algo para mejorar la calidad de la carne de Chihuahua, la cual se consideraba peligrosa para consumir en Estados Unidos, por ello en 1910 el departamento de agricultura estadounidense decretó una ley para la importación de carne mexicana e incitó al gobierno mexicano a inspeccionar el producto¹⁰⁵, labor que la autoridad chihuahuense con cooperación de los ganaderos venían haciendo años atrás. Pequeños, medianos y grandes propietarios de semovientes contribuyeron en el desarrollo de la actividad pecuaria. En 1910 antes de que comenzaran levantamientos armados de forma continua en el territorio, la industria ganadera gozaba de estabilidad y prestigio en la zona.

En un informe rendido en 1909, el gobernador de Chihuahua Enrique C. Creel dijo que la cría de ganado era y seguiría siendo durante largos años uno de las industrias más lucrativas en la entidad. Creel hizo hincapié en que el territorio contaba con “grandes y hermosas planicies y llanuras, entre las cordilleras que surcan su superficie y al pie de la gran Sierra Madre, abundantísimas plantas forrajeras. Pudiendo compararse dichas llanadas con las sabanas y pampas argentinas, con facilidades que se presentan para el cuidado y sustento de ganados caballar, vacuno y lanar”.¹⁰⁶ Aunque Creel en el discurso oficial pudo haber exagerado con las declaraciones del ganado, no cabe duda que la ganadería chihuahuense era cada vez mejor, esto debido en parte a las exigencias

¹⁰⁴ *Reglamento de establo de ordeña y expendios de leche para la capital del estado*, Fondo Revolución, Sección: Gobierno, Caja: 6, Exp: 7, 1909, AHMP.

¹⁰⁵ Mo more meat from over the line, *El Paso Herald*, 26 de mayo de 1910, El Paso, Texas, p.1, recuperado en línea el 14 de Agosto de 2018 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph136685/m1/1/zoom/?q=LIVESTOCK%20IMPORTATION%201910&resolution=6&lat=8169.095475876536&lon=3712.882011309919>

¹⁰⁶ Saucedo Montemayor, Pedro. *Historia de la ganadería en México*, Tomo I, (México: UNAM, 1984), 27.

de los texanos, quienes hacia 1909 contaban con una comisión para medir la calidad de los semovientes y experimentar con sus crías.¹⁰⁷

En el informe mencionado se hace una comparación del ganado existente en la última década del siglo XIX con la cantidad de semovientes que ya había en el año de 1909. El balance se preparó con el objetivo de dar a conocer el progreso que había tenido la ganadería, después de controlar a los apaches.¹⁰⁸

Cuadro 1.4. Número de cabezas de ganado en el Estado de Chihuahua entre finales del siglo XIX y 1909

Ganado	Bovino	Porcino	Mular	Lanar	Caballar	Asnal
Núm. de cabezas a finales del siglo XIX	250,000	15,000	50,000	80,000	150,000	12,000
Núm. de cabezas en el año de 1909	947,147	54,455	48,838	241,685	138,368	59,914

Fuente: Saucedo Montemayor, Pedro. *Historia de la ganadería en México*, Tomo I, (México: UNAM, 1984), 27.

Las cantidades expuestas en el cuadro son las oficiales, aunque no quiere decir que hayan sido las únicas o estén completas. Es difícil precisar el número exacto de cabezas de ganado existentes en el estado de Chihuahua durante el porfiriato. Esto debido a que la costumbre de los ganaderos era ocultar a los agentes el verdadero monto de sus semovientes. Pedro Saucedo Montemayor escribió, que sin exagerar el informe de Enrique C. Creel en 1909 tan solo representaba el 40% del número de animales que en

¹⁰⁷ *Record and chronicle*, Freding station localitation, 12 de Agosto de 1909, Denton, Texas, recuperado en línea el 14 de Agosto de 2018 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph502690/m1/1/zoom/?q=LIVESTOCK%20IMPORTATIO%201909&resolution=2&lat=5861.256212721483&lon=2664.773797600036>

¹⁰⁸ Saucedo, *Historia de la ganadería en México*, 27.

realidad existían. Una cuestión que expresó Creel fue que la cría de ganado chihuahuense “seguiría siendo durante largos años una de las industrias más lucrativas en la entidad”.¹⁰⁹ En ese momento no se sabía que estaría próxima una revolución en la zona, la cual cambió el rumbo de la actividad pecuaria en el territorio.

1.4.1 Grandes propietarios ganaderos

Los grandes propietarios ganaderos se dedicaron en mayor medida a la cría de ganado en pie para su exportación. Entre los semovientes que poseían destacaban los vacunos, debido a que esta especie era demandada por estadounidenses y europeos. Además, contaban con más de mil cabezas de ganado que pastaban en agostaderos de cientos o miles de hectáreas en haciendas o ranchos de su propiedad.

En la década de 1900 Chihuahua ocupó el segundo lugar a nivel nacional en concentración de ganado. Había varios hacendados, compañías extrajeras y rancheros que tenían una buena cantidad de semovientes. Entre ellos el que más destacó fue Luis Terrazas; se estimaba que poseía 400,000 cabezas de vacuno, 100,000 ovejas y 25,000 caballos, además de algunos terrenos en Kansas, Estados Unidos propios para el pastoreo.¹¹⁰

Para el año de 1910 Luis Terrazas fue el más grande terrateniente de México. Tenía en su haber cincuenta haciendas a lo largo del estado chihuahuense, estas propiedades comprendían un total de 2,679,954 hectáreas. En aquellas tierras pastaban alrededor de 500,000 cabezas de ganado. Su hacienda más grande tenía el nombre de Encinillas y estaba ubicada en Chihuahua Capital, en ella albergaba 2,000 habitantes, mientras que en su hacienda más pequeña vivían 200 personas. Por otra parte Terrazas

¹⁰⁹Saucedo, *Historia de la ganadería en México*, 27-28

¹¹⁰De Souza, “La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX”, 211.

creó poderosas conexiones familiares en el estado de Chihuahua. Por medio de sus doce hijos emparentó con los Creel, Sisniega, Cortázar, Luján, Prieto, Falomir, Culty, Horcasitas. Además, el casamiento del general Terrazas con Carolina Culty en 1853, lo emparentó con los Zuloaga, los Molinar y los Campos, familias todas que se mostraban muy activas en la política y los negocios del estado chihuahuense.¹¹¹

“Siete de los diecinueve terratenientes más grandes del estado de Chihuahua tenían parentesco con la familia Terrazas. Juntos controlaban cerca de 5 millones de hectáreas”. Para 1910 Luis Terrazas contaba con 2,679,854 hectáreas de tierra, Enrique C. Creel 715,089, Carlos Zuloaga, 646,048, Alberto Terrazas 210,197, Juan Terrazas 208,783, José María Luján 198,454 y los herederos de Ponciano Falomir 109,272 .¹¹²

En Chihuahua capital Luis Terrazas gozó de beneficios que otros ganaderos no tenían. Por ejemplo, mientras que el pequeño y mediano propietario tenía que especificar el tipo de ganado que quería sacrificar, (color, fierro y raza), Terrazas llegó a matar semovientes sin ninguna especificación.

En una carta fechada el 27 de agosto de 1910, el hijo del general le pidió a Manuel R. Vidal jefe político del distrito de Iturbide, que recibiera una partida de ganado que su padre acababa de adquirir, que se empezara a sacrificar a partir de ese mismo día, y que él después le mandaría las reseñas de dichas reses.¹¹³ Terrazas tuvo poco interés en el mercado ganadero local pero estuvo atento, él y otros grandes propietarios de ganado se preocuparon más por mejorar las técnicas de crianza y raza de animales para exportarlos a Estados Unidos.

¹¹¹Wasserman, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, 280 y 285

¹¹²Wasserman, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, 285.

¹¹³ *Luis Terrazas Hijo pide que se comience a sacrificar ganado*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 4, Exp: 21, 1910, AHMCH.

Coincidentemente con el auge ganadero en la década de 1880 se comenzaron a introducir otras razas de semovientes bovinos al estado de Chihuahua. Esto significó el primer proceso de mestizaje de la entidad con el fin de mejorar la industria ganadera. Se comerció de manera local con animales criollos debido a que los de mayor calidad se exportaron a Estados Unidos.

En 1883 Félix Manceyra, ganadero chihuahuense y en ese entonces gobernador de la entidad, introdujo el primer ganado Cebú (*Bos indicus*) a México con toros adquiridos de un circo de New Orleans, Luisiana. Dichos animales fueron llevados a su hacienda en Bachimba, en la región centro-oeste de Chihuahua para cruzarlos con su ganado español, naciendo así el ganado llamado Bachimbeño.¹¹⁴

En la década de 1900 Abraham González introdujo los primeros sementales Hereford al estado chihuahuense. En la región de Bustillos, Carlos Zuloaga importó animales finos para la mejora, lo mismo hizo Luis Terrazas en Chihuahua capital.¹¹⁵ Durante el porfiriato se importaron alrededor de 160,000 cabezas de ganado a México, la mayoría proveniente de Estados Unidos. Un gran número de Hereford fue para zonas chihuahuenses, convirtiendo esta raza en la más importante de la entidad.¹¹⁶

Con todo y los intentos de mejorar la raza la manera como se crió el ganado en México fue criticada durante el porfiriato por prácticas tradicionales y rudimentarias. Aun así, los semovientes mexicanos fueron apreciados en Estados Unidos, no solo por su valor dos veces inferior al estadounidense, sino también por sus propiedades. Los animales del país se consideraban una buena especie, y eran apropiados para la industria de la carne cuando se engordaba en el vecino país del norte.¹¹⁷ Aunque al estado de

¹¹⁴Fierro, Luis Carlos. José Gonzalo Ríos. “Del ganado Criollo de origen español a las razas especializadas en la ganadería de Chihuahua”, en *Historia ambiental de la Ganadería en México*, compiladora, Hernández, Lucina, (Veracruz, Mex, Instituto de Ecología AC, 2001), 77.

¹¹⁵De Souza, “La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX”, 208.

¹¹⁶Fierro, Luis Carlos. José Gonzalo Ríos. “Del ganado Criollo de origen español a las razas especializadas en la ganadería de Chihuahua”, 77.

¹¹⁷ De Souza, “Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación”, 105.

Chihuahua se introdujo ganado para la mejora, no se pudo consolidar una raza pura en poco tiempo, esto debido a que el ganado criollo predominaba en la zona.

En algunos casos los grandes propietarios de ganado del estado de Chihuahua se asentaron en las mejores tierras para cría, y tuvieron sus agostaderos en lugares despoblados. A finales del siglo XIX y principios del XX los grandes terratenientes decidieron invertir en la actividad pecuaria, a su vez hubo un gran dinamismo de medianos y pequeños propietarios en el mercado local, esto aplicaba en las ciudades donde había un número considerable de pobladores. También se dieron casos de latifundios donde la ganadería estuvo en manos de una sola familia, un ejemplo de esto fue la zona de Bustillos.

La hacienda de Bustillos comenzó a expandir su territorio en la década de 1870. Entre 1871 y 1873 los Zuloaga capitaneados por Carlos Zuloaga le compraron a Luis Terrazas unas facciones de tierra cerca de su propiedad. Poco tiempo después adquirieron la hacienda de Rubio que pertenecía a Alejandro Cuilty. En 1885 se hicieron del rancho la Noria ubicado en el municipio de Carretas, ésta era propiedad de José De La Luz Loya. En 1903 la familia Zuloaga adquirió las propiedades de Satevó y Cusihuiriachic, los terrenos median 193,000 hectáreas y costaron \$325,000. Su última adquisición la hicieron en 1906 por \$128,000, se trató de la hacienda Tepehuanes, medía casi 21,000 hectáreas e incluían 2000 reses y 300 caballos.¹¹⁸ Es así como los Zuloaga se volvieron grandes ganaderos de la entidad chihuahuense, pero siempre a la sombra de Luis Terrazas.

¹¹⁸Aboites, *Norte precario: poblamiento y colonización en México, 1760-1940*, 126.

1.4.2 Medianos y pequeños propietarios de ganado

Los grandes terratenientes que adquirieron ganado a partir de la década de 1880 fueron pieza fundamental para que el estado de Chihuahua se convirtiera en un territorio ganadero. Sin embargo, no fueron los únicos que conformaron la ganadería de la entidad. También estaban los medianos y pequeños propietarios de semovientes, quienes cubrieron una parte importante de las necesidades de alimento locales. El mediano propietario contaba con más de 100 y menos de 1,000 animales que pastaban en terrenos de pocas hectáreas, y tenía asegurado un mercado a nivel regional, en cambio, el pequeño contaba con menos de un centenar de semovientes, y en ocasiones sólo tenía ganado para su supervivencia, en caso de vender la mayoría de las ocasiones le vendía al mediano productor, quien se encargaba de sacrificar las reses en el rastro de su localidad.

Luis Terrazas no solo fue exportador de semovientes, sacrificó animales para el mercado local. Aunque a esta actividad le puso poco interés, por ello los pequeños y medianos propietarios ganaderos tuvieron mayor presencia en el ámbito regional. Los registros del rastro municipal de Chihuahua con los que se cuenta ahora están incompletos y solo muestran alrededor de 500 partidas de reses para su sacrificio en 1910. El que más sacrificó ganado en aquel año fue un mediano ganadero llamado Rafael Romero de la hacienda El Pastor ubicada a las orillas de la capital chihuahuense.¹¹⁹

Una característica que tuvo el mercado local de la capital de Chihuahua fue que se negoció y se sacrificó mayormente ganado vacuno criollo. Los semovientes de esta especie eran de origen y constitución genética variable. Estos animales se adaptaban a

¹¹⁹ *Introducción de ganado para su sacrificio*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 1, Exp: 1, 2 y 4, 1910, AHMCH.

diferentes ecosistemas.¹²⁰ Durante la última parte del siglo XIX se dieron modificaciones en las reses de raza española en el estado chihuahuense, pero estas no se ven en las matanzas locales.

El ganado que se sacrificó y vendió de manera local en Chihuahua capital no cambió durante finales del siglo XIX y principios del XX. No existió gran diferencia entre la vaca barrosa que le vendió el Sr. Romo Aragón a Pedro de Ávila en 1894¹²¹, o las vacas gateablas, capirotadas y prietas que trataron los señores Leonardo Muñoz y Julián Fierro en 1898¹²², con la colorada que en adquirió el Sr. Ignacio González en 1910¹²³, o las azulejas, coloradas, barrosas o pintas que se sacrificaron ese mismo año. Todas eran criollas.

Existieron lugares en el estado chihuahuense donde no hubo un ganadero predominante. Según el padrón de ganaderos del distrito de Hidalgo del Parral, para 1908 existían 504 dueños de ganado. La zona parralense estaba compuesta en su gran mayoría por pequeños propietarios de semovientes. El propietario más grande era Pablo Ortega con \$5,000 de ganado, que significaba más o menos 500 cabezas de semovientes, seguido por Quirino Baca y Francisco Villegas quienes tenían \$4,000. De los 504 ganaderos apenas el diez por ciento, es decir 54, rebasaban \$1,000 por el precio de sus animales.¹²⁴ Es difícil precisar el número de cabezas de ganado con los que contaba cada uno de los dueños, debido a que el documento no especifica el tipo de semovientes, ni los precios, los cuales pudieron ser alterados para ocultar los verdaderos

¹²⁰Quiroz Valiente, Jorge. "Caracterización de los bovinos criollos mexicanos y su relación con otras poblaciones bovinas", (tesis doctoral: Universidad de Córdoba, 2007), 9.

¹²¹*Compra y venta de ganado entre particulares*, Fondo: Porfiriato y terracismo, Sección: Civil, Caja: 1, Exp: 10, 31 de marzo de 1894, AHMCH.

¹²²*Compra y venta de ganado entre particulares*, Fondo: Porfiriato y terracismo, Sección: Civil, Caja: 2, Exp: 6, 20 de febrero 1898, AHMCH

¹²³*Compra y venta de ganado entre particulares*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 1, Exp: 1, 21 de febrero de 1910, AHMCH.

¹²⁴*Censo o padrón de ganaderos*, Fondo Revolución, Sección: Administración, Caja: 52, Exp: 1, 1908, AHMP.

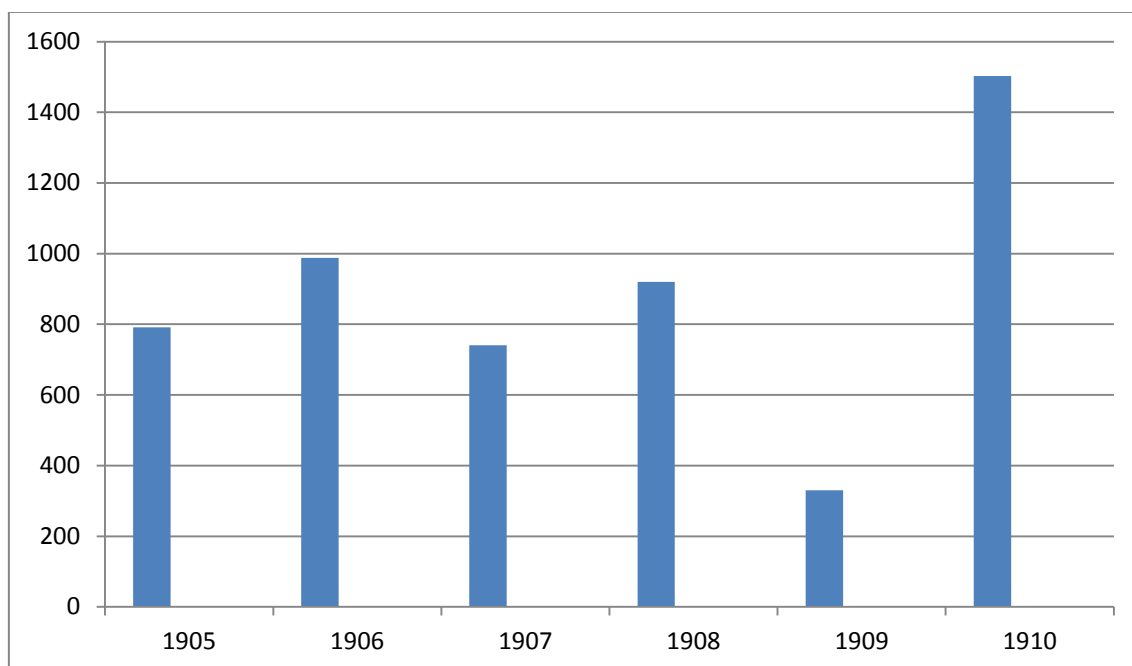
montos y no pagar impuestos, como ya se había mencionado era una práctica común de la época.

El que no existiera un gran ganadero en la zona de Parral tal vez se debió a que el territorio contaba con poblados tradicionalmente mineros y los empresarios del lugar invertían en el negocio de los metales y no en el ganado. Según Zacarías Terrazas, “hacia finales de siglo XIX el panorama para la minería de Parral era halagador, para 1880 había reportadas 400 minas las cuales produjeron 60 millones de pesos.”¹²⁵ Sin embargo, tuvo que existir una industria ganadera que pudiera cubrir las necesidades de los habitantes de la zona, es decir, la ganadería era una vertiente económica provocada por la minería, la cual era la base económica de la región.

En la zona parralense el mercado local ganadero tomó relevancia en los años de 1905 y 1910 cuando se hicieron cientos de matanzas de ganado vacuno en el rastro central de la ciudad de Parral. Los sacrificios iban desde una res hasta veinte, y los semovientes en su gran mayoría eran criollos. La autorización para matar la daba el jefe político del Distrito de Hidalgo del Parral y todos los documentos tenían un sello distintivo del ayuntamiento.

¹²⁵ Márquez Terrazas, Zacarías. *Pueblos Mineros de Chihuahua*, (México, UACH, 2007), 42 versión digital.

Grafica 1.4.2 Sacrificio de ganado en el rastro municipal de Parral de los años de 1905 a 1910



Fuente: : *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 8, Exp: 1, 1905; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 9, Exp: 1 y 2, 1905; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 10, Exp: 1, 1906; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 11, Exp: 1 y 2, 1906; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 16, Exp: 1, 1907; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 17, Exp: 1, 1908; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 20, Exp: 1 y 2, 1908; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 19, Exp: 2, 1908; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 23, Exp: 1, 1909; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 25, Exp: 1, 1910; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 26, Exp: 1, 1910; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 27, Exp: 1, 1910; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 28, Exp: 1 y 2, 1910;

En la gráfica anterior se muestra que el año de 1910 existió una gran dinámica ganadera local en la zona de Parral. En ese lapso se produjo una buena cantidad de carne para la

comunidad parralense, además, se superó por mucho el año anterior que fue de sequía para el estado de Chihuahua. En este territorio se observó que en la primera década del siglo XX existió una gran diversidad de productores de ganado de diferentes categorías, y los que tuvieron mayor participación fueron los pequeños y medianos dueños de semovientes.

Ningún ganadero de la zona de Parral tuvo lazos familiares con Luis Terrazas, ni perteneció a la elite política del estado durante el terracismo, esta conclusión se sacó de acuerdo al registro de ganaderos de la región. La actividad ganadera de la zona parralense se construyó de forma distinta a la de los lugares como Bustillos donde se colonizó por medio de agostaderos, o Chihuahua capital, lugar en el cual la oligarquía Creel- Terrazas tuvo intereses. El territorio de Parral fue el primero en habitarse en el estado chihuahuense, inclusive “ahí nace la ganadería actual de la entidad”.¹²⁶ Quizá eso influyó para que los semovientes de los poblados de aquel distrito estuvieran concentrados en manos distintas a las de los grandes terratenientes.

Definitivamente los grandes, medianos y pequeños propietarios fueron partícipes del fortalecimiento de la industria ganadera del estado de Chihuahua durante finales del siglo XIX y principios del XX. Cada empresario ganadero aportó en cuanto a sus posibilidades, aunque la mayoría de los estudios ganaderos analizan la ganadería de exportación, no se puede dejar de lado el mercado local, el cual también creció de manera notable y dio participación a otra clase de propietarios de semovientes distinta a los grandes latifundistas que manejaban la industria.

¹²⁶Fierro, Luis Carlos. José Gonzalo Ríos. “Del ganado Criollo de origen español a las razas especializadas en la ganadería de Chihuahua”, en: *Historia ambiental de la Ganadería en México*, (Veracruz, Mex, Instituto de Ecología AC, 2001), 76.

1.5 El tipo de suelos y la cría de ganado

En este apartado se dará un breve repaso sobre los tipos de suelos del estado de Chihuahua, si bien este es un estudio más enfocado a lo económico no se puede dejar de lado lo ambiental que va de la mano con la ganadería. La cría de ganado en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos fructificó porque se contaba con buenos suelos y terrenos de pasturas propicios para el establecimiento de agostaderos.

El estado chihuahuense tiene diversidad de tipos de suelo. Luis Aboites distinguió tres zonas principales: una montañosa y de barrancas, que se encuentra al oeste del estado en la sierra madre occidental, la segunda, es la de los valles, que sigue el borde oriental donde se sitúa Bustillos, y la tercera es la planicie árida, situada al oriente donde está Chihuahua capital.¹²⁷

Asimismo, en las zonas de pastoreo de Chihuahua capital, Parral y Bustillos hay diferentes ecosistemas. La región de Bustillos era una llanura ubicada al pie de las montañas de la Sierra Madre Occidental, donde se daban los pastizales navajita (*Bouteloua gracilis*).¹²⁸ Estos pastos gozaban de un buen valor forrajero para el ganado. En estos territorios llanos la vegetación dependía de las lluvias estacionales. En temporada lluviosa reverdecían los pastos, forrajes y pequeños arbustos que durante las sequías eran consumidos por el ganado.

La parte sur de la zona de Chihuahua capital y Parral contaba con pastos *Bouteloua- Aristicida*.¹²⁹ Este tipo de suelo lo constituye un tipo de vegetación formado

¹²⁷Aboites, Luis. *Breve Historia de Chihuahua*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 10.

¹²⁸Enríquez, Andrés. "Invasión de plantas arbustivas en el estado de Chihuahua", en: *Historia ambiental de la Ganadería en México*, (Veracruz, Méx, Instituto de Ecología AC, 2001), 102.

¹²⁹ Enríquez, "Invasión de plantas arbustivas en el estado de Chihuahua", 102.

por pastizal mediano abierto, en asociación con especies arbustivas altas de 3 a 4 m, por lo general espinosas.¹³⁰

Al tener la zona de Chihuahua capital suelo semidesértico se emplearon técnicas para concentrar un número mayor de cabezas de ganado. En esta zona había poca vegetación y los pastos naturales eran escasos, y prácticamente sólo se consumían en la época de mayores lluvias. Tal vez por esto se dio la especialización de “vaca-becerro”, esta constaba en producir semovientes de menos de 18 meses de edad para su exportación.¹³¹

Tener compradores de ganado cercanos en Estados Unidos, permitió exportar animales de manera expedita, de igual forma ayudó para que en los tiempos de sequías como las de 1907 y 1909 los semovientes se vendieran con prontitud.¹³² Por otra parte, los pastos que propiciaba la naturaleza, no fueron los únicos que se utilizaron para alimentar al ganado.

Otra técnica que se utilizó para alimentar a los semovientes fue el aprovechamiento de forrajes. Esta práctica consistía en utilizar el corte temporal de la producción de algún fruto como el maíz, la avena o el frijol para alimentar al ganado. El darle este uso al suelo ayudaba a suplir la escasez de pastos naturales y mejoraba la alimentación de los animales.

El 1 de junio de 1911 el periódico *El Correo* destacó el uso de forrajes para bueyes y vacas cortados en las estaciones de otoño e invierno en los terrenos dedicados al cultivo, así como los residuos del levantamiento de la cosecha conocidos como

¹³⁰Instituto Nacional de Ecología. *Manejo y rehabilitación de agostaderos de las zonas áridas y semiáridas de México (Región Norte)*, (Saltillo Coahuila: INE, 1994), 24.

¹³¹Comisión Económica Para América Latina. *La industria de la carne de ganado Bovino en México*, México, Fondo de Cultura económica, 1974, 46-47.

¹³²De Souza, “La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX”, 209.

rastrajos o retoños. Los piensos más usados eran los de trigo, centeno, avena, y cebada verde. El alimento era tierno, apetitoso y reunía una excelente condición para la buena nutrición de los ganados.¹³³

Conclusión

La ganadería en el norte-centro del actual México comenzó a establecerse en el siglo XVI. Aunque con anterioridad habían llegado unas cuentas cabezas de semovientes introducidas por misioneros españoles para la subsistencia, no fue sino hasta la colonización minera cuando la actividad ganadera empezó a tomar protagonismo, debido a que formó parte de la vida comercial del momento.

La ganadería chihuahuense no logró despuntar como una actividad económica importante hasta el último tercio del siglo XIX. Esto en parte por las incursiones de grupos bélicos que llevaban a cabo prácticas de abigeato sobre haciendas y ranchos ganaderos, y también la falta de transporte para hacer llegar los semovientes a los mercados demandantes.

En la década de 1880 llegó al estado de Chihuahua el ferrocarril. Avance tecnológico fundamental para que la ganadería se convirtiera en un importante factor de progreso económico en la entidad. A partir de esa década se comenzaron a exportar semovientes, siendo el destino más importante Texas. La actividad ganadera chihuahuense tomó tal relevancia, que se procuró hacer inversiones para la mejora de los animales.

A finales del siglo XIX y principios del XX el estado de Chihuahua fue un gran exportador de semovientes. Eso no significó que desatendieran mercado local que demandó alimentos, y el cual fue atendido mayormente por los pequeños y medianos

¹³³ Los Pastos, *El Correo*, 1 de junio de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

propietarios de ganado, debido a que los grandes ganaderos estaban más preocupados por exportar sus animales.

Las zonas en las que se concentra el presente trabajo tienen características diferentes. En Chihuahua capital había grandes ganaderos, dueños de propiedades importantes, como es el caso de Luis Terrazas y Felix Maceyra este último con una fortuna menor a Terrazas, pero con participación considerable en la dinámica ganadera. Por otro lado, existieron medianos y pequeños propietarios de ganado activos en el mercado local. En Parral no hubo un ganadero predominante, la zona estuvo compuesta por medianos y pequeños dueños de semovientes, y su prioridad fue abastecer las necesidades de alimentos en la zona. En cambio, Bustillos fue un latifundio dedicado a la ganadería donde los grandes poseedores fueron los Zuloaga.

Capítulo II

Facciones revolucionarias y la ganadería en Chihuahua entre 1910 y 1913

Introducción

El segundo capítulo de la tesis se abarca un periodo de noviembre de 1910 a principios de 1913. La temporalidad del apartado se definió por la presencia de los primeros levantamientos armados en el estado de Chihuahua, como parte de la revolución en la entidad, el apartado termina en febrero de 1913, fecha en que fue asesinado el entonces presidente Francisco I. Madero, su asesinato detonó una lucha de facciones revolucionarias y una nueva administración en territorio chihuahuense con alteraciones al comercio ganadero.

La ganadería en el estado de Chihuahua registró un ascenso a partir de la década de 1880 y para el otoño de 1910 la actividad pecuaria gozaba de relativa estabilidad, sobre todo por una de las familias de grandes terratenientes y productores de la región (la oligarquía Creel -Terrazas capitaneada por el empresario Luis Terrazas).

La estructura ganadera formada por los Terrazas y otros personajes de la región se quebrantó por el inicio de la revolución en el estado. Por ello, en este capítulo se verá que aunque los ganaderos siguieron vendiendo semovientes, las facciones armadas modificaron el sector pecuario.

Los primeros robos a haciendas ganaderas del estado de Chihuahua fueron registrados a finales del año 1910. En el primer apartado de este capítulo se dará cuenta de qué grupos o facciones llevaron a cabo las rapacerías. Se desarrollará de manera amplia, los motivos por los cuales los revolucionarios robaron ganado y el tipo de

semovientes que adquirieron, así como las afectaciones que hicieron a algunos ganaderos del estado.

En el segundo apartado se explicará cómo los grupos armados chihuahuenses buscaron intercambiar ganado por diferentes mercaderías y materiales. En esta parte de la investigación se dará conocer la relación comercial que existió entre revolucionarios chihuahuenses y compradores estadounidenses. Otro aspecto que no se perderá de vista es el mercado local, se pondrá atención, en los rastros y el abasto de productos derivados de los semovientes, también se investigará cómo funcionó este negocio bajo una nueva administración.

En este capítulo se discutirá la postura de varios autores “quienes han considerado la década revolucionaria y casi siempre han supuesto que desde el punto de vista económico, no debe haber habido más que destrucción, desorganización y desolación”.¹³⁴ Se analizará si para el mercado ganadero de Chihuahua aplica esta deducción o en contraparte si las personas de la entidad siguieron buscando los derivados de los semovientes, porque eran parte de su dieta y así los rastros municipales no fueron cerrados, y siguieron funcionando de manera organizada.

En el caso de que la economía ganadera siguiera funcionando nos apegaríamos a la percepción de John Womack Junior que asegura lo siguiente: “independientemente del desorden y la violencia, de 1910 a 1920 funcionó la economía mexicana. Era economía predominantemente capitalista, aunque no estable, sus regiones se desarrollaban en forma desigual”.¹³⁵ Siendo así en este capítulo se indagará de qué

¹³⁴ Womack Jr, John. “La economía de México durante la Revolución, 1910- 1920: historiografía y análisis” *Argumentos*, Mayo-Agosto 2012, 14-15.

¹³⁵ Womack Jr, “La economía de México durante la Revolución, 1910- 1920: historiografía y análisis”, 17.

manera el mercado local siguió funcionando, y las variantes de las matanzas y el consumo de semovientes en los lugares de estudio.

2.1 El inicio de la revolución en el estado de Chihuahua

Existen diversas versiones del origen del alzamiento armado conocido como Revolución mexicana, de sus objetivos políticos y sociales, los cuales fueron cambiando conforme avanzó la revuelta.¹³⁶ Para Francois Xavier Guerra la revolución de México no fue una, en realidad fueron varias y simultaneas revoluciones.¹³⁷ Para Alan Knight, el movimiento armado comprende desde “la breve revolución contra Díaz, un periodo de seis meses, 1910-1911, que ostentó un patrón de conflicto violento que continuó, *mutatis mutandis*, bajo el mando de Madero en 1911-1913”.¹³⁸ Aunque Guerra y Knight son de diferentes escuelas coinciden que en México fueron varias y diferentes revoluciones.

En este apartado me concentró en lo que Kinght considera la primera parte revolucionaria, periodo en el que existieron cambios en la ganadería de Chihuahua debido a los constantes robos de semovientes, sin embargo no existió una ley que modificará completamente la actividad pecuaria como si lo fue en 1913.

El revisionismo histórico ha demostrado que la revolución mexicana en su conjunto no inició precisamente en el año de 1910, la precedieron varios eventos que revelaron el malestar e inconformidad de la sociedad en temas como las elecciones, la economía, los salarios y el trato a trabajadores extranjeros frente a los nacionales. Por ejemplo, los acontecimientos de 1907, cuando una severa depresión económica que azotó Europa y Estados Unidos encareció el precio de las importaciones y disminuyó el

¹³⁶ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 292.

¹³⁷ Guerra, Francois Xavier. “Teoría y método del análisis de la Revolución mexicana”, *Revista Mexicana de sociología*, Abril- Mayo 1989, 2-3.

¹³⁸ Kinght, Alan, “Guerra total: México y Europa, 1914”, *Historia Mexicana*, Abril-Junio 2015, 1613.

monto de las exportaciones mexicanas. Según Javier Garcíadiego esta fue una de las causas que desató la lucha armada en el año de 1910, debido a que esta situación repercutió inmediatamente en el sistema bancario mexicano, reduciendo créditos a hacendados y rancheros, aunado a esto se buscó cobrar adeudos de préstamos existentes en aquel momento. Esto provocó que se encarecieran los insumos, se redujeran los ingresos reales de los trabajadores y existiera un alto índice de desempleo.¹³⁹

Este problema de 1907 llegó a la entidad de Chihuahua registrándose una crisis agravada por la política del grupo dominante (Creel- Terrazas) seguida de las catástrofes naturales, es decir, las sequías de 1907 y 1909. En el primer caso la familia Terrazas controlaba el Banco Minero de Chihuahua y a partir del otoño de 1907 suspendieron los préstamos a grupos no ligados a ellos, y en algunos de los casos se pidió la devolución acelerada de los mismos.¹⁴⁰

Según Octavio Herrera para estos años comenzó a existir un malestar general en la población de Chihuahua y en todos los estados fronterizos. Esto debido a que existieron beneficios hacia los grandes terratenientes y empresas estadounidenses en la comercialización y exportación de productos hacia Estados Unidos, puesto que se les condonaban impuestos y esa carga se les pasaba a los productores de más bajo rango.¹⁴¹ En la entidad chihuahuense era muy notorio el grupo privilegiado, basta con ver los nombres de quienes concentraban un gran número de cabezas de ganado, que eran los mismos que exportaban en grandes cantidades.

Dos años después la situación económica en México seguía siendo preocupante. Se elevó significativamente el precio de los alimentos, debido a que existió escasez,

¹³⁹Garcíadiego, Javier. *Textos de la Revolución mexicana*, (Venezuela, Biblioteca, Ayacucho, 2010), 16.

¹⁴⁰Katz, Friedrich, *Villa: El gobernador revolucionario de Chihuahua*, (México, Biblioteca Chihuahuense, 2003), 6.

¹⁴¹ Herrera, *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, 313.

suceso que provocó una inflación acelerada de 8.5% en el año de 1909 y 16.6% en 1910. El aumento de los costos repercutió en los cereales, siendo el maíz el que más sufrió las consecuencias, el valor de este producto se incrementó 12.1% en 1909 y 21% en 1910.¹⁴² La situación económica afectó a la mayoría de las familias mexicanas, por ende, esta se toma como una de las causas del estallido de la revolución en el país. Aunado a esto a finales de la década de 1900 existió una crisis política en México.

Según John Womack, Jr. “la Revolución mexicana se produjo porque los políticos encumbrados del país no lograron ponerse de acuerdo sobre quien habría de gobernar cuando muriese el presidente Porfirio Díaz”. Desde 1904 se comenzó a forcejear con el problema de la sucesión presidencial de Díaz quien llevaba 20 años consecutivos en el poder, y para 1908 dos años antes de las elecciones el problema de la herencia del poder se convirtió en un asunto de estado. En febrero de 1908 Porfirio Díaz concedió una entrevista a James Creelman, un corresponsal estadounidense. En dicha conversación el entonces presidente de México le dijo a su entrevistador que se retiraría cuando terminara su periodo de gobierno en 1910. Díaz no tuvo la intención de retirarse, y según Womack Jr. esta publicidad solo agravó la crisis presidencial.¹⁴³ También para Francisco R. Almada el mandatario de la República Mexicana de aquel periodo cometió un grave error al declarar su sucesión y decir que no se impondría si ganaba la oposición.¹⁴⁴

En 1909 a nivel nacional existieron intentos de derrotar a Porfirio Díaz en las elecciones del próximo año. Uno de ellos fue la creación del partido Antirreleccionista liderado por Francisco I. Madero, la oposición más grande de Díaz. La campaña política

¹⁴²Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 299.

¹⁴³Womack, Jr. John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, (México, Cien, 1985), 8.

¹⁴⁴ Aldama, *Resumen de la historia de Chihuahua*, 377.

maderista prefiguró la campaña militar de 1910- 1911, en la cual la clase media politizada hizo su contribución decisiva a la gestión de la Revolución.¹⁴⁵

En el estado de Chihuahua el movimiento antireleccionista de Madero fue promovido por *El Correo*, periódico dirigido por Silvestre Terrazas, y que desde el año de 1906 se convirtió en el de mayor circulación en la entidad, además, llegó a las más remotas poblaciones.¹⁴⁶ El 9 de enero de 1910, se escribió en *El Correo* que se esperaba una gran recepción para Francisco I. Madero por parte del club anti-releccionista chihuahuense, se manifestó que era un distinguido huésped y se creía en sus ideales.¹⁴⁷

A principios de 1910 *El Correo* arreció su labor opositora en contra del régimen Creel- Terrazas, a quienes se les vinculaba con el porfiriato, y el cuál según el periódico ya había cansado al pueblo chihuahuense. Para Francisco Almada una de las causas de la revolución en Chihuahua fue la intocabilidad de los grupos privilegiados encabezados por Luis Terrazas, quienes manejaban negocios bancarios, industriales y comerciales, y además gozaban de exenciones de impuestos.¹⁴⁸ Por tal razón, los líderes revolucionarios en la entidad chihuahuense lucharon por tener participación en el poder económico y político.

Friedrich Katz explicó que Chihuahua desempeñó un papel excepcional durante la Revolución mexicana. Los grupos revolucionarios de la entidad estuvieron muy activos durante los años de 1910-1911 y de nuevo en 1913. El movimiento armado chihuahuense no fue nacionalista, ni localista, se tocó poco a las empresas extranjeras, y

¹⁴⁵ Knight, Alan. *La Revolución Mexicana, del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, (México, Fondo de Cultura Económica, 2010), 99.

¹⁴⁶ Salmerón, Pedro. "Catolicismo Social, Mutualismo y revolución en Chihuahua", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, enero- junio 2008, 84.

¹⁴⁷ Visita de Francisco I. Madero a Chihuahua, *El Correo*, 6 de enero de 1910, microfilm, rollo: 5, ICHICULT.

¹⁴⁸ Aldama, *Resumen de la historia de Chihuahua*, 377.

la mayor parte de los afectados fueron mexicanos, inclusive, el más perjudicado fue Luis Terrazas, hombre con raíces profundas en el territorio.¹⁴⁹

Los líderes y seguidores más allegados del movimiento revolucionario en el estado de Chihuahua eran miembros de la clase media urbana y rural en rápida expansión. Los portavoces más prominentes fueron Abraham González, el líder político en el estado de 1910 a 1911, comerciante, antiguo ranchero y descendiente empobrecido de la que había sido una de las familias más poderosas de la entidad chihuahuense, asimismo Pascual Orozco Vázquez, un líder militar, quien hasta antes de la revolución era un distribuidor de metales relativamente acomodado.¹⁵⁰

Aunque Díaz y Terrazas fueron derrocados a finales de 1910 existió poca estabilidad en el estado de Chihuahua. A menos de un año del derrocamiento de Porfirio Díaz volvieron los descontentos, levantamientos y nuevas revueltas en la entidad. En febrero de 1912 estallaron en territorio chihuahuense una serie de motines y nuevos movimientos. Pascual Orozco quien el 2 de marzo de 1912 se declaró a favor de la revolución, encabezó a los nuevos revolucionarios en su lucha en contra de Francisco I Madero. Según Katz las razones del alzamiento todavía se discuten, pudo haber sido por defender una reforma agraria que con Madero en el poder no se llevaría a cabo, o por la cercanía al grupo Creel- Terrazas.¹⁵¹ Esta inestabilidad política en el inicio de la revolución en el estado de Chihuahua trajo consigo cambios en la ganadería.

Cabe destacar que en esta primera etapa revolucionaria la economía chihuahuense y nacional no colapsó. Según Enrique Cárdenas a principios del siglo XX Porfirio Díaz tenía un ejército débil ya que durante años se redujo el presupuesto sistemáticamente, lo que produjo que a solo meses del inicio de la revolución mexicana

¹⁴⁹Katz, *Pancho Villa*, 78.

¹⁵⁰Katz, *Villa: El gobernador revolucionario de Chihuahua*, 4.

¹⁵¹ Katz, *Pancho Villa*, 167-168.

Pascual Orozco y Francisco Villa tomaran ciudad Juárez, acto que provocó la renuncia de Díaz y su exilio 6 días después (el 25 de mayo de 1911).¹⁵² El hecho de que la confrontación entre maderistas y Díaz terminara relativamente pronto ayudó para que la economía de México no colapsara en forma inmediata. Además existió un fondo económico que permitió soportar un tiempo la inestabilidad política.¹⁵³

2.2 Los primeros grupos armados en el territorio y las haciendas ganaderas

Como ya se mencionó en varias ocasiones de la década de 1880 hasta finales de 1910 la actividad ganadera del estado de Chihuahua gozó de cierta estabilidad. En este año comenzaron a suscitarse levantamientos armados en diferentes localidades de la entidad, mismos que afectaron a algunos hacendados chihuahuenses.

A comienzos de la revuelta armada las facciones chihuahuenses exploraron varias maneras de adquirir semovientes, estas fueron la donación, el robo, “y los préstamos forzosos, como los que fueron narrados por Baudilio Caraveo Estrada en sus relatos de la revolución”.¹⁵⁴ A estas formas de adquisición de animales se unió la confiscación aproximadamente dos años después.

Ni la crisis económica y política, las huelgas y los levantamientos esporádicos en contra del gobierno de Díaz a finales de la década de 1900 afectaron el funcionamiento de la actividad pecuaria en el estado de Chihuahua. En el capítulo anterior se narró que entre 1909 y 1910 se exportaban miles de cabezas de ganado bovino y existió un alto índice de matanza de semovientes para el mercado local. Por tal motivo, hasta antes de los levantamientos armados el sector ganadero gozaba de cierta tranquilidad.

¹⁵² Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 294.

¹⁵³ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 303.

¹⁵⁴ De Souza Lopes, María Aparecida. “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, *Estudios Ibero- Americanos*, junio del 2005, 81.

A decir de algunos autores el sosiego de la actividad pecuaria fue irrumpido por las facciones revolucionarias. Para Ralph Thomas Fulton entre 1910 y 1920 la industria ganadera del norte mexicano quedó devastada. Fulton argumentó que en aquel momento el territorio norteño de México vivió episodios violentos. Existieron varios grupos revolucionarios que se levantaron en armas y los semovientes sirvieron para financiar sus fines, por tal razón, se modificó la actividad ganadera.¹⁵⁵

De las actividades económicas chihuahuenses en 1910 la ganadería se convirtió en la primera opción para adquirir recursos por partes de las facciones armadas, esto debido a que era materia prima que estaba a la mano y no dependía de un proceso más complejo como el de la minería o la agricultura.

El argumento de Thomas Fulton, que la revolución mexicana acabó con la ganadería del norte del país, la comparte Manuel A. Machado Jr. Según este autor la revuelta armada provocó que el ascenso que había tenido la actividad ganadera a partir de finales del siglo XIX se frenara por los primeros levantamientos armados en tierras norteñas, principalmente por el pillaje masivo en contra de los grandes ganaderos.¹⁵⁶ Desde el inicio de la revuelta armada los grupos revolucionarios del estado de Chihuahua buscaron hacerse del ganado de los ranchos y haciendas de diversos tamaños.

En este sentido es importante precisar qué tipo de hacienda existía en el estado Chihuahuense al inicio de la revolución. Según Juan Felipe Leal y Mario Huajuca a principios del siglo XX existieron dos tipos de haciendas en México, las tradicionales y las modernas. “Las primeras estaban dispersas en todo el país, pero tendían a ubicarse

¹⁵⁵ Thomas Fulton, Ralph, *Northern Mexico's beef cattle industry 1910-1920: A perspective*, (Estados Unidos, University of Montana, 1974), 5.

¹⁵⁶ Machado Jr., Manuel A. “The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry”, *The Southwestern Historical Quarterly*, Julio 1975,1.

más en el centro de la República, estas propiedades eran en mayor medida agrícolas, y destinaban su producción al autoconsumo y en menor grado a micromercados, además, tenían una técnica agrícola rudimentaria.” La contraparte de la hacienda tradicional era la hacienda moderna. Este tipo de propiedad se caracterizó por su especialización en la producción, además estaban ligadas a mercados nacionales o internacionales, invertían en infraestructura, implementaban el procesamiento industrial y en algunos casos utilizaban préstamos bancarios. Algunos ejemplos de este tipo de latifundios se podían encontrar en Chihuahua, Sonora, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, territorios de haciendas ganaderas.¹⁵⁷ Por lo tanto las propiedades modernas ayudaron a que se desarrollaran los propósitos revolucionarios.

No es azar que los cuerpos de ejército más importantes de la Revolución de 1910 provengan de dichas regiones: la División del Norte en Chihuahua y Durango; la División del Noroeste, de Sonora- Sinaloa; la División Noreste de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas y el ejército libertador de Morelos, México y Puebla; es decir, en aquellas zonas en las que, aunque de manera diversa, el capitalismo se ha desarrollado más en el campo. Se trata a la vez, de estados que se hallaba bajo el control directo de oligarquías regionales absorbidas por el llamado grupo de los “científicos”, con sede en la capital del país.¹⁵⁸

A pesar de que la mayoría de las haciendas ganaderas chihuahuenses no utilizaron procesos de industrialización sí se catalogan dentro de las modernas. El mercado estadounidense demandó ganado en pie, debido a que ellos eran expertos en preparar los animales para convertirlos en carne. Por ello, los hacendados ganaderos de la entidad se especializaron en la cría de semovientes para exportación, creando un circuito comercial con el vecino país del norte, y haciendo de esta actividad económica una de las más importantes de la entidad, cuestión que fue aprovechada por los revolucionarios. Además, gente como Luis Terrazas industrializó los derivados del ganado en empacadoras de carne y rastros municipales.

¹⁵⁷ Leal, Juan Felipe y Mario Huacuja R. *Fuentes para el estudio de la Hacienda en México*, (México, UNAM, 1974), 10.

¹⁵⁸ Leal y Huacuja R. *Fuentes para el estudio de la Hacienda en México*, 11.

En Chihuahua la mayoría de los hacendados que se dedicaron a la ganadería, por años pusieron empeño en el crecimiento de esta actividad económica, volviéndola una de las más importantes de la región. Por esto, sus propiedades fueron presa de los grupos armados.

El 19 de noviembre de 1910 *El Correo* de Chihuahua informó sobre “sucesos escandalosos” en el estado. Lo que no quedaba claro de un principio fue si se trataba de movimientos revolucionarios. Por las características de los acontecimientos se pudo comprobar que fueron actos propios de la revolución, debido a que a partir de ese momento los levantamientos armados y atracos fueron comunes en la entidad. Esta primera nota se refirió a robos en rancherías del Distrito de Iturbide perteneciente a la zona de Chihuahua capital, territorio que fue asechado constantemente por grupos armados.¹⁵⁹ El que los revolucionarios practicaran el abigeato en la zona chihuahuense se debió a que ahí se concentraban propiedades de familias ganaderas como los Terrazas, Falomir, Maycera, entre otras.

El 24 de noviembre de 1910 las autoridades del estado de Chihuahua anunciaron que “durante los últimos cinco días existieron movimientos sediciosos” en el territorio. Los gobernantes de la entidad aseguraron que los ataques alteraron la tranquilidad pública de manera momentánea y que contaban con los medios para sofocarlos rápidamente.¹⁶⁰ No sucedió así, los robos en ranchos y haciendas continuaron, debido a que los grupos revolucionarios como los maderistas en un principio seguidos por orozquistas y villistas buscaron la manera de subsistir, y el ganado fue el recurso más solicitado.

¹⁵⁹ Presencia de grupos armados en la entidad de Chihuahua, *El Correo*, 19 de noviembre de 1910, microfilm, rollo: 5, ICHICULT.

¹⁶⁰ Ataques en distintos puntos del estado de Chihuahua, *Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, 24 de noviembre de 1910. Recuperado en línea en diciembre del 2016 en: http://www.hndm.unam.mx/consulta/busqueda/buscarPorRangoDeFecha?orden=fecha_sort-asc&rango=1910-1914&strDespliegue=ficha&offset=60&max=20

La revolución en el estado de Chihuahua estuvo organizada por líderes de clase media. Dicho movimiento fue diferente al de Sonora y Coahuila que fue dirigido por hacendados, inclusive en la entidad chihuahuense ningún miembro de la clase terrateniente ocupó una posición predominante en el liderazgo. También fue distinto al de Emiliano Zapata en Morelos, donde la lucha fue acaudillada por campesinos. Aunque en Chihuahua hubo líderes revolucionarios de origen agrario y desempeñaron papeles importantes, esto solo fue en las jerarquías inferiores de los grupos armados, por tal razón, no predominó la clase campesina.¹⁶¹ El reparto de tierra no fue la principal causa revolucionaria chihuahuense, las personas que se unían a los grupos armados por un pago, ingreso que en distintas ocasiones se obtuvo gracias a la venta de ganado.

El negocio del trueque ganadero entre revolucionarios y estadounidenses se llevó a cabo gracias a que había un circuito comercial formado con antelación. El éxito de la ganadería de la entidad se debió a que Luis Terrazas poseía un emporio ganadero, en sus propiedades pastaban medio millón de cabezas de vacuno y un cuarto de millón de ovejas, e individualmente era el exportador y criador de semovientes más grande del mundo.¹⁶²

Sin embargo Luis Terrazas no fue el único ganadero afectado, la revolución atacó a varios empresarios y hacendados del norte de México. Desde el inicio de la revuelta los grupos más ligados a la tierra y los involucrados con el aparato oligárquico del poder sufrieron las mayores agresiones. Según Mario Cerutti antes de los levantamientos armados, Chihuahua, La Laguna y Monterrey formaron un eje

¹⁶¹Katz, *Villa: El gobernador revolucionario de Chihuahua*, 3.

¹⁶²Peña, Margarita, "Terrazas, Madero y Villa. Caciques y Caudillos", *Revistas de la Universidad de México*, Noviembre del 2010, 70-71

empresarial muy dinámico, de estos tres el más afectado por los revolucionarios fue el primero, que creció bajo la sombra del general Terrazas.¹⁶³

En ese sentido Terrazas fue el ganadero más afectado de la entidad, al comienzo de la revuelta armada le robaron de una de sus haciendas en la cabecera estatal 200 caballos de las mejores montas y apropiados para la silla.¹⁶⁴ A Terrazas ser una persona influyente en el territorio chihuahuense le valió para declararse ante la opinión pública como víctima de abigeato, y posiblemente en algunas ocasiones exagerar la cantidad de animales sustraídos de sus propiedades.

En la zona de Bustillos se encontraba otra de las haciendas ganaderas más grandes de la entidad, perteneciente a la familia Zuloaga, de quienes se rumoraba que fue afectada por la revuelta de 1910. La prensa declaró que en aquel lugar “comenzaron a verse movimientos sospechosos sobre los pastizales y caballerizas donde estaba concentrado el ganado.”¹⁶⁵ En efecto, a los pocos días la caballería mansa fue atacada según relató una persona allegada a la hacienda.¹⁶⁶ De manera inmediata el administrador de la propiedad bustillense Alberto Madero negó que hubiera existido robo de ganado en aquel lugar.¹⁶⁷

En realidad, el ganado de la Hacienda de Bustillos no fue asaltado, sino extraído con el consentimiento de sus dueños, los Zuloaga, quienes apoyaron la causa maderista desde el inicio donando semovientes a su facción. Alberto Madero tío de Francisco I.

¹⁶³Cerutti, Mario. “El gran empresario de Monterrey”, en: *Historia económica y empresarial, México-Colombia*, (México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016), 39.

¹⁶⁴Robo de ganado a Luis Terrazas, *El Correo*, 21 de noviembre de 1910, microfilm, rollo:5, ICHICULT.

¹⁶⁵Robo de ganado en distintos puntos del estado de Chihuahua, 21 de noviembre de 1910, *El Correo*, microfilm, rollo: 5, ICHICULT.

¹⁶⁶Robo de ganado en la hacienda de Bustillos, *El Correo*, 23 de noviembre de 1910, microfilm, rollo: 5, ICHICULT.

¹⁶⁷Referente al robo de ganado en Bustillos, *El Correo*, 23 de noviembre de 1910, microfilm, rollo: 5, ICHICULT.

Madero, fungió de enlace entre los segundos ganaderos más grandes de Chihuahua quienes ofrecieron algunos animales a la causa social del líder revolucionario.

La buena relación entre maderistas y los Zuloaga se forjó desde las giras antirreleccionistas que Francisco I. Madero llevó acabo en Chihuahua a principios del año de 1910. Durante dichos viajes la comitiva de Madero llegaba a descansar a la Hacienda de Bustillos, y eran atendidos hospitalariamente por el administrador de la propiedad.¹⁶⁸ Cabe destacar que la facción maderista fue la más importante en la primera etapa de la revolución en Chihuahua, puesto que hasta antes del verano de 1912 fue la única en la entidad.

Inclusive, a finales de 1910, Francisco I. Madero se reunió con Abraham González y conoció a Francisco Villa en la Hacienda de Bustillos¹⁶⁹ Por su parte los Zuloaga no se declararon a favor de la revolución, pero fueron participes de ella al donar ganado para la causa, esta acción les valió para que en 1913 Villa y sus huéspedes no les confiscaran sus propiedades.

Un caso contrario a los Zuloaga eran Terrazas y Falomir, porfiristas o simpatizantes del régimen caído, a quienes robaron ganado y fueron afectados por la revolución, Falomir era familia emparentada con Luis Terrazas por el matrimonio de sus hijos, también tenían presencia política y económica en el estado. Asentados en Aldama, Distrito de Iturbide, en la zona de Chihuahua Capital poseían la Hacienda de Dolores que fue atacada a principios de 1911 por grupos armados y donde se robaron

¹⁶⁸Salmerón, “Catolicismo Social, Mutualismo y revolución en Chihuahua”, 94-95.

¹⁶⁹Castro, “Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua: un fruto social de la Revolución mexicana”, 174.

caballos.¹⁷⁰ Al igual que a sus vecinos de la Hacienda Ranchería a quienes también le sustrajeron ganado equino.¹⁷¹

Al inicio de la revolución el ganado caballar fue de los más solicitados por los revolucionarios para el traslado de los alzados, además, este tipo de animal ayudó a darle velocidad a los atracos. Es decir, el ganado se convirtió en presa de las facciones por todo lo que significó para la economía y movilidad.

Según De Souza Lopes “desde los primeros levantamientos en 1910 los grupos rebeldes tuvieron como blancos preferidos ferrocarriles, grandes propiedades y compañías extranjeras.”¹⁷² Siendo así, se pudiera pensar que los robos de semovientes en pequeñas rancherías tuvieron que ver más con bandidos que aprovecharon el desorden para atracar, que con los propios grupos revolucionarios.

En el mes de abril de 1911 *El Correo* hizo un análisis sobre los desórdenes que se estaban viviendo a lo largo de la entidad chihuahuense. En la nota se escribió que la revuelta se extendió por todo Chihuahua, parte de Sonora y Durango, y en ella existió un espíritu de bandidaje, cuestión que alarmó a la mayoría de los ciudadanos.¹⁷³

2.2.1 Robo de ganado durante la revuelta armada

En el último tercio del siglo XIX se aplicaron leyes enérgicas al robo de ganado en el estado de Chihuahua, pero éstas fueron interrumpidas a finales de 1910. Después de los múltiples levantamientos a lo largo de Chihuahua el abigeato fue una práctica común, debido a que era difícil seguir a quienes cometían el delito, por tal motivo, también existió participación en el robo de ganado de personas no involucradas en la revolución.

¹⁷⁰Presencia de rebeldes en la hacienda de Dolores, *El Correo*, 7 de Marzo de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

¹⁷¹Asalto en la hacienda Ranchería, *El Correo*, 11 de Marzo de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

¹⁷²De Souza, “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, 83.

¹⁷³Revolución en el norte de México, *El Correo*, 5 de abril de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

A finales de 1910 e inicios de 1911 se suscitaron varios robos en Chihuahua y no siempre se pudo comprobar que algún grupo revolucionario estuviera involucrado. En zonas como Parral existieron atracos a pequeños propietarios de ganado, algunos de estos se registraron en la prensa hacia abril de 1911.¹⁷⁴ La revolución en Chihuahua estaba en uno de sus puntos más críticos, por lo que personas ajenas al movimiento armado aprovecharon para practicar el abigeato, sobre todo en Parral donde los ganaderos de la zona no tenían el perfil de los que solían atracar las facciones.

Aunque si existió el bandidaje alrededor del estado de Chihuahua a inicios de la revolución no fue demasiada la irrupción por parte de personas sin fines revolucionarios. En la mayoría de los atracos a haciendas y ranchos que se dieron alrededor de la entidad se extrajeron armas, caballos y parque, mercancías que eran de primera necesidad para las facciones. Aunado a esto, aparte de los revolucionarios no había grupos que practicaran el abigeo como forma de vida.¹⁷⁵

El cambio en la presidencia de la República, por la salida de Porfirio Díaz hacia Europa ocurrió en mayo de 1911 y como consecuencia también hubo remplazo en el estado de Chihuahua, llegó a la gubernatura Abraham González, un maderista chihuahuense. Un mes atrás, las facciones armadas chihuahuenses encabezadas por Pascual Orozco tomaron Ciudad Juárez y contralaron la aduana y el tráfico de mercancías hacia y desde Estados Unidos.

Al poco tiempo de tomar el poder González lidió con problemas de abigeato en Chihuahua capital, uno de los casos más sonados fue el de un grupo de individuos que utilizaron el nombre de Francisco Villa para robar ganado, la justificación fue decir que eran mandados por el entonces coronel y se apoderaron de una manada de mulas de una

¹⁷⁴Presencia de grupos armados en el distrito de Hidalgo, *El Correo*, 25 de abril de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

¹⁷⁵De Souza, "Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana", 85.

hacienda de la localidad. Al enterarse Villa fue en busca de los ladrones, sin embargo no logró capturarlos.¹⁷⁶

A mediados de 1912 Pascual Orozco organizó una revuelta en contra del gobierno maderista y la sustracción de ganado fue parte fundamental de su lucha. Orozco sabía del potencial económico de los semovientes y se dedicó a robar animales en las haciendas de Chihuahua para venderlos en Estados Unidos. El gobierno mexicano pidió a los estadounidenses que se frenaran todas las importaciones de ganado mexicano, pero no hicieron mucho caso de la petición debido a que cumplían con las reglas sanitarias que era la principal restricción.¹⁷⁷

La intensidad del robo de ganado fue cambiando conforme avanzaba la Revolución en Chihuahua. En el otoño de 1910 y hasta antes de la primavera los robos a haciendas se intensificaron, después con la victoria de la facción maderista el robo disminuyó y volvió a incrementar en 1912 por rencillas internas de la entidad.

2.3 El ganado, elemento de intercambio mercantil

Para analizar este punto se tomará en cuenta el concepto de economía de guerra, debido a que es una parte fundamental para el estudio de la subsistencia de las facciones armadas. En cuanto al tema de los recursos económicos por parte de los grupos revolucionarios chihuahuenses el ganado fue indispensable, por razones que se desarrollaran en este apartado.

Hasta antes del inicio de la revolución los grandes ganaderos de Chihuahua se dedicaron a criar ganado, invertir en las mejoras de los semovientes, aprovechar los circuitos comerciales con mercados naciones e internacionales y transformar los

¹⁷⁶Abigeato en el Distrito de Iturbide, *El Correo*, 25 de junio de 1911, microfilm, rollo 11ICHICULT.

¹⁷⁷Machado Jr, "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 3.

derivados de la carne. Al ser la ganadería una actividad sólida y estable en la entidad chihuahuense los revolucionarios se apropiaron de ella, utilizando ferrocarriles, intermediarios y negocios ya establecidos, esto con el fin de poder cubrir los gastos de una revuelta costosa.

Durante la revolución en Chihuahua, la ganadería se convirtió en la actividad que envolvió gran parte de la economía de guerra de los grupos armados del estado.

Para Jorge Salzman la economía de guerra puede ser definida como un estudio de la mejor manera de realizar el cuadro de división del trabajo en tiempos de guerra. El término división conviene sustituirlo por el de asignación de recursos, pues no solo la mano de obra cambia de ocupación para satisfacer las exigencias de la guerra, sino también las materias primas, la fuerza motriz, los edificios y las máquinas serán destinadas a nuevos usos.¹⁷⁸

En el caso de la ganadería la mayoría de la estructura del negocio se volcó hacia el financiamiento de la guerra, pero no solo esta actividad contribuyó a la cobertura de los gastos revolucionarios, también existieron otras maneras de obtener recursos, por ejemplo apoyos de cabeceras distritales como en Parral, que “el 1 de julio de 1911 dio \$22.50 a las tropas maderistas para su alimentación”¹⁷⁹, o de compañías mineras extranjeras. No obstante la actividad ganadera fue la más atractiva para los revolucionarios por la posibilidad de explotarla ellos mismos y costear sus gastos.

Para Saucedo Montemayor la Revolución mexicana victimó por igual caballos y vacunos provocando pérdidas materiales cuantiosas, y por ende la despoblación del campo, ya que los animales obtenidos por estos grupos fueron destinados a Estados Unidos. Durante aproximadamente 10 años se exportaron de México hacia el vecino país del norte 2.5 millones cabezas de ganado en pie y 400 millones de libras de cueros y sebos. Las ganancias obtenidas se utilizaron para comprar armamento, monturas,

¹⁷⁸ Salzman, Juan Jorge. Economía de guerra, (tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires: Facultad de Ciencias Humanas, 1943), 144.

¹⁷⁹ *Recibo de dinero para la alimentación de tropas*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 32, Exp: 6, 1911, AHMP.

vestuario, provisiones de boca y pagarle a los elementos que formaban los grupos armados. De tal manera, la revolución acabó con más del 50% del inventario ganadero del país, liquidando prácticamente el de la zona norte.¹⁸⁰ Este saldo puede ser posible, aunque decir que el ganado del territorio norteño se agotó es una exageración, no toda la ganadería la conformaban los grandes ganaderos afectados, también estaban cientos de medianos y pequeños propietarios. Por otra parte, no todo el norte de México era ganadero al inicio de la revolución, destacaban estados como Chihuahua y Sonora, mientras otros como Baja California y Tamaulipas registraban poca actividad ganadera comparada con los primeros.

En el mismo sentido, negociar el ganado con los estadounidenses generó resultados diferenciados a los revolucionarios. Los movimientos armados a lo largo de México fueron heterogéneos, algunos líderes prometieron tierras “como es el caso de Emiliano Zapata en el estado de Morelos”¹⁸¹. La lejanía de la entidad morelense con el vecino país del norte dificultó a este grupo intercambiar productos y se valieron de otros medios para financiar su guerra. Entidades como Sonora y Chihuahua negociaron ganado con los compradores del sur de Estados Unidos, aunque en cada caso con circunstancias diferentes, mientras los revolucionarios chihuahuenses atacaron a los grandes hacendados ganaderos, en la entidad sonoreense algunos propietarios de semovientes organizaron la revolución en su territorio.

De Souza Lopes aseguró que “en términos comparativos la industria ganadera chihuahuense sufrió más intensamente que la sonoreense”.¹⁸² Esto se debió a que los grupos revolucionarios de Chihuahua robaron y vendieron ganado en grandes

¹⁸⁰Saucedo, *Historia de la ganadería en México*, 28.

¹⁸¹Arre, Monserrat, “Reflexiones sobre la revolución de Emiliano Zapata 1911-1919”, *Revista de estudios Norteamericanos*, 2009, 5.

¹⁸²De Souza, “Revolución y Ganadería en el Norte de México”, 866.

cantidades, mientras que los sonorenses administraron sus recursos. Por otra parte, estas empresas revolucionarias funcionaron por la cooperación de los compradores de semovientes estadounidenses.

Cuando estalló la revuelta armada en México la ganadería del vecino país del norte tenía el compromiso de abastecer de carne a diferentes puntos de América y Europa. El ganado era requerido por los estadounidenses, puesto que a comienzos de la revolución mexicana la carne de vacuno tenía una gran demanda en el mundo, y el flujo comercial ganadero en la frontera no se frenó por el conflicto revolucionario mexicano.

La frontera México- Estados Unidos se volvió una zona de contrabandistas durante la economía de guerra. Salzman considera “contrabando aquellas mercaderías que un beligerante prohíbe sean llevadas al enemigo, basándose en que ellas le ayudan a la conducción más efectiva de la guerra”.¹⁸³

Los ganaderos estadounidenses no podían dejar de proveerse de ganado mexicano, “en los primeros años de la revolución (1911-1912) Estados Unidos absorbió un 95% de las exportaciones ganaderas mexicanas”.¹⁸⁴ En buena medida porque dominaron el mercado de carne vacuno de la mayor parte del mundo por lo menos hasta 1914.

Cada vez crecía más la demanda de carne vacuna por el aumento poblacional en Gran Bretaña, cuya población pasó de 31 millones en 1871 a 45 en 1911. Para ese momento la industria ganadera estadounidense ya dominaba el transporte refrigerado y

¹⁸³ Salzman, *Economía de guerra*, 59.

¹⁸⁴ Machado Jr., “The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry”, 2.

en 1914 se trasportaba carne a Europa en barcos con refrigeración, lo que permitió abastecer alrededor de 25,000 poblaciones.¹⁸⁵

Hasta aquí podemos afirmar que las empresas ganaderas de Estados Unidos siguieron funcionando a pesar de que al sur de su frontera se llevaba una revuelta social. La primera gran compañía de ganado de Texas *The Praire Cattle Company Limited*, presentó su balance de comercio de 1912 con números favorables. En el último mes de 1911 la corporación contaba con un saldo a su favor de 226,197 dólares, cifra que aumentó en un año a 361,543.¹⁸⁶ Esta compañía texana al igual que la mayoría compraba ganado mexicano y seguramente chihuahuense.

Pudiera darse el caso que compañías como la *The Praire Cattle Company Limited* no negociaran directamente con los revolucionarios sino con intermediarios. Los líderes revolucionarios estaban preocupados por lograr metas sociales, por tal razón es factible que alguien más negociara por ellos.

En el caso de la venta de ganado por parte de grupos armados chihuahuenses a compradores de Estados Unidos pudieron haber intervenido los brókers¹⁸⁷ quienes de manera directa o indirecta apoyaron el financiamiento de los grupos armados en el norte de México.

Varios estadounidenses participaron activamente en este intercambio, a tal punto que el gobierno de su país tuvo que intervenir en diversas ocasiones, organizó cuerpos de policía montada para vigilar las importaciones en la frontera, aconsejó a los negociantes que rechazaran los semovientes mexicanos, o bien, castigó a aquellos que infringían las normas de “neutralidad”. Este último punto

¹⁸⁵De Souza, “Carne para “las masas hambrientas” interconexiones del comercio del ganado vacuno en el Atlántico norte, 1884-1914”, 84,85-86

¹⁸⁶*Balance sheet at December*, Papers Concerning the Praire Cattle Company Ltd, UCSD., 2R154, 1912-1932, Praire Cattle Company1912.,

¹⁸⁷ Agentes que con información económica suficiente, compran y venden para otros, es un intermediario que opera en los mercados y coloca bienes o servicios a precios presentes o futuros. Cf. Méndez Reyes, Jesús y Catalina Velázquez Morales, “Brókeres en la frontera norte de México durante la Revolución”: equilibrio comercial en los mercados de guerra”, *Signos históricos*, enero-junio 2011, 12.

fue el que más causó tensiones entre los sucesivos gobiernos provisionales de México y las autoridades estadounidenses a partir de 1910.¹⁸⁸

Estados Unidos se caracterizó por ser fabricante de armas, desde finales del siglo XVIII, y durante el siglo XIX algunos habitantes del vecino país suministraron armamento a los apaches para que robaran ganado del lado mexicano y los hicieran llegar a territorio estadounidense. Intercambio parecido se suscitó al comienzo de la revolución en Chihuahua por lo que las autoridades controlaron el flujo de armas que venían de Estados Unidos.

A finales de 1910 el gobierno de Chihuahua anunció que los ciudadanos tenían que rendir cuentas de las armas, cartuchos y pertrechos de guerra que se compraran. Esta medida estaba sustentada por un decreto presidencial que esclareció que cada comerciante que quisiera vender armamento debía reportarlo a la aduana, antes de introducirlo al territorio mexicano.¹⁸⁹ Pero regular el contrabando en tiempo de guerra fue sumamente complicado.

El intercambio entre revolucionarios y comerciantes estadounidenses fue difícil. Adquirir ganado a cambio de armas implicaba un riesgo para los ciudadanos de ambos países, no obstante, en los primeros meses de 1911 durante la revuelta armada fueron aprendidas varias personas del vecino país de norte que surtían armamento y municiones a rebeldes chihuahuenses.¹⁹⁰ Asimismo, la confiscación de armas al ingresar al territorio mexicano, fue otra medida para controlar el tráfico. Por ejemplo en el mes

¹⁸⁸ De Souza, "Revolución y ganadería en el norte de México", 874-875.

¹⁸⁹ Importación de armamento a México, *Periódico oficial del estado de Chihuahua*, 27 de noviembre de 1910, Recuperado en línea en diciembre del 2016 en: http://www.hndm.unam.mx/consulta/busqueda/buscarPorRangoDeFecha?orden=fecha_sort-asc&rango=1910-1914&strDespliegue=ficha&offset=60&max=20.

¹⁹⁰ Captura de ciudadano estadounidense con armamento, *El Correo*, 11 de marzo de 1911, microfilm, rollo 11, ICHICULT.

de marzo de 1912 oficiales estadounidenses decomisaron cerca de Ojinaga 300 rifles y 60,000 cartuchos, destinados a revolucionarios chihuahuenses.¹⁹¹

Al final de día, las negociaciones de intercambio entre grupos armados mexicanos y mercaderes de Estados Unidos resultó un negocio bien remunerado, al parecer, fue una práctica común en la frontera norte mexicana durante la revolución. Como ya se había mencionado el trueque se daba por medio de intermediarios que llevaban productos como el ganado por dinero, posteriormente aquel recurso se utilizó para comprar armas de manera clandestina, aunque según Rosario Sevilla Soler la prensa española especuló que “al principio los rebeldes contaron con el apoyo del gobierno de Estados Unidos.”¹⁹²

Por otra parte, el ferrocarril que conectaba a los dos países fue pieza fundamental, y para usufructuar económicamente con las vías férreas los grupos armados tuvieron que reparar tramos que ellos u otras facciones habían destruido.¹⁹³

En el mes de marzo de 1911 comenzaron a repararse tramos ferrocarrileros en el sur de Chihuahua, para que el territorio no siguiera incomunicado,¹⁹⁴ un mes después, se iniciaron negociaciones para reparar el camino ferrocarrilero a Ciudad Juárez, totalmente destruido por gente de Pascual Orozco, este fue tema impredecible, incluso el gobierno de Chihuahua trató de emplear trabajadores de todo tipo, por la importancia que tenía ese espacio geográfico, y para aprovechar el comercio entre Chihuahua y Texas donde el flujo de ganado era sustancial.¹⁹⁵

¹⁹¹Captura de armas en Estados Unidos, *El Correo*, 23 de marzo de 1912, microfilm, rollo 11, ICHICULT.

¹⁹²Sevilla Soler, Rosario, “De Porfirio Díaz a Huerta: Los problemas con Estados Unidos vistos desde España”, *Revista historia social y de la mentalidades*, 2008, 50.

¹⁹³Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 321.

¹⁹⁴Trabajo de reparación en ferrocarril, *El Correo*, 11 de marzo de 1911, microfilm, rollo:11, ICHICULT.

¹⁹⁵Reconstrucción para la vía norte, 20 de abril de 1911, *El Correo*, microfilm, rollo:11, ICHICULT.

No cabe duda que para los revolucionarios el tren fue fundamental, para el traslado de personas, armas, víveres y productos como el ganado, y por extensión para beneficiar las finanzas de los grupos armados en Chihuahua. Por ello, las locomotoras y sus caminos tenían que estar en buen estado, debido a que era el único medio para hacer llegar el ganado y otros productos a Estados Unidos.

2.4 El intento de la nueva administración por estabilizar la economía ganadera

La administración de Abraham González trató de hacer funcionar la ganadería de la entidad. Por ello, no interrumpió las actividades de los grandes ganaderos que estuvieron en contra de la revolución. Inclusive Luis Terrazas después de que perdió control del estado siguió exportando y sacrificando animales bajo el nuevo mandato.

En noviembre de 1911 cuando Francisco I. Madero tomó el poder presidencial Luis Terrazas se mudó hacia California. Posteriormente, Terrazas desde Estados Unidos le escribió una carta al presidente informándole sus intenciones de volver al país. Madero urgido de normalizar la nación le pidió a Abraham González que don Luis no fuera hostilizado. El general volvió al estado de Chihuahua en 1912, e intentó retomar su vida de antes, cosa que fue imposible tras la muerte del líder antirreleccionista y la irrupción de Francisco Villa en la ciudad capital hacia 1913.¹⁹⁶

Antes de esto, en diciembre de 1912 Luis Terrazas pidió permiso al presidente municipal de la ciudad de Chihuahua para que Antonio Medina introdujera al rastro 35 cabezas de ganado bovino castrados y 15 cabras de su propiedad. También, en otra partida el mismo mes y año Terrazas mató 59 reses.¹⁹⁷

¹⁹⁶ Peña, "Terrazas, Madero y Villa. Caciques y Caudillos", 71-72

¹⁹⁷ *Permiso para sacrificar ganado*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 12, Exp: 1, 1912, AHMCH.

El que Luis Terrazas siguiera trabajando obedecía a que la economía se mantuvo estable durante 1911 y 1912, inclusive durante los primeros meses de 1913. Aunado a esto, durante ese periodo los derechos de propiedad nunca estuvieron amenazados. Entre las medidas del gobierno federal después de la renuncia de Porfirio Díaz estaba defender la propiedad. Por ello, se respondió rápidamente a hacendados, empresarios, rancheros y ferrocarrileros para proteger sus bienes del vandalismo el saqueo y la invasión de tierras.¹⁹⁸

Otro de los intentos de estabilizar el país después de la renuncia de Porfirio Díaz fue la reapertura de la aduana de Ciudad Juárez. Esta frontera era de suma importancia para la ganadería, puesto que se trataba de la conexión de Chihuahua- Texas. En junio de 1911 el Gobierno mexicano anunció un decreto, en el cual se estipuló que todos los documentos firmados con anterioridad (exportación e importación) volverían a ser válidos. Además, todos los empleados anteriores incluido el jefe Adolfo Becerra seguirían con sus labores normales.¹⁹⁹

Con Madero en el poder existió la promesa de una zona libre en la frontera de Juárez, es decir se exentarían de impuestos a los exportadores. Dicha promesa se llevó a cabo en mayo de 1911, pero conforme trascurrieron los meses esta no se puso en práctica, porque el nuevo gobierno necesitó de aquellos ingresos para tratar de estabilizar el país.²⁰⁰ Aun con los impuestos a las exportaciones de todo tipo incluyendo las ganaderas, la activación y reactivación de viejos y nuevos propietarios ganado al negocio es un indicativo de que el gobierno maderista procuró la industria pecuaria. Cabe destacar que durante este mandato ya los dominadores del antiguo régimen no tenían el control, por ello hubo apertura a nuevos comerciantes de semovientes.

¹⁹⁸Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 311.

¹⁹⁹La aduana de Ciudad Juárez abierta, *El Correo*, 1 de junio de 1911, microfilm, rollo: 11, ICHICULT.

²⁰⁰Herrera, *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, 312 y 313.

Las perspectivas positivas del negocio pecuario impulsaron a Francisco Villa a sumarse a la industria ganadera. Este personaje antes de la revolución robó ganado para venderlo en el mercado de carne de la capital, actividad que le resultó poco remunerada, debido a que quienes controlaban la industria ganadera en aquel momento no le dieron acceso a los mataderos.²⁰¹

En julio de 1911 Francisco Villa escribió una carta dirigida al presidente municipal de la ciudad de Chihuahua, y expresó su interés de dedicarse a introducir ganado en el rastro de la capital. No transcurrió ni un mes cuando el papel fue contestado, y en la parte de atrás se escribió “habiendo llenado los requisitos que exige el reglamento del rastro de la ciudad, se concede el permiso que se solicita”, la autorización tuvo la firma del alcalde y del secretario del municipio.²⁰²

Francisco Villa, quien antes de la revolución no tenía participación en la ganadería local, con la nueva administración de González logró sumarse a los demás ganaderos. Villa además de ser introductor de ganado abrió carnicerías en la capital. En enero de 1912 Villa solicitó permiso para poner un expendio de carne en la esquina calle 20 e Ignacio Ramírez de la ciudad de Chihuahua, en el papel se escribió que dicho negocio reunía las medidas higiénicas. Días antes, esta misma persona ya había abierto un local de carnes sobre las mismas calles.²⁰³

Otro propietario de semovientes que siguió sacrificando y vendiendo ganado en municipio de Chihuahua sin ningún problema fue Carlos Zuloaga. En noviembre de

²⁰¹Katz, *Pancho Villa*, 19.

²⁰²*Permiso para abrir carnicería*, Fondo: Revolución, Sección: Certificados, constancias y permisos, Caja: 9, Exp: 21, Fecha: 15 de enero de 1912, AMCH.

²⁰³*Permiso para abrir carnicería*, Fondo: Revolución, Sección: Certificados, constancias y permisos, Caja: 9, Exp: 21, Fecha: 15 de enero de 1912, AMCH.

1912 Zuloaga le vendió varias vacas criollas a José Alcalá de la Hacienda Humbelt.²⁰⁴ Así pues, lejos de la complejidad de exportar semovientes se comercializaron ganado en los mercados locales de manera regular y sin muchas complicaciones durante los primeros años de la revolución.

2.4.1 El mercado ganadero local en Chihuahua capital, Parral y Bustillos

Según Reynaldo de los Reyes Patiño, el norte sufrió considerables dificultades durante la época revolucionaria para adquirir y consumir carne, aunque la verdadera crisis de abasto no se dio en ese periodo, sino hasta el año 1920, cuando ya se habían agotado gran parte de los rebaños mexicanos.²⁰⁵ En el estado de Chihuahua el negocio de la carne vacuna en los mercados locales siguió funcionando con cierta regularidad al inicio de la revolución.

En el caso de Chihuahua capital en mayo de 1910, el ayuntamiento dio a conocer una lista de personas que solicitaron permiso para instalar expendios de carne (carnicerías). Entre aquellos individuos destacó Carlos Zuloaga de la zona de Bustillos, él y su familia distribuían los derivados de las reses en la ciudad.²⁰⁶ Otro personaje que se vio activo en la compra de carnicerías en la capital del estado fue Alberto Madero, administrador de la hacienda bustillense, quien en un segundo remate de carnicerías en el mismo mes compró 5 de las 20 subastadas.²⁰⁷

²⁰⁴ *Permiso para sacrificar ganado*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 12, Exp: 1, 1912, AHMCH.

²⁰⁵ De los Reyes Patiño, Reynaldo. "La carne al asador: el consumo de carne vacuna el Monterrey (primera mitad del siglo XX)", EN: *Historia económica y empresarial, México- Colombia, (México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016)*, 236.

²⁰⁶ *Lista de personas que solicitaron permiso a la presidencia de chihuahua para poner expendios de carne*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caj.3, exp.11, 1910, AMCH.

²⁰⁷ *Arrendamientos de expendios de carne en el municipio de Chihuahua*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caj.3, exp.11, 1910, AMCH.

Cuadro 2.4.1 Personas que compraron expendios de carnes subastados en el mes de mayo de 1910

Nombre de propietarios	Número de expendios de carne		
Jesús Urías	7	Benito Leal	2
Jesús R. Molinar	6	Jesús J. González	2
Alberto Madero	5	Intestado de Carlos Zuloaga	2
Juan Osollo	4	Juan F. Carrillo	2
Pedro Muñoz	4	Otros que solo adquirieron una	14

Fuente: *Lista de personas que solicitaron permiso a la presidencia de Chihuahua para poner expendios de carne*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caj.3, exp.11, 1910, AMCH; *Arrendamientos de expendios de carne en el municipio de Chihuahua*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caj.3, exp.11, 1910, AMCH.

Los expendios de carne reflejaban el movimiento activo de ganado en el mercado local previo al estallido de la revolución, puesto que se trataba de arrendamiento y los arrendadores estaban seguros de que era un negocio fructífero. Aparte estas carnicerías sirvieron para llevar recursos a las arcas del municipio de Chihuahua, a mediados del año de 1910 el gobierno municipal de la capital recibió un pago de \$7,311.00 por el concepto de permisos para expendios de carne.²⁰⁸ Todos estos movimientos se hicieron a escasos meses del inicio de la revolución.

De los Reyes Patiño escribió que, “aunque la revolución tuvo lugar a finales de 1910, se sabe que en lugares como Chihuahua muchos ganaderos, bajo el conocimiento de la revuelta que se avecinaba se apresuraron a sacar sus existencias de ganado hacia Estados Unidos desde 1909.”²⁰⁹ Esta afirmación es discutible, debido a que raíz de la

²⁰⁸ *Arrendamientos de expendios de carne en el municipio de Chihuahua*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caj.3, exp.11, 1910, AMCH.

²⁰⁹De los Reyes, “La carne al asador: el consumo de carne vacuna en el Monterrey (primera mitad del siglo XX)”, 235.

investigación se sabe que los grandes ganaderos no previeron el inicio de los levantamientos armados. Como se mencionó en el primer capítulo, la exportación de semovientes se debió más a los desajustes naturales y a un mercado activo con el vecino país del norte. A mediados de 1910 había un buen comercio de ganado a nivel local, cuestión que llevó a varios ganaderos a adquirir expendios de carne, sin saber qué meses más tarde un sorpresivo movimiento revolucionario cambiaría el curso de la actividad ganadera local.

Otro factor importante en la ganadería local eran los controladores del mercado y los mataderos. Antes del inicio de la revolución Luis Terrazas tenía el control de la ganadería local de Chihuahua, tanto era su dominio que hasta algunos cheques para pagar deudas por matanzas rastro municipal se hacían a favor de él, por ejemplo, en abril de 1910 Terrazas recibió la cantidad de \$1,200.00 tan solo de réditos, de una deuda vencida de un ganadero que no se rebela su nombre, pero se sabe que sacrificaba su ganado en aquel rastro.²¹⁰ Es de llamar la atención la estructura ganadera que se formó antes del inicio de la revuelta armada y como esta iba acabar con ella.

A inicios 1911 cuando la revolución en Chihuahua estaba en un punto activo y Luis Terrazas seguía explotando ganado en el mercado local. En marzo de dicho año Terrazas declaró que los mejores precios de carne de res en la ciudad chihuahuense estaban en un expendio de su propiedad ubicado en el número 418 de la calle 14, en ese momento un buen precio del producto rondaba entre los 30 y 35 centavos de peso por kilo.²¹¹

Aunque los grandes ganaderos como los Terrazas y los Zuloaga participaron en el mercado local no lo acapararon completamente. Como se explicó en el primer

²¹⁰Pago al señor Luis Terrazas, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, caja: 2, EXP: 1, 1910, AMCH.

²¹¹Precio en expendió de carne, *El Correo*, 11 de marzo de 1911, microfilm, rollo 11, ICHICULT.

capítulo estos propietarios de ganado estaban más preocupados por criar semovientes para su exportación a Estados Unidos que por vender en sus localidades. Por tal razón, los mercados locales de semovientes tuvieron una gran participación de pequeños y medianos dueños, y aún más Parral que estaba compuesto por esta clase de propietario.

El cambio de administración de gobierno de 1911 trajo consigo un cambio de controladores de los mercados ganaderos locales, pero ellos no cambiaron a fondo el sistema que se venía manejando, debido a que estaba funcionando de buena manera. Aparte no se cambió toda la estructura de trabajadores de los rastro municipales, solo se agregaron algunos nuevos personajes como lo explicó Francois Xavier Guerra, cuando dijo que en la “Revolución no hubo tanta sustitución de personas, sino que se añadieron nuevos actores. Una buena cantidad de actores políticos siguió existiendo”.²¹² El que no se cambiara el sistema de sacrificio de ganado en los mataderos de la entidad ayudó para que la ganadería local siguiera funcionando, esto debido a que la mayoría de las personas del medio e inclusive los grandes ganaderos que ya no tenían dominio de la entidad siguieron trabajando, porque para este momento no había amenazas en contra de la propiedad.

Por otra parte, durante la administración de Abraham González se procuró proteger al pequeño y mediano propietario de ganado. En junio de 1911 el mandatario de Chihuahua se presentó ante la cámara de diputados y declaró que la lucha armada perjudicó a las clases pobres, por ello solicitó permiso para cobrar impuestos del año en curso a la ganadería, agricultura y comercio, pero este cobro solo se realizó a los grandes y algunos medianos propietarios, quedando exentos de pagar los industriales, ganaderos, agricultores y comerciantes cuyas calificaciones no excedieran de

²¹² Guerra, “Teoría y método en el análisis de la revolución mexicana”, 16.

\$25,000.00.²¹³ El exentar del pago de impuestos a los pequeños dueños también ayudó a que la ganadería local no dejara de producir alimento.

Otra cuestión importante fue fijar el precio de la carne. En julio de 1912 por decreto del gobierno estatal chihuahuense el kilo de carne de bovino no podía rebasar los 25 centavos.²¹⁴ Esta acción redujo el precio de los semovientes. Dentro de las pocas muestras que se tiene en cuanto a precios de venta de los animales se apreció que en la capital de la entidad hacia febrero de 1910 la cabeza de ganado bovino criollo rondaba en los \$25.00.²¹⁵ Mientras que en diciembre de 1912 costaba alrededor de \$20.00.²¹⁶

Los pequeños y medianos ganaderos del estado de Chihuahua resistían las bajas de valor del ganado. Este tipo de propietario siguió comerciando y sacrificando semovientes a nivel local, con la esperanza de una entidad en reconstrucción después del derrocamiento de Porfirio Díaz, pero la revuelta no acabó con el cambio de administración presidencial, esta se extendió por varios años más. Aun así, se mataron semovientes de manera continua durante los años de la revolución chihuahuense. Los registros del rastro de la ciudad capital consultados están incompletos, solo se cuenta con algunos de los años de 1910, 1912, 1914 y 1916. En cambio, los de Parral están mejor integrados y con ellos se puede medir la diferencia de sacrificios durante la lucha armada de Chihuahua.

De acuerdo con los registros de matanzas de ganado del rastro municipal de la ciudad de Parral la cantidad de partidas de semovientes para su sacrificio en 1910 fue

²¹³Decretos del señor gobernador de Chihuahua que se preocupa por la gente., *El Correo*, 18 de junio de 1911, microfilm, rollo 11, , ICHICULT.

²¹⁴Precio de la carne en el estado de Chihuahua, *El Correo*, 11 de julio de 1911, microfilm, rollo11, ICHICULT.

²¹⁵*Introducción de ganado para su sacrificio*, Fondo: Revolución, Sección: tesorería, caj.1, exp.2, 1910, AMCH.

²¹⁶*Introducción de ganado para su sacrificio*, Fondo: Revolución, Sección: tesorería, caj.12, exp.1, 191012, AMCH.

de 1,503 reses, en 1911 de 700, en 1912 de 632 y en 1913 de 584 (ver cuadro 1 de anexos), como se puede observar la producción de carne y otros derivados del animal fue disminuyendo gradualmente conforme avanzó la revolución en el estado de Chihuahua. Por tal razón, aunque la ganadería local chihuahuense no dejó de producir, el movimiento armado afectó a grandes, medianos y pequeños ganaderos.

Además de la venta de ganado vacuno a nivel local durante la revolución también hubo transacciones de ganado caballar. En julio de 1912, el gobierno de Chihuahua necesitaba caballos para el cuartel general de la ciudad capital. Por estos motivos se dedicaron a comprar equinos que tuvieran los ciudadanos y los pagaron de acuerdo a las condiciones de cada animal, por ejemplo, los de raza británica tenían más valor que los criollos.²¹⁷ Este tipo de semovientes fue muy demandado durante la lucha armada, en octubre de 1912 la policía de la ciudad de Parral contaba con doce caballos y una mula, pero seguían con la necesidad de adquirir más. Por ello, compraron animales y sillas que les pudieran vender los propietarios de semovientes de la zona.²¹⁸ Por tal razón se siguió negociando con ganado mayor, el cual era el más importante en la entidad.

Conclusión

A finales de 1910 la ganadería de Chihuahua fue modificada. Dichas modificaciones se dieron como consecuencia de la revolución en la entidad. Los revolucionarios buscaron ganado en las haciendas, afectando así algunos grandes propietarios de semovientes, siendo el más afectado Luis Terrazas. Un caso especial entre las familias hacendadas fue el de los Zuloaga, ellos donaron ganado a los maderistas, esto se debió a que tenían

²¹⁷Solicitud de Caballos, *El Correo*, 11 de julio de 1912, microfilm, rollo 11, ICHICULT.

²¹⁸*Lista de caballos que están al servicio del cuerpo de montada*, Fondo: Revolución, Sección: Guerra, Exp: 15, Caja: 3, AMP.

una buena relación con Francisco I. Madero, quien era sobrino del administrador de la Hacienda de Bustillos.

Dentro del ganado más buscado por los revolucionarios chihuahuenses estaba el Caballar y el vacuno. El primero se buscó porque había una buena cantidad de gente a la cual se le proporcionó un semoviente para su traslado, el segundo por el mercado que se tenía con los estadounidenses y porque sirvió para la alimentación de tropas. Aunque los revolucionarios extrajeron este tipo de semovientes de las propiedades de los grandes ganaderos, los medianos y pequeños no estuvieron exentos de los robos, esto debido a que personas ajenas a la revolución aprovecharon los desórdenes que causó la revuelta para practicar el abigeato.

Por otra parte, la comercialización de ganado hecha por los revolucionarios chihuahuenses fue fundamental. Los grupos armados necesitaban de recursos para financiar su guerra, por ello, desde un principio negociaron semovientes con compradores estadounidenses. Esta acción les permitió proveerse de armas y dinero para pagarle a elementos que conformaban sus tropas.

El inicio y desarrollo de la revolución modificó la industria ganadera local del estado de Chihuahua, la cual nunca dejó de producir. En mayo de 1911 Porfirio Díaz fue derrocado de la presidencia, a su vez Luis Terrazas perdió el control de la entidad chihuahuense, esto trajo consigo el ingreso de una nueva administración y con ello ajustes en la ganadería. Con la nueva administración Terrazas siguió trabajando en la actividad ganadera, aunque ya sin los beneficios de antes. También surgieron nuevos ganaderos a los que don Luis les había cerrado la puerta.

El gobernador del estado de Chihuahua Abraham González se preocupó por los medianos y pequeños propietarios de ganado y los exentó de pagar impuestos. Este tipo

de ganadero trabajó en un mercado local, y fueron afectados por las bajas en el precio de la carne, que se reflejó en la disminución del valor de los semovientes. También se vieron perjudicados en el declive del consumo de sus derivados, aun así el mercado local siguió funcionando durante los primeros años de la revolución, aunado a esto, la necesidad del gobierno chihuahuense y las corporaciones policiacas de los municipios de adquirir caballos abrió las posibilidades a los pequeños y medianos ganaderos de vender sus equinos de manera rápida.

A partir del año de 1911 la dinámica ganadera del estado cambió. En su primera etapa la lucha armada en la entidad provocó la reducción de precio de la carne, esto por decretos del gobierno, también disminuyó el número de matanzas de reses. La primera etapa de la revolución no provocó cambios drásticos en la forma de comercializar ganado, a pesar de esto que industria pecuaria se modificó por los constantes robos de semovientes y el cambio del poder, los grandes ganaderos siguieron comerciando sus productos y exportando, no existió amenaza alguna a los derechos de propiedad, cuestión que si se iba a dar durante la siguiente etapa de la revolución, cuando la administración encabezada por Francisco Villa se adueñó de algunas grandes propiedades ganaderas.

Capítulo III

La administración de Francisco Villa y el declive ganadero (1913-1915)

Introducción

En 1913 la Revolución mexicana detonó en una lucha de facciones donde Chihuahua tuvo un papel protagónico, principalmente porque la División del Norte se instaló en la entidad norteña. Esta facción fue comandada por Francisco “Pancho” Villa (1878-1923), y se encargó de enfrentar primero al gobierno federal de Victoriano Huerta y luego a los constitucionalistas.

Entre las estrategias de guerra establecidas por Pancho Villa y sus huestes conocidos como villistas o los “Dorados de Villa” para consolidar el poder político, destacó el manejo de la economía local, los sectores productivos, entre otros el de producción y venta de ganado. En este capítulo se examinará el tipo de negociaciones y conexiones comerciales ganaderas de los villistas durante su “gobierno”, así como el funcionamiento de la ganadería a nivel local.

En el primer apartado, se relatará qué fue la lucha de facciones en sus diferentes etapas, enfatizando en cómo se articuló y funcionó la División del Norte. En la segunda parte explicará el manejo de los recursos económicos por parte de los villistas, destacando la actividad pecuaria, la adquisición y venta de semovientes, así como el manejo de las aduanas para el trasiego de ganado.

En el tercer apartado se analizará el control de los mercados de Chihuahua capital, Parral y Bustillos durante la administración villista, concentrándose en la matanza de animales en los rastros, nuevos propietarios de ganado y las afectaciones a los dueños de semovientes. Por último, se abordará qué ocurre con el sector ganadero al

perder la fuerza y protagonismo la División del Norte, además, del control del estado, que no significó desánimo para seguir vendiendo ganado en 1915 cuando se reconoció al líder de una facción opositora, Venustiano Carranza, como presidente de facto.

3.1 La División de Norte en la lucha de facciones

Si bien este apartado trata de la División del Norte es necesario recopilar algunos breves antecedentes los cuales provocaron la llegada de este grupo armado, comandado por Pancho Villa uno de los personajes más emblemáticos de la Revolución mexicana. En 1913 Francisco I. Madero seguía en la presidencia y el 22 de febrero fue asesinado por sus enemigos, este movimiento generó que el general Victoriano Huerta se instalara en el poder ejecutivo.²¹⁹

Al morir Madero cierra la primera etapa de revolución mexicana. La segunda fase revolucionaria consistió en una disputa de carrancistas, villistas y zapatistas en contra de huertistas (1913 y 1914), e inmediatamente siguió lo que denomina Kingth “la guerra de los ganadores” entre Villa y Carranza (1914-1915).²²⁰ Este capítulo se centra en esta segunda fase, donde la División del Norte estuvo en su punto más activo y mantuvo el dominio de Chihuahua.

Siguiendo con los asuntos nacionales, al instalarse Huerta en el poder, los grupos revolucionarios que apoyaban a Madero o que estuvieron en contra del golpe de estado se levantaron en armas. Algunos levantamientos se dieron en el norte de país, en estados fronterizos. Sonora se declaró independiente y empezaron a controlar los ingresos de la aduana, algo similar hizo Francisco Villa en Chihuahua meses después, también controló el paso aduanal de dicha entidad, además, estimuló los levantamientos de Zacatecas y Durango. A mediados de 1913 cuando Villa aún no tenía el control de

²¹⁹ Valero, “La Decena Trágica”, 95.

²²⁰ Kingth, “Guerra total: México y Europa, 1914”, 1613.

Chihuahua la economía de México entró en una severa crisis. El desplome económico se debió a que en esas fechas vías del tren estaban destruidas y el transporte férreo se utilizaba para asuntos bélicos. “Esto provocó que entre 1913 y 1914 sólo el 57% de las vías disponibles del Ferrocarril Nacional fueran aprovechadas, por eso, sus ingresos brutos cayeron dramáticamente, de 57.4 a 37.4 millones de pesos en un solo año.”²²¹

Según Méndez Reyes para el otoño de 1913, el gobierno de Victoriano Huerta “se hundía de manera acelerada, tanto política como financieramente”, debido a que destinó una buena cantidad del presupuesto a gastos de guerra, descuidando varios sectores económicos, como la agricultura a la que solo destinó 3 millones de pesos, que era una cantidad muy baja comparada con el presupuesto del ejército, que solo en un mes se incrementó de 1 a 30 millones de pesos.²²²

Entre los opositores más grandes al gobierno de Victoriano Huerta estuvo Francisco Villa. Este personaje había escapado de prisión el 26 de diciembre de 1912 y se exilió en el Paso, Texas, en marzo de 1913, después del asesinato de Francisco I. Madero cruzó a Chihuahua con 8 hombres y se convirtió en el líder revolucionario de la entidad. Para diciembre, los villistas controlaban casi todo el estado con un ejército de entre cinco y diez mil hombres llamado la “División del Norte”.²²³ Pero el éxito de este grupo revolucionario no dependió solo del valor de Pancho Villa, el general tuvo algunos aliados que ante su arribo apoyaron la causa tomando algunos poblados de Chihuahua, y posteriormente se convirtieron en sus lugartenientes, los que más

²²¹ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 312 y 313

²²² Méndez Reyes, Jesús. *Capitalizar el campo. Financiamiento y organización rural en México. Los inicios del Banco Nacional de Crédito Agrícola*, (México, El Colegio de México, Universidad Autónoma de Baja California, 2017), 83.

²²³ Katz, *Francisco Villa el gobernador revolucionario de Chihuahua*, 13.

destacaron fueron Manuel Chao, Maclovio Herrera, Tomas Urbina y Toribio Ortega.²²⁴ Estos hombres que formaban la facción villista serían claves en el control de la entidad.

Los meses que comprendieron de marzo a noviembre de 1913 fueron cruciales para el villismo. En aquel tiempo Villa organizó un poderoso ejército que acabó con los huertistas locales y las fuerzas orozquistas. Durante el otoño de 1913 Villa tomó Torreón, Ciudad Juárez y la capital de Chihuahua, esta acción lo afianzó en el poder y provocó que la mayoría de los hacendados apegados al clan Creel-Terrazas huyeran del estado.²²⁵

Para Friedrich Katz “la División del Norte era la institución que más íntimamente identificaba a la gente de Villa y la que menos polémica ha suscitado”. Según Katz había varias razones para seguir a Villa, una de ellas era su personalidad, la cual ensombrecía a cualquier otro líder revolucionario, otra era su odio a Huerta, por medio de éste se sabía que no habría traición, luego estaba su relación personal con los soldados y también su forma de pagar, que era puntual.²²⁶

La División del Norte fue un ejército bien estructurado. Esto se debió a que este grupo no solo peleó en contra de Victoriano Huerta, sino también tuvo que enfrentar batallas posteriores en contra de otras facciones armadas. El 15 de julio de 1914 Huerta abandonó la presidencia y acabó con una fase de la revolución mexicana, la lucha en contra del ejército federal que unificó a los revolucionarios de buena parte del país. Después de la caída del dictador los líderes de la revolución mexicana debatieron sobre

²²⁴ Katz, Pancho Villa, 243

²²⁵ Aboites, *Historia Breve de Chihuahua*, 165.

²²⁶ Katz, *Pancho Vila*, 331 y 334.

el rumbo del país, el primer debate se dio entre los meses de octubre y noviembre de 1914 en la denominada Convención de Aguascalientes, la cual resultó un fracaso.²²⁷

A finales de 1914, en la ciudad de México, Venustiano Carranza tomó el cargo de jefe del Ejército Constitucionalista y aunque no se declaró presidente del país, ese puesto equivalía a encargado del Poder Ejecutivo. La División del Norte no reconoció a Carranza como su líder y motivó que Francisco Villa redactara un manifiesto en el que invitó a los ciudadanos a desconocer a Carranza como encargado de la república y llamó a que la gente se uniera a su facción revolucionaria para separar a Carranza de la jefatura del Ejército Constitucionalista y del Poder Ejecutivo.²²⁸

Entre los años de 1913 y 1915 Francisco Villa y su División del Norte lograron afianzarse en el estado de Chihuahua, por haber tomado varias ciudades. En el otoño de 1913 ganaron en Torreón y se hicieron de artillería, algo similar pasó en Tierra Blanca, Chihuahua, donde después de haber tomado Ciudad Juárez derrotaron al ejército federal, aquella acción les permitió situarse en la capital del estado en donde habían sufrido una derrota previa.²²⁹

Cuando los villistas tomaron la capital los ciudadanos de ésta mostraron optimismo ante su propaganda en materia de seguridad. Además, la División del Norte se encargó de eliminar los grupos armados que merodeaban el territorio chihuahuense. En aquel movimiento, Villa fue tenaz y persiguió como bandoleros a figuras que podían

²²⁷ Reyes Heróles Federico, “La convención de Aguas Calientes (Derrota o crisol de las fuerzas revolucionarias)”, *Porriúa- UNAM*, 1984, 571.

²²⁸ Villa, Francisco, *Manifiesto de general Francisco Villa a la nación y documentos que justifican el desconocimiento del C. Venustiano Carranza como primer jefe de la revolución, 1914*, (México, Mapurrua, nueva edición 2013, texto original: tipografía del gobierno de Chihuahua 1914), 20.

²²⁹ Katz, Pancho Villa, 265, 266.

desestabilizar su régimen.²³⁰ Estas acciones facilitaron que Villa tuviera el control del estado y su economía.

Durante los dos años que los villistas mantuvieron el poder en Chihuahua, estuvieron inmiscuidos en continuas batallas, según Katz en aquellos conflictos “Villa logró corregir algunos errores, consiguió expertos en asuntos tales como la artillería y siguió sus consejos. Pero algunas de sus debilidades persistirían y contribuirían a su derrota final en 1915”.²³¹

Para financiar su guerra Francisco Villa recurrió a uno de los activos más valiosos de la región, el ganado (mayor). Pero a finales de 1915 algunas materias primas se le fueron agotando y cada vez le costó más poder mantener una economía de guerra, esto se debió a algunos movimientos que se analizarán en la continuidad del capítulo.

3.2 Las actividades ganaderas durante la administración de Pancho Villa

En Chihuahua la venta de semovientes fue pieza fundamental para que la División de Norte se apropiara del poder político y buscara conservarlo, debido a que comerció el ganado que se hallaba en las haciendas u otros espacios. Durante su gestión Francisco Villa halló “un estado con una economía pecuaria orientada a la exportación que podría financiar un ejército poderoso”.²³² De esta manera, la facción armada que más negoció semovientes en Estados Unidos y extrajo armas de aquel país fue la División del Norte.

La intensificación de la guerra provocó que los ganaderos que no pertenecían a alguna facción armada del norte de México comenzaran a exportar ganado en grandes cantidades hacia Estados Unidos. Con los carrancistas controlando la frontera del noroeste y los villistas la del norte la exportación de semovientes y cuero se intensificó,

²³⁰ De Souza, “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, 91.

²³¹ Katz, *Pancho Villa*, 266.

²³² Katz, *Francisco Villa el gobernador revolucionario de Chihuahua*, 13.

reflejando así la prisa de los hacendados y rancheros por vender sus animales, y sacarles algo de dinero antes de que los rebeldes se los arrebataran.²³³ La venta de ganado por parte de revolucionarios y hacendados fue una de las razones por las que el estado de Chihuahua perdió su hegemonía ganadera durante los años del villismo.

En noviembre de 1913 cuando Villa se apropió de Chihuahua, autoridades estadounidenses estimaron que en un corto lapso los revolucionarios adquirieron del Paso, Texas, más de medio millón de dólares en cartuchos, rifles y pistolas. Todos estos artículos de guerra eran contrabandeados por la frontera Texas- Chihuahua y la mayoría pasó a manos de los villistas.²³⁴ Esto denota el crecimiento de la División del Norte, por ello, rápidamente se hicieron del control político y económico de la entidad.

El 8 de diciembre de 1913 Francisco Villa tomó el cargo de gobernador provisional del estado de Chihuahua y entre los decretos expidió uno muy eficaz, en el que ordenó la intervención de propiedades pertenecientes a las familias más ricas y poderosas de la entidad, entre ellas la de Luis Terrazas y sus allegados, Enrique Creel, Carolina Culty y Martín Falomir.²³⁵

No obstante, durante el proceso de confiscación hubo excepciones. A la Hacienda de Bustillos de la familia Zuloaga no se le tocó,²³⁶ ya que estos hacendados habían apoyado la revolución en años anteriores y seguían apoyando el movimiento. Confiscar era importante para la División del Norte, se trataba de la estrategia más eficaz para obtener recursos, la empresa pecuaria había resultado un éxito durante toda

²³³ Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, 323.

²³⁴ Immense traffic in the smuggling ammunition centers here, *The Paso Morning Time*, p.1, recuperado en línea el 20 de septiembre del 2018 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph196801/m1/1/zoom/?q=pancho%20villa&resolution=6&lat=2144.871413091574&lon=2969.606400026165>

²³⁵ Katz, *Francisco Villa el gobernador revolucionario de Chihuahua*, 15

²³⁶ Castro, "Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua: un fruto social de la Revolución mexicana", 174.

la revolución y las grandes haciendas ganaderas permitirían que los villistas continuaran con el negocio, ahora manejado por ellos.

Para llevar acabo los planes de confiscación y administración de haciendas y demás propiedades Francisco Villa se rodeó de gente capaz. El encargado de administrar los bienes confiscados por parte de gobierno villista fue Silvestre Terrazas Revueltas, quien pocos meses antes fungía como dueño y director del periódico *El Correo*. Villa se dirigió a Terrazas Revueltas para pedirle que pusiera en posesión y sin ningún obstáculo las propiedades a uno de sus generales.²³⁷

Es decir, Francisco Villa no entregó tierras a los trabajadores o campesinos chihuahuenses, pero sí repartió propiedades entre los generales de la División del Norte. De igual manera, Villa ejerció un control indirecto sobre los bienes administrados por sus comandantes, debido a que obligó a los nuevos hacendados a equipar un buen número de soldados para que pelearan en su ejército.²³⁸ Además, como ya se había mencionado de aquellas haciendas se podía extraer ganado.

Durante el villismo en Chihuahua la demanda de un reparto agrario no era tan fuerte como en otros estados del país ubicados al centro y sur. Tal vez por eso los líderes más prominentes del norte del país no se preocuparon por crear una ley agraria, por ejemplo, en 1913 Venustiano Carranza lanzó el Plan de Guadalupe para eliminar la legitimidad de Huerta, y en el no incluyó una propuesta para solucionar los problemas del campo.²³⁹ Otra cuestión fue que en un inicio el ejército villista no era campesino, Villa se valió de otras cuestiones ajenas al reparto de tierra para formar sus filas, una de estas fue el pago en efectivo a sus soldados.

²³⁷ *Carta de Francisco Villa a Silvestre Terrazas revueltas pidiéndole que entregue unas propiedades confiscadas*, microfilm, rollo:11, Chihuahua, Chihuahua, 15 de julio de 1914, ICHICULT.

²³⁸ Katz, *Francisco Villa el gobernador revolucionario de Chihuahua*, 19-20.

²³⁹ Domínguez Rascón, Alonso. "Procesos Agrarios en Chihuahua", *Cuadernos de investigación*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, Mayo 2004, 7.

Aparte de pagar armas y pertrechos había otros gastos. También alimentar y organizar la División del Norte resultaba dispendioso, tan solo para el grupo comandado por el coronel Felipe Ángeles recién incorporado al villismo se pagaban \$1,152 cada diez días, el gasto incluía los pagos a soldados, médicos, enfermeras y hasta carpinteros.²⁴⁰ El gobierno de Francisco Villa decidió, entre otras medidas, solventar los gastos de su ejército con la venta de ganado.

Además de pagar nóminas, la ganadería permitió hacerse de armamento. Como se mencionó en el capítulo anterior a inicios de la revolución en Chihuahua los semovientes fue casi único recurso que se utilizó para financiar la guerra en la entidad. A finales de 1913 y principios de 1914 el ganado seguía siendo de suma importancia, pero ya se tenía una visión más amplia, además de intercambiar animales se utilizaron otros productos agrícolas como el algodón.²⁴¹

Por otra parte, si bien la mayoría de los autores que abordan el manejo de ganadería por parte de los villistas hacen hincapié en las exportaciones hacia Estados Unidos, también existió un mercado local para los semovientes confiscados. En julio de 1914 Jesús Verduzco pidió permiso para introducir al rastro de la ciudad de Chihuahua un total de 35 reses, que pertenecieron a Luis Terrazas, entre la descripción del ganado se encontraban toros y novillos, colorados, pintos, zorrillos, aguilillos y prietos, todos ellos de una genética criolla.²⁴² Seguramente era parte del ganado que Luis Terrazas comerció en el mercado local desde finales del siglo XIX, ya que el de exportación tenía otra concepción genética.

²⁴⁰ *Nómina de la División Ángeles*, Fondo: Revolución, Sección: Guerra y Marina, Caja: 1, Exp: 2, 1915, AHMCH.

²⁴¹ Katz, *Francisco Villa el gobernador revolucionario de Chihuahua*, 14.

²⁴² *Introducción de ganado para sus sacrificio*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 17, Exp:1, AMCH.

Para que Francisco Villa y allegados vendieran ganado en el mercado estadounidense se necesitaba algo más que solo confiscar las haciendas. Villa sabía que se tenía que asegurar el paso de los semovientes, por ello, la primera decisión que tomó el líder revolucionario para controlar el estado de Chihuahua fue tomar la aduana de Ciudad Juárez, desde noviembre de 1913 los villistas se instalaron en aquella frontera.²⁴³ En los primeros días de diciembre del mismo año ya con el control aduanal juarense Villa se dirigió a la capital chihuahuense.²⁴⁴

Cabe destacar que debido a la intensa violencia que se vivía en ese momento, el comercio aumentó por razones que ya se explicaron, por un lado los hacendados tratando de sacar sus productos y por el otro los revolucionarios haciendo trueques, aunado a esto, la frontera quedó como zona libre.²⁴⁵ Los villistas tenían que controlar toda la entidad para recibir los beneficios de este punto geográfico.

Para Alan Knight Ciudad Juárez era el puesto fronterizo más importante del país, se trataba de la conexión comercial entre Chihuahua y Texas, un circuito ganadero que databa de la década de 1880. A pocos días del establecimiento de División del Norte en el estado de Chihuahua la frontera juarense se convirtió en el punto estratégico de la empresa comercial villista, ahí se recaudaban impuestos aduanales, además, se importaba armamento y se exportaba ganado.²⁴⁶

El control de la frontera de Ciudad Juárez fue fundamental en las varias etapas de la revolución mexicana, pero éste recobró importancia a mediados de 1914, cuando se comenzó el conflicto por la búsqueda del poder entre villistas y carrancistas. Aquella

²⁴³ Villa in a trap, attack on Juarez a ruse, *El Paso Morning Times*, , 1 de diciembre de 1913, p.1, recuperado en línea el 13 de octubre de 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph196840/m1/1/>

²⁴⁴ Chihuahua is deserted city, *El Paso Morning Times*, 2 de diciembre de 1913, p.1, recuperado en línea el 13 de octubre de 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph137236/m1/1/>

²⁴⁵ Herrera, *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, 313.

²⁴⁶ Knight, *La Revolución mexicana. Del Porfiriato al nuevo régimen constitucional*, 826.

separación obligó a las facciones armadas a controlar todas las fuentes de financiamiento posibles. La gente de Francisco Villa ya controlaba gran parte del flujo ganadero de Juárez, esta circunstancia dificultó que el gobierno de Nuevo León pudiera vender cuero y piel de semovientes vacunos en Estado Unidos.²⁴⁷ Este pudo ser un golpe duro a las finanzas de la facción contraria, debido a que los derivados de los semovientes eran material de exportación, las pieles y más pegado a la frontera se comerciaba con carne.

A mediados de 1914 los villistas no solo exportaban ganado en pie de Chihuahua hacia Estados Unidos, también exportaron los derivados del semovientes, pieles, cueros y carne empacada, estos llegaban a manos de comerciantes del Paso, Texas, quienes los distribuirían en diferentes poblados del vecino país del norte. Por ello, fue fundamental el control de los rastros de Chihuahua.²⁴⁸ A partir de aquel momento se intensificaron los conflictos y las formas de conseguir dinero, para la prensa estadounidense en noviembre de 1914 Carranza no podía entrar a Chihuahua porque estaba totalmente controlado por Villa, y los villistas se disponían a avanzar hacia el sur con una cantidad de 35,000 hombres.²⁴⁹

Para mantener su ejército Villa debía de seguir recabando dinero, por eso, a finales de 1914 incautó el rastro municipal de Ciudad Juárez y comenzó a remodelarlo con el fin de cumplir con las especificaciones de los estadounidenses para la venta de carne.²⁵⁰ Las empacadoras fueron importantes para la economía villista, la importancia radicaba en ponerlas en la frontera y aprovechar el mercado del vecino país de norte,

²⁴⁷ De los Reyes Patiño, Reynaldo, *La economía ganadera de Nuevo León: propiedad de la tierra, producción y mercados en la época posrevolucionaria*, (México, CONARTE, 2014), 80- 81.

²⁴⁸ De Souza, “Revolución y Ganadería en el Norte de México”, 879.

²⁴⁹ Carranza dice que si los de convención tiene miedo de abatir a Villa, el mismo lo hará, *The Paso morning time*, 10 de noviembre de 1914, recuperado en línea el 21 de septiembre de 2018 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metapth196422/m1/1/zoom/?q=villa%201914%20revolucion&resolution=4&lat=3345.025460329851&lon=2007.1029411517247>.

²⁵⁰ Machado Jr., “The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry”, 7.

pero para esto no bastaba con solo ponerlas y comenzar a vender carne, se tenían que acatar varias normas y reglamentos de los estadounidenses, quienes de manera indirecta participaron en la revolución mexicana, puesto que su adquisición de mercancías financio a las facciones revolucionarias del norte de México.

Como ya se había mencionado Estados Unidos no podía frenar su flujo comercial. A pesar de los problemas políticos que estos países pudieran haber tenido, productos mexicanos como el ganado eran indispensables para ellos, aunado a esto, la lucha de facciones coincidió con el inicio de la Primera Guerra Mundial, que provocó una demanda de mercancías mexicanas de exportación para poder satisfacer las crecientes necesidades de economía de guerra del vecino país del norte.²⁵¹

Entre otras cosas la ganadería ayudó a que División del Norte se mantuviera como una fuerza militar grande aproximadamente durante un año y medio. Aunque una derrota de Francisco Villa a manos de Álvaro Obregón en Celaya en abril 1915 se tomó como el declive para villismo, en esas fechas aquella facción armada ya contaba con problemas económicos.²⁵² Algunas materias primas chihuahuenses se estaban acabando, aunado a esto, Estados Unidos le dio la espalda a los villistas, con acciones que se desarrollaron en el siguiente apartado.

3.3 La crisis ganadera en Chihuahua y la caída del villismo

Como ya se había mencionado gran parte de la facción villista se sostuvo por la venta de ganado. Como consecuencia, para 1915 un gran número de los rebaños que pastaban en la entidad de Chihuahua ya habían sido vendidos para financiar la revolución en sus diferentes etapas. Al mismo tiempo, el algodón y los minerales bajaron su producción y hubo complicaciones para adquirir parque bélico. Esto causó que existiera una crisis

²⁵¹ Herrera, *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, 315.

²⁵² Katz, *Pancho Villa, tomo 2*, (México, Era, 1998), 71.

económica, la cual coincidió con la derrota de la División del Norte en Celaya, lo que dio pie a que los villistas comenzaron a perder protagonismo en 1915. Después de ser derrotados por Álvaro Obregón la División del Norte siguió funcionando, se refugiaron en Chihuahua, pero dejaron de ser una fuerza militar importante.²⁵³ Parte de que no volvieran a resurgir como sus mejores años se debió a un deterioro económico, en donde la crisis ganadera de 1915 tuvo un peso importante, debido a que no se podía sacar provecho de la que era una de las actividades más importantes de la entidad.

Según de Souza Lopes en 1913 cuando la División del Norte tomó el control de Chihuahua hubo una relativa mejoría en las condiciones sociales de la entidad. Ésta se produjo a través de la redistribución de alimentos y el control de los precios de primera necesidad. Situación que cambió para inicios de 1915, debido a que el valor de los alimentos estaban fuera de control, además, había escases de productos como maíz, frijol, leche y carne.²⁵⁴ Estos dos últimos alimentos de primera necesidad, tenían que ver directamente con la industria pecuaria.

Por otra parte, desde mediados de 1915 el ejército de Villa disminuyó, y para finales de ese año 40 generales, 1,347 jefes, 3,699 oficiales y más de 11,000 elementos de tropa habrían depuesto las armas, entregaron armamento, municiones, caballos y aeroplanos. El general Felipe Ángeles y otros miembros importantes de la facción abandonaron la causa, y en ese momento el villismo se definió como un movimiento de raíces populares.²⁵⁵

Aunado a esto, después de la derrota de los villistas a manos de Álvaro Obregón el apoyo popular con el que había contado Francisco Villa disminuyó, debido a que la composición de aquella facción se había hecho mucho más heterogénea. Los nuevos

²⁵³ Katz, Pancho Villa, tomo 2, 69 y 79.

²⁵⁴ De Souza, "Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana", 93.

²⁵⁵ Aboites, *Historia breve de Chihuahua*, 167.

soldados villistas eran prisioneros de guerra, gente que se les había unido a ellos en el sur y personas que perdieron su trabajo en alguna mina o rancho, que ya no tenía ganado. Algunos de estos nuevos hombres no les interesaba arriesgar su vida, solo pensaban en saquear y matar, aparte, muchos de los líderes seguidores a Villa ya habían muerto.²⁵⁶ De este modo la escasez de ganado no fue el único problema que provocó la caída de la División del Norte, pero sí contribuyó a ella.

En plena decadencia de la División del Norte, Villa creó una ley agraria en la cual propuso que la tierra se repartiera equitativamente, cuestión que no manejó durante los mejores años de su facción. El general argumentó que en México la tierra era una fuente de riqueza y que había una gran desigualdad en la distribución de la propiedad territorial, esto provocaba que la mayoría de los mexicanos dependieran de la minoría de los terratenientes y esta dependencia impedía que clase trabajadora ejerciera sus derechos civiles y políticos.²⁵⁷ La equidad en el reparto de tierra no se había presentado en toda la historia del estado de Chihuahua, la mayoría de la tierra estaba concentrada en pocas manos y por ende en ganado también, inclusive esta práctica se llevó a cabo durante los dos años de la gestión villista.

Ni Villa ni los terratenientes que tuvieron el control de Chihuahua a principios del siglo XX se preocuparon por repartir tierras o por la equidad de las mismas. En la entidad chihuahuense de 1900 a 1914 tan solo se repartieron 774 hectáreas de tierra, cantidad que fue ampliamente superada de 1915 a 1934 cuando se distribuyeron

²⁵⁶ Katz, *Pancho Villa*, tomo 2, 95.

²⁵⁷ Villa, Francisco, Ley Agraria del General Francisco Villa, 24 de Mayo de 1915, 1, recuperado en línea el 28 de noviembre de 2017 en: <http://museodelasconstituciones.unam.mx/1917/wp-content/uploads/1915/05/24-mayo-1915-Ley-Agraria-del-General-Francisco-Villa.pdf>

1,945,414.²⁵⁸ De este modo se puede comprobar que el verdadero reparto de tierra se dio fuera del dominio villista.

Meses antes, a principios de 1915, Carranza había promulgado su ley agraria. En la primera parte de dicha ley propuso la devolución de tierra a las diferentes personas que por generaciones fueron despojados por compañías deslindadoras que invadieron terrenos que durante largos años pertenecieron a pueblos que tenían su base en la subsistencia.²⁵⁹ Al final la ley agraria que se puso en práctica en Chihuahua fue la de Carranza, debido a que Villa no pudo hacer efectiva la suya, porque resultó ser el perdedor de la lucha de facciones.

En aquel periodo los casos más prolongados de demanda agraria en la entidad chihuahuense se dieron en las antiguas colonias militares, donde se derrotaron a los apaches, en poblados como Namiquipa y Janos, en cambio en las zonas de estudio Chihuahua capital, Parral y Bustillos la población estaba acostumbrada al sistema agrario que imperaba desde el porfiriato, es decir, los grandes terratenientes. Para Alonso Domínguez, Carranza no logró comprender la necesidad de desactivar las fuerzas sociales en torno al problema agrario, puesto que se le hacía una locura repartir tierras.²⁶⁰ A pesar de esto hacia esas fechas los carrancistas preparaban su entrada a Chihuahua.

Otro factor que complicó la situación económica y política de los villistas fue cuando en octubre de 1915 Thomas Woodrow Wilson mandatario de Estados Unidos

²⁵⁸ INEGI, *Estadísticas históricas de México*, Tomo I, (México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1985), 325, recuperado en línea el 28 de noviembre de 2017: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas/EHM1.pdf

²⁵⁹ Carranza, Venustiano, Ley Agraria del 6 de enero de 1915, 10, recuperada en línea el 6 del 28 de noviembre del 2017 en: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_58/analisis/ley%20agraria%20del%206%20de%20enero%20de%201915.pdf

²⁶⁰ Domínguez, "Procesos Agrarios en Chihuahua", 7.

reconoció a Venustiano Carranza como presidente de México. Al reconocimiento de los estadounidenses se unió Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Bolivia y Uruguay.²⁶¹ De todas estas repúblicas el reconocimiento más importante fue el del vecino país del norte, debido a que era el principal consumidor de productos exportados por parte de las facciones armadas norteamericanas e importador de armamento.

Que Estados Unidos reconociera a Carranza afectó de manera inmediata a los villistas. En octubre de 1915 el presidente estadounidense Wilson expidió un decreto en el que se prohibió a los ciudadanos del vecino país del norte exportar armas a México, el que violara esta ley se le impondría una multa que no excediera los 10,000 dólares o se le daría prisión por menos de dos años. Pero en dicha orden había excepciones, solo podía existir la exportación de armamento dirigida a los carrancistas. Este movimiento fue parecido al de Taft en 1912, cuando prohibió mandar armas a facciones del territorio mexicano que no fueran maderistas.²⁶² La decisión de Wilson afectó a los villistas quienes intercambiaban ganado con los estadounidenses por otros productos, y que desde un par de meses antes del decreto ya tenían complicaciones para conseguir provisiones del otro lado de la frontera.

No solo el ganado de exportación se discutió en Estados Unidos, también se trató de afectar a los villistas con otros productos que se adquirirían de Nuevo México y Texas como el carbón. Se prohibió su exportación hacia Chihuahua, el presidente estadounidense le pidió a las compañías ferrocarrileras que no negociaran con Pancho

²⁶¹ El Paso Morning Time, Asunto: La Carta reconociendo al general Carranza como gobierno de hecho, Jueves 21 de octubre de 1915, p.1, recuperado en línea el 23 de octubre de 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph197558/m1/1/zoom/?q=%20october%201915&resolution=2&lat=4641.246671535397&lon=2697.3296119198635>

²⁶²Quedó prohibida la exportación de armas, *El Paso Morning Time*, 21 de octubre de 1915, p.1, recuperado en línea el 23 de octubre de 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph197558/m1/1/zoom/?q=%20october%201915&resolution=2&lat=5197.330744313824&lon=2440.5510155986285>

Villa y sus huestes.²⁶³ De este modo, la falta de carbón complicaría la explotación de minas de oro y plata en la entidad chihuahuense y se reducirían los recursos de la División del Norte.

Los últimos meses de 1915 se volvieron una persecución para la facción de Francisco Villa por parte del gobierno estadounidense. Los funcionarios de Estados Unidos veían a los villistas como rebeldes, y aseguraron que si algunos de estos rebeldes pasaban la frontera serían considerados bandidos, por tal motivo, los arrestarían y entregarían al gobierno de Carranza, por medio de los conductos legales para conceder la extradición.²⁶⁴

Las decisiones de los estadounidenses en contra de la División Norte fueron factor clave para la caída de los villistas. Dentro de estas decisiones estaba la ganadería, que era de las actividades económicas más importantes de la entidad, y una de las que mejor había explotado la facción villista, que aprovechó este recurso para hacerse de armas y dinero contante y sonante.

En octubre de 1915 Robert Lasing secretario de estado estadounidense solicitó que se impidiera la importación de ganado y productos pecuarios procedentes de cualquier facción revolucionaria de Sonora o Chihuahua que fuera opuesta al reconocido gobierno de facto de México. Aunado a esto, a principios de noviembre de dicho año se pusieron medidas más severas para que los mexicanos pudieran cruzar ganado al lado estadounidense, según el secretario de agricultura mexicano las

²⁶³ No quieren que importe carbón lo villistas, *El Paso Morning Time*, 28 de octubre de 1915, p.1, recuperado en línea el 23 de octubre de 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph197565/m1/1/zoom/?q=%20october%201915&resolution=2&lat=3276.1699024791256&lon=3957.2318237125737>

²⁶⁴ Las tropas americanas cooperan a defender a Agua Prieta, *El Paso Morning Time*, 28 de octubre de 1915, p.1, recuperado en línea el 4 de febrero del 2019 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph197565/m1/1/zoom/?q=%20october%201915&resolution=2&lat=3276.1699024791256&lon=3957.2318237125737>

regulaciones sanitarias hechas por los estadounidenses ayudarían a disminuir las enfermedades de los semovientes nacionales.²⁶⁵

Según Machado Jr. después de octubre de 1915 Francisco Villa siguió vendiendo ganado pese a las restricciones puestas por el gobierno de Estados Unidos. Este revolucionario se valió una variedad de artimañas para poder pasar sus semovientes al vecino país del norte. Entre 1917 y 1918 llegaron algunos informes a la Secretaría de Estado estadounidense sobre unas supuestas negociaciones ganaderas entre Villa y Charles Hunt (un comerciante de ganado de El Paso, Texas y ex político de Arizona). Como implicado en aquella transacción estuvo el senador por Nuevo México Albert Fall, quien en 1918 le cedió un permiso a Hunt para importar de tierras mexicanas 2,000 cabezas ganado vacuno y 500 mulas, se sospechó que esta reserva fue comprada a los villistas.²⁶⁶

Las sospechas del gobierno estadounidense sobre las supuestas negociaciones ganaderas con villistas, puede que ocasiones sean falsas, debido a que la División del Norte ya no era una gran poseedora de ganado. Lo que sí se sabe con certeza es que el 21 de octubre de 1915 Francisco Villa partió de Casa Grandes a Sonora, y antes de su salida sacrificó 2,500 cabezas de semovientes mayor, con ello empacó carne y la cargó en mulas para alimentar sus tropas en el camino. Las reses se las compró la compañía *Corralitos, S.A.*²⁶⁷ Tomando en cuenta la versión de varios autores que afirman que para finales de 1915 los rebaños de ganado chihuahuense estaban muy mermados y también viendo que la facción villista compraba ganado a compañías extranjeras, hay

²⁶⁵ Machado Jr., "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 11.

²⁶⁶ Machado Jr., "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 12.

²⁶⁷ Quedó prohibida la exportación de armas, *El Paso Morning Time*, 21 de octubre de 1915, p.1, recuperado en línea el 31 de marzo 2018 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph197558/m1/1/zoom/?q=%20october%201915&resolution=2&lat=3569.2466715353967&lon=4079.329611919864>

pocas posibilidades de que Villa y sus huestes pudieran surtir al mercado estadounidense con grandes cantidades de animales.

La División del Norte trató de resurgir desde tierras chihuahuenses a través de sus negocios con estadounidenses como la habían hecho con anterioridad. No les fue posible, a pesar de utilizar artimañas para negociar con los ciudadanos de Estados Unidos, las cosas ya no funcionaron igual. El no tener el apoyo del vecino país del norte fue un factor que les jugaba en contra, además, habían perdido el control de la frontera más importante de México, Ciudad Juárez. La aduana ya no estaba a su cargo y también el decrecimiento de recursos exportables como el ganado, contribuyó a la crisis económica al interior de la facción villista y en todo el estado chihuahuense.

3.4 La ganadería en las zonas de Chihuahua capital, Parral y Bustillos

Como se sabe entre 1913 y 1915 la ganadería local del estado de Chihuahua fue controlada por los villistas. Hacia finales de 1913 Pancho Villa fue gobernador por dos meses, y el 1 de enero de 1914 le entregó el mandato al general Manuel Chao, sin embargo durante la administración de Chao, Villa siempre estuvo pendiente de las decisiones del gobernador en la entidad.²⁶⁸ En lo referente a la ganadería, Villa no se solo exportó ganado para mantener su ejército, también tuvo que poner la mirada en un mercado local que estaba activo desde hace algunas décadas.

Durante la gestión villista la actividad pecuaria en Chihuahua siguió funcionando. Los rastros municipales de la capital y Parral nunca pararon de sacrificar reses y distribuir la carne en los expendios, para que de esa manera llegaran a las familias que habitaban sus zonas. Otro factor importante de la ganadería regional fue la intervención de los villistas en la venta de derivados de la res, emulando lo que Luis

²⁶⁸ Terrazas, *Ciudad de Chihuahua, apuntes históricos*, 164.

Terrazas hizo a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando exportaba la mayoría de sus semovientes a Estados Unidos, pero a su vez controlaba el mercado local y era partícipe de él.

Francisco Villa como gobernador de Chihuahua decretó bajar el precio de la carne a 15 centavos de peso por kilo, cuando valía 25. La División del Norte controló los rastros y las matanzas de ganado, también sacrificaba semovientes a las orillas de la capital, en un rancho que perteneció a Luis Terrazas, después vendía y distribuía los derivados del animal en diferentes expendios y carnicerías de la ciudad.²⁶⁹

El decreto elaborado por Villa de bajar el precio de la carne, provocó que el valor del animal completo que circulaba en el mercado local también disminuyera. Desde los inicios de la revolución el precio de la carne de res varió, en 1910 el kilo rondaba en 35 centavos de peso y quien regulaba el valor era Luis Terrazas, para 1911 Abraham González lo estableció en 25 y para 1913 con Francisco Villa bajo hasta 15. A pesar del abaratamiento del ganado, los medianos y pequeños propietarios siguieron vendiendo sus productos en el mercado local, y se ajustaron a los precios, los cuales no siempre fueron a la baja, debido para el año 1915 el valor de los alimentos aumentó.

Cuando Francisco Villa decretó bajar el valor de la carne algunos estadounidenses aprovecharon para comprar este producto en Chihuahua. Según Manuel Machado Jr. residentes de las ciudades fronterizas de Estados Unidos compraron carne en México a bajo precio, esta acción se hizo de manera clandestina y fomentó el mercado local y el contrabando.²⁷⁰ Pero esta situación no pasó en la capital del estado y aún menos en Parral, por la lejanía de la frontera la distribución de carne solo se daba en

²⁶⁹Meat priced reduced, *El Paso Morning Times*, 27 de diciembre de 1913, recuperado en línea el 17 de octubre del 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph196869/m1/1/zoom/?q=27%20december%201913&resolution=2&lat=5250.008642035291&lon=2493.0525842954457>

²⁷⁰ Machado Jr., "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 5.

las comunidades fronterizas, aunque algunos ganaderos como Villa que operaban en el mercado de la capital aprovecharon la situación, poniendo empacadoras de carne en la frontera.

La actividad ganadera local en la entidad de Chihuahua nunca se frenó, y por ende su economía tampoco, por ejemplo en el rastro de la ciudad de Parral para el año de 1913 se sacrificaron 584 reses, mientras que 1914 fueron 695 y en 1915 las matanzas disminuyeron a 419.²⁷¹ En 1914 aumentó el número de sacrificios de ganado respecto al año anterior, en parte ese incremento se debió a que la División del Norte vivió sus mejores momentos y en aquel periodo los villistas manejaban los hilos de la economía chihuahuense. Este mercado activo favoreció a los medianos y pequeños propietarios de semovientes, quienes eran mayoría en la zona parralense, y que aunque la baja del precio de la carne repercutió directamente en el valor de los semovientes, una de las ventajas fue que la industria ganadera nunca dejó de producir.

En el análisis del mercado local ganadero en Chihuahua se denota que hubo una gran cantidad de participantes en la actividad pecuaria. En los archivos de la capital y Parral aparece una gran variedad de nombres de quienes sacrificaron ganado durante la gestión villista, estos eran en su mayoría medianos y pequeños propietarios. Por tal motivo, en el estudio de la ganadería chihuahuense no basta con investigar a los hacendados y villistas, puesto que la actividad ganadera era más amplia y participaron otros elementos, por eso, Villa al igual que la administración anterior procuró el mercado local.

²⁷¹ *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 36, Exp: 1, 1913; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 38, Exp: 1, 1913; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 41, Exp: 1, 1914; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 42, Exp: 1, 1914; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 43, Exp: 2, 1915; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 44, Exp: 2, 1915.

El fomentar la venta de derivados de los semovientes en el estado de Chihuahua fue prioridad para la administración de Francisco Villa. En septiembre de 1914 la carne escaseó en la comunidad de la Santa Cruz de Meyda, zona de Parral, esto provocó que el municipio parralense ubicara algunas reses en aquel lugar. Los animales fueron cedidos por el general Maclovio Herrera. El traslado del ganado le costó a la tesorería de Parral \$288.00, los cuales cubrieron el pago de 130 peones, dos encargados, renta de corral en un pueblo y compra de maíz.²⁷²

Por otra parte los dueños y el administrador de Bustillos siguieron activos en el mercado de la capital y continuaron exportando ganado al vecino país del norte. En diciembre de 1914 se importaron por el Paso, Texas, 1,200 cabezas de ganado con la marca herrada de Alberto Madero (quien concentraba sus semovientes en la zona de Bustillos). Aquellas reses fueron embarcadas en jaulas del ferrocarril del Paso y el Suroeste. De aquellos animales una parte fue vendida en la misma ciudad fronteriza y otra se envió a diferentes localidades de Estados Unidos.²⁷³ La gente de la zona de Bustillos siguió exportando sin problemas durante la administración villista, a ellos no les confiscaron su ganado, pero de igual manera, la forma irregular en la que se llevó acabo la actividad pecuaria hizo que sus grandes manadas de semovientes se fueran agotando.

Es de suma importancia para la historia de la ganadería chihuahuense que la producción local nunca haya estado estática, porque esa actividad pecuaria fue la base de las décadas posteriores. Los ganaderos de aquel momento hicieron frente las complicaciones, incluyendo el abigeato, que según De Souza Lopes “hasta 1915 todavía se encontró un número significativo de procesos por robo de ganado en el

²⁷²*Bienes mostrencos*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 30, Exp: 7, 1914, AHMP.

²⁷³ Importación Local, *El Paso Morning Time*, 6 de diciembre de 1914, p.1, recuperado en línea el 31 de marzo de 2018en:

estado chihuahuense, ganaderos de la entidad fueron víctimas del robo de semovientes durante las diferentes etapas de la revolución”.²⁷⁴ A pesar de los robos de animales y la crisis ganadera, la actividad pecuaria nunca entró en decadencia, aunque si tuvo un declive considerable.

3.4.1 La ganadería después de la administración de la División del Norte

Después del control de la División del Norte existieron varias complicaciones en la industria pecuaria de la entidad. Por un lado los estadounidenses pusieron más atención en las exportaciones enviadas de México hacia Texas y por el otro existió un cambio de administración, el estado pasaría a manos de los carrancistas. El que el gobierno de Estados Unidos tuviera más control en la frontera obedeció a varias circunstancias, Una de ellas fue el ataque de Francisco Villa a Columbus en marzo de 1916 y la otra fue su fobia germánica, evitar que los alemanes entraran por el lado mexicano.²⁷⁵ Fue así como nuevamente se dieron cambios en la actividad ganadera.

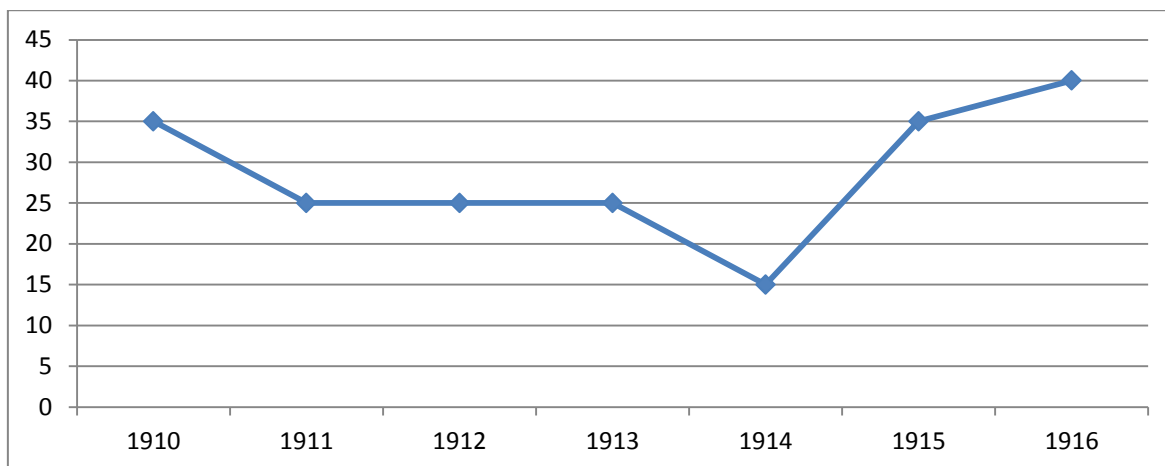
En los últimos meses de 1915, la División del Norte perdió protagonismo en el país y la entidad, y a su salida dejó una crisis económica. Pese a esta situación crítica, la producción de carne nunca paró, aunque si disminuyó y el precio del producto aumentó. Para la ciudad de Chihuahua capital el reporte más próximo de sacrificios de ganado que se tiene después de la caída de Francisco Villa es de junio de 1916, en aquel momento se mataron 174 cabezas de diferentes tipos de animales, incluyendo ganado mayor y menor, y según el supervisor de expendios de carne de la capital el precio de

²⁷⁴ De Souza, “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, 91.

²⁷⁵ Herrera, *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, 315.

este derivado en aquel momento rondaba entre los 35 y 40 centavos de peso por kilo,²⁷⁶ es decir veinte centavos más del precio decretado por villa un par de años atrás.

Gráfica 3.4.1. Precio de la carne durante la revolución en Chihuahua



Fuentes: *El Correo*, : precio en expendió de carne, microfilm, rollo 11, 11 de marzo de 1911; *El Correo*, precio de la carne en el estado de Chihuahua, microfilm, rollo11, 11 de julio de 1911, ICHICULT; *El Paso Morning Times*, Asunto: Meat priced reduced, 27 de diciembre de 1913, recuperado en línea el 17 de octubre del 2017 en: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph196869/m1/1/zoom/?q=27%20december%201913&resolution=2&lat=5250.008642035291&lon=2493.0525842954457;> *Introducción de ganado al rastro para sus sacrificio*, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 20, Exp: 3, AMCH.

Como se aprecia en el gráfico durante la revolución el precio de la carne varió en la primera mitad de la década de 1910, y aunque en el año de 1916 el precio de este derivado de semoviente fue similar al del inicio de la revolución en Chihuahua, fue más complicado adquirir el producto, puesto que la economía se deterioró, por lo tanto el poder adquisitivo de la población era menor.

En Parral se encuentran los registros completos de matanzas de semovientes, y en ellos se puede observar que para el año de 1915 se sacrificaron 419 cabezas de ganado, cifra superada en 1916 cuando los sacrificios ascendieron a 579 y volvieron a

²⁷⁶ *Introducción de ganado al rastro para sus sacrificio*, Junio de 1916, Fondo: Revolución, Sección: Tesorería, Caja: 20, Exp: 3, AMCH

disminuir en 1917 a 309.²⁷⁷ En la ciudad parralense antes y durante la revolución existió un buen número de sacrificios de animales (Ver cuadro 1 de anexos). Aun con sus altibajos las ciudades urbanas como Chihuahua o Parral tenían la característica que nunca dejaron de producir carne, aunque dentro de estos años existieron algunos críticos, sobre todo cuando había cambios de administración.

A diferencia de la capital y de Parral donde su industria pecuaria siguió produciendo después de la caída del villismo la hacienda de Bustillos si cambió su dinámica ganadera. En los años que siguieron a 1915 los Zuloaga vendieron parte de sus propiedades, entre ellas terrenos en donde pastaba el ganado y que en aquel momento ya estaban desiertos.²⁷⁸ Apoyar con ganado la revolución en diferentes etapas y exportar de forma masiva hacia Estados Unidos le costó a los Zuloaga perder su imperio ganadero. Otra cuestión que afectó a esta familia fueron los daños que causaron los revolucionarios en las líneas férreas, según Luis Aboites, el Ferrocarril del Noroeste fue dañado durante toda la revolución, esto provocó que desde principios de 1916 el gobierno tomara este ramal en sus manos para repararlo y lo devolvió a sus dueños a finales de 1917 cuando apenas se podía circular 133 kilómetros, es decir, hasta la estación de San Antonio de los arenales.²⁷⁹

Aparte de esto, según Machado Jr. después de la constitución de 1917 fue peligroso invertir grandes cantidades en la ganadería y la carne. En aquel momento existió un frenesí nacionalista, y se pusieron restricciones constitucionales en contra de la propiedad extranjera y de latifundistas con grandes extensiones de tierra. El gobierno

²⁷⁷ *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 43, Exp: 2, 1915; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 44, Exp: 2, 1915; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 45, Exp: 1, 1916; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 47, Exp: 1, 1916; *Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral*, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 47, Exp: 1, 1917, AHMP.

²⁷⁸ Castro, "Ciudad Cuauhtémoc: fruto social de Revolución mexicana", 17.

²⁷⁹ Aboites, *Norte precario: poblamiento y colonización en México, 1760-1940*, 135.

se enfocó principalmente en estados como Chihuahua y Coahuila, donde hasta los ganaderos mexicanos se sintieron reacios a invertir en propiedades que podían ser expropiadas.²⁸⁰

Después de la caída de Villa Carranza intervino en el manejo de las políticas en Chihuahua. En diciembre de 1915, los constitucionalistas tomaron el estado y pusieron de gobernador interino al coronel Ignacio C. Enríquez, enemigo del villismo y quien se dedicó a regresar bienes confiscados por los villistas.²⁸¹ Pero para el caso de Bustillos la venta de su latifundio correspondió más a la crisis ganadera que a una política de Carranza.

En 1916 Belisario Chávez se estableció en San Antonio de los Arenales, ahora ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua, área que comprendía la zona de Bustillos. Esta persona se dedicó a comercializar y a pugnar por la repartición de tierra para la formación de un ejido. Chávez se sustentó en la ley agraria de 1915, y después de las negativas de los Zuloaga de vender y algunos asuntos complejos se dio la repartición en 1916, esta fue hecha por el gobernador Enríquez, a quien le tocó erigir los primeros ejidos del estado. La basta tierra ganadera de San Antonio de los Arenales se convirtió en terrenos compartidos de pastoreo y de temporal para la agricultura.²⁸² La zona de Bustillos cambió su dinámica económica, y pasó de ser un territorio ganadero a uno con combinación de actividades agrícolas y pecuarias.

A principios de la década de 1920 los Zuloaga decidieron vender la Hacienda de Bustillos por completo. En ese momento la Newmann Investment Company tenía en su cartera de ventas la propiedad bustillense, y en octubre de 1921 fue adquirida por los menonitas (comunidad europea procedente de Canadá). Dicho territorio superaba más

²⁸⁰ Machado Jr., "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 19.

²⁸¹ Terrazas, *Ciudad de Chihuahua, apuntes históricos*, 1615.

²⁸² Castro, "Cuauhtémoc Chihuahua fruto de la Revolución mexicana", p.177

de las 30,000 hectáreas.²⁸³ La llegada de los menonitas se dio durante la presidencia de Álvaro Obregón, quien buscaba colonizar con extranjeros, sobre todo europeos, quienes según él incentivarían la economía de la nación. Este grupo decidió establecerse en la zona de Bustillos porque consideraban el territorio adecuado para el tipo de agricultura que habían practicado en Canadá y Rusia.²⁸⁴ De esto modo se daba la salida de grandes ganaderos, para darles entrada a agricultores, y aunque la actividad pecuaria no desapareció si disminuyó.

Los Zuloaga aprovecharon el interés de los menonitas para vender sus propiedades antes de perderlas por las demandas agrarias. Eran otros tiempos, y las abundantes manadas de ganado que pastaban en la Hacienda de Bustillos habían desaparecido. En aquel tiempo los intereses estaban en generar una diversidad de productos agrícolas, por tal motivo a este grupo de extranjeros la zona les quedó bien, porque era un territorio no muy densamente poblado, pasaba cerca el ferrocarril y las tierras tenían un potencial agrícola.²⁸⁵

A partir de la década de 1920 hubo un crecimiento demográfico en la zona de Bustillos. Este aumento poblacional se debió a que se cosechó en tierras antes ganaderas y la agricultura por todo lo que envuelve la actividad crea más población que la ganadería. Esto provocó que para 1924 se instalara un rastro en este territorio, el matadero estaba en el poblado de San Antonio de los Arenales, lo que antes solo era una estación de tren. La mayoría de los propietarios que sacrificaron semovientes en esta primera partida eran pequeños, y fueron tan solo 24 ganaderos quienes mataron

²⁸³ Aboites, *El norte precario, poblamiento y colonización en México (1760- 1940)*, 160.

²⁸⁴ Taylor Hansen, Lawrence Douglas, "Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 194", en: *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 1, enero-junio, 2005, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México, 19

²⁸⁵ Aboites, *El norte precario, poblamiento y colonización en México (1760- 1940)*, 162.

animales para abastecer la demanda de carne y otros derivados²⁸⁶. Para esa época las tierras bustillenses pasaron de ser un latifundio ganadero a un lugar agrícola con pequeños y medianos dueños de semovientes.

Otro ganadero que perdió su hegemonía después de la administración villista fue Luis Terrazas. Aunque su familia siguió con el negocio del ganado no tuvo el protagonismo previo a 1910. En 1918 Terrazas reclamó al gobierno por daños y perjuicios de la propiedad, Carranza anuló la expropiación villista de sus bienes y Obregón lo culminó a regresar a México, sus hijos Juan y Alberto gestionaron su regreso. Terrazas volvió a Chihuahua con noventa años a costas.²⁸⁷ Con las haciendas saqueadas y sin las grandes manadas de semovientes que pastaban en sus propiedades, le fue imposible a don Luis reconstruir su imperio ganadero.

Para el año de 1922 gran parte del latifundio Terrazas fue vendido. Una mínima parte se le vendió a empresas extranjeras y la mayoría la adquirió la Casa de Préstamo para la obra de Irrigación y Fomento de la Agricultura S.A, que compró 2,309,866 hectáreas a precio de 13.6 millones de pesos, aparte de tierras en este trato venía incluido ganado.²⁸⁸ Fue así como los Terrazas y Zuloaga dejaron de ser los más grandes ganaderos del estado, esto acabó con una tradición ganadera que forjó sus raíces a finales del siglo XIX.

El declive ganadero que comenzó en 1915 tuvo repercusiones en el futuro de la industria. Hasta 1920 se comenzó en México de nuevo la reconstrucción de la actividad pecuaria. Antes de esto en 1902 existían en todo el país 5,424,454 cabezas de ganado, las cuales estaban concentradas principalmente en los estados de Chihuahua y Coahuila,

²⁸⁶ *Licencia para degüelles del mes de junio*, Fondo: Reconstrucción, Sección: Gobierno, Caja: 2, Exp: 4, 1924, AHMC.

²⁸⁷ Peña, "Luis Terrazas y Chihuahua, entre la independencia y la revolución", 75.

²⁸⁸ Domínguez, Alonso. "El latifundio Terrazas y la especulación de tierras y ganado", *Chihuahua Hoy*, UACJ, México, 2012, 77.

pero para 1923 este número ya había reducido a 1,759,350, es decir un 67%. Para principios del siglo XX la industria de los semovientes parecía que iba en progreso, y hasta se le emplearon las últimas prácticas para la mejora, pero la revolución acabó con ésta, tanto que para 1923 esta se encontraba destruida, y según Machado Jr. ocuparía otros treinta años para reconstruirse.²⁸⁹

Para Antonio Holguín la ganadería del estado de Chihuahua se mantuvo estática de 1910 a 1930, argumento falso, como se vio a lo largo de la investigación existió un dinamismo ganadero. Holguín menciona que durante esos años no hubo mejoras en la industria ganadera, y a partir de la década de 1930 inició una recuperación lenta de esta actividad, hasta llegar a 1940, en ese momento se expidieron algunas leyes y reglamentos que favorecieron el sector ganadero, por ello la ganadería volvió a tomar protagonismo en la entidad.²⁹⁰ El que no existieran mejoras fue por la violencia, pero eso no quiere decir que la ganadería estuviera estática, la recuperación se fue dando conforme la población se adaptó a la nueva dinámica ganadera, además, la Revolución mexicana dejó una crisis en el sector y Estados Unidos también entró en recesión, y la economía ganadera del norte de México en parte depende de la estabilidad estadounidense, por eso, la actividad pecuaria tardó tanto en recuperarse.

Conclusión

A finales de 1913 se presentó una lucha de facciones en contra de Victoriano Huerta y meses después existió una contienda entre éstas. En aquella época revolucionaria surgió la División del Norte, un ejército poderoso que se asentó en Chihuahua. Para solventar la guerra este grupo armado buscó diferentes maneras de obtener recursos, y lo logró

²⁸⁹ Machado, Jr. "The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry", 19-20.

²⁹⁰ Holguín, *Chihuahua, presente, pasado y futuro*, 322-323.

basándose en varias medidas, entre ellas la venta de ganado. En esta etapa se procuró cuidar la ganadería, pero al final el villismo casi acaba con la actividad.

Los principales compradores de semovientes a la División del Norte fueron estadounidenses. Para poder abastecer este mercado los villistas se valieron de varios acontecimientos, el control de la aduana de ciudad Juárez fue fundamental, mediante esta acción la facción armada dirigida por Francisco Villa controló el flujo de mercancías de Chihuahua a Texas y viceversa, este era un punto geográfico importante para el negocio de la ganadería. Villa como gobernador confiscó haciendas ganaderas de algunos latifundistas del estado de Chihuahua, después repartió algunas de estas propiedades entre sus generales, quienes administraron sus recursos, de ahí se obtuvieron varios animales, los cuales intercambiaron con ciudadanos de Estados Unidos por armas y dinero.

No solo se explotó ganado de las haciendas confiscadas, también otros ganaderos de la entidad chihuahuense a los que no se les confiscó exportaron y vendieron semovientes de manera rápida, esto debido a que tenían miedo de que los revolucionarios les quitaran sus animales. Esta acción produjo que el número de cabezas de ganado del estado de Chihuahua redujera, creando así una crisis ganadera, la cual coincidió con severas dificultades económicas.

La crisis ganadera no solo afectó a los grandes ganaderos de Chihuahua, también repercutió en pequeños y medianos propietarios de ganado. Varios factores contribuyeron para que la ganadería local del estado chihuahuense no se desarrollara como lo venía haciendo a finales del siglo XIX y principios del XX, entre esas cuestiones estaba la inestabilidad del precio de la carne que repercutía directamente en el valor de los animales.

A pesar de la crisis económica que se presentó en el estado de Chihuahua a finales de 1915 los establecimientos de los mercados locales ganaderos nunca dejaron de producir, inclusive produjeron durante toda la revolución en la entidad. En ciudades como la capital y Parral la población siguió demandando alimentos, por lo tanto se abastecieron las localidades con carne. En cambio un latifundio como Bustillos no pudo soportar las dificultades económicas, puesto que ya no existían esas grandes manadas de semovientes para exportar hacia Estados Unidos, esto provocó que sus dueños al paso de los años vendieran su propiedad.

Conclusiones finales

Es difícil hacer un análisis de la ganadería en el estado de Chihuahua sin conocer su historia. Por ello en este trabajo pretendí dar un panorama histórico de la actividad ganadera y así dar cuenta como se fue forjando esta industria tradicional de la entidad. Al principio la idea estaba en hacer un bosquejo general de la actividad pecuaria en el estado, pero al ser la entidad más grande del país me iba resultar muy difícil, es por ello que decidí concentrarme solo en tres zonas con características diferentes.

Al ir avanzando en mi investigación me percaté que el momento en que se empieza a desarrollar la actividad ganadera aceleradamente en Chihuahua fue durante la década de 1880. En aquel periodo se logró terminar con las embestidas de indígenas nómadas que tenían estancada la industria pecuaria, además se estableció la paz con el vecino país del norte y lo más importante, se introdujo el ferrocarril en la entidad, este último iba a ser pieza clave en las conexiones comerciales entre mexicanos y estadounidenses, debido a que conectaba a los dos países.

De esta manera la investigación me llevó a leer trabajos que iban más allá de un simple estudio regional. Con esto me di cuenta que el auge de la ganadería de Chihuahua a partir de la década de 1880 fue a raíz de un mercado global. Por lo regular Chihuahua abastecía con ganado bovino en pie al sur de Estados Unidos, allá se procesaba la carne y se distribuía por el mundo, principalmente a otras comunidades estadounidenses y Europa, pero esto no hubiera sido posible sin el descubrimiento del transporte refrigerado.

Pareciera que la industria pecuaria era una actividad donde tan solo pudieran tener participación personas con capital acumulado, es decir, hacendados y empresarios, por ello me di a la tarea de investigar la ganadería por completo. Efectivamente las

fuentes primarias me arrojaron que los grandes latifundistas como los Terrazas en la zona de Chihuahua capital y los Zuloaga en Bustillos acapararon gran parte del negocio ganadero, pero eso no quiere decir que hayan sido los únicos en esta industria, también existieron grandes y pequeños propietarios de semovientes, ellos tenían más participación en el mercado local, un mercado que también me intereso estudiar porque al igual que el de exportación también creció, sobre todo en las zonas urbanas donde su población aumentaba cada vez más.

Es así como las fuentes primarias me permitieron definir las características de las tres zonas de estudio y me di cuenta que aunque pertenecieran al mismo estado su dinámica ganadera era muy diferente, puesto que en Chihuahua capital la ganadería compartía protagonismo con otras actividades, en parral esta actividad pasaba a segundo término, ya que primero estaba la minería y el único lugar de los tres donde se concentraban todas las energías en el sector pecuario fue Bustillos.

El estudiar la época del porfiriato o el terracismo para el estado de Chihuahua me ayudó a perfilar la industria pecuaria de cara a la revolución en la entidad. De esta manera puedo decir que previo a la revuelta armada la ganadería chihuahuense gozaba de estabilidad, y ahí radica la importancia del trabajo el ver de qué manera este movimiento armado modificó la actividad ganadera.

Al leer las primeras noticias supuse que la revolución mexicana fue un caos para la industria ganadera del estado de Chihuahua, debido a que la prensa decía que grupos armados asechaban haciendas en donde había semovientes. Pero conforme fui avanzando me percate que las afectaciones fueron sobre algunos de los más grandes terratenientes siendo el más afectado Luis Terrazas, pero no todos los latifundistas de la

entidad fueron afectados, por ejemplo los Zuloaga fueron cómplices de la revuelta armada y donaron algunos de sus semovientes a la causa.

El estudiar la ganadería en el siglo XIX me permitió conocer a los hombres más poderosos del estado, debido a que ellos tenían fuertes inversiones en esta actividad. Después de un largo estudio no quedo duda que el hombre más poderoso del estado de Chihuahua era Luis Terrazas, quien indirectamente financio parte de la revolución en su contra, debido a que varios de los animales extraídos por los revolucionarios fueron de sus haciendas y sirvieron para financiar la lucha armada.

El flujo de ganado mexicano hacia los Estados Unidos no frenó durante el periodo revolucionario. Los empresarios de la industria pecuaria estadounidenses necesitaban el producto y poco les interesaba si llegaba procedente de hacendados o revolucionarios, es por ello que se le hizo poco caso a las restricciones de compra de ganado mexicano vendido por rebeldes.

Estudiar el periodo revolucionario fue algo complejo. La Revolución mexicana es difícil de entender, porque en ella existieron varios conflictos de intereses, en Chihuahua los revolucionarios no propusieron leyes que cambiaran de manera profunda el sistema político y económico de la entidad, en un principio lo que ellos pretendieron fue solo derrocar el antiguo régimen e imponer su gobierno.

En un inicio la revolución no desdibujó el sistema empresarial que se consolidó a finales del siglo XIX. Los latifundistas de la época seguían exportando ganado hacia Estados Unidos y seguían con el negocio de la industria, lo que si cambió fue que el poder pasó a manos de los revolucionarios, en cambio Luis Terrazas perdió el control del estado y fue afectado por el robo de ganado a sus propiedades y a las de sus allegados. Cabe destacar que la primera etapa de la revolución fue corta, se derrocó

pronto a Porfirio Díaz y esto permitió que no se saqueara en gran cantidad las haciendas de los terracistas.

Por otra parte al analizar la ganadería local me percaté que esta siguió funcionando. La dieta adquirida por los chihuahuenses a base de cárnicos y lácteos permitió que la industria pecuaria local del estado de Chihuahua siguiera funcionando, además las políticas del gobierno revolucionario ayudaron para que los medianos y pequeños propietarios de semovientes que mantenían a flote este negocio siguieran trabajando.

Aunque en este trabajo no trato de buscar causas de la revolución en Chihuahua me pude percatar que el movimiento armado no pretendía grandes cambios sociales. La ganadería me permitió ver que las grandes riquezas estaban concentradas en muy pocas manos, estos ricos tenían el control de la entidad, por ello los líderes revolucionarios organizaron una revuelta para tener más participación en la economía y política chihuahuense, de paso participarían en las industrias como la pecuaria, la cual limitaba a los pequeños y medianos propietarios de semovientes al más grande negocio que era la exportación.

Podemos ubicar dos grandes momentos en la revolución de Chihuahua, el primero es el levantamiento armado de finales de 1910 y principios de 1911, que con la toma de ciudad Juárez se logra derrocar al gobierno de Díaz. Después de este suceso se trató de estabilizar la entidad, y con ello se pretendió que el comercio siguiera con regularidad y no se les tocó las propiedades a los latifundistas. El segundo momento va a ser la llegada de la División del Norte comandada por Pancho Villa.

Quizá para la historiografía de Chihuahua Francisco Villa es el más grande héroe de la entidad y uno de los personajes más emblemáticos de la Revolución

mexicana. Pero en cuanto asuntos económicos se puede decir que su gestión fue de las peores de la historia, o por lo menos eso se refleja en la industria pecuaria. Una de las principales cosas que hizo Villa en el poder fue la de confiscar haciendas y bajar el precio de los productos básicos como la carne y leche, esto con el fin de mantener un ejército poderoso y tener a la gente de su lado, esta estrategia ineficaz acabaría con gran parte de la industria pecuaria.

El sacar miles de cabezas de ganado para financiar la guerra de la División del Norte provocó una escases de ganado. Esto fue previó a la caída de la facción villista, y cuando los carrancistas tomaron el poder encontraron una industria pecuaria destruida. Según los expertos esta actividad tardaría 25 años en reponerse por varias causas, entre ellas la crisis económica en el vecino país del norte, la reconstrucción de una nación y otros asuntos que pudieran discutirse más a fondo en un trabajo que le diera continuación a este.

Por otra parte los objetivos de este trabajo se cumplieron. El objetivo principal fue explicar de qué manera funcionó la economía pecuaria en las zonas Chihuahua capital, Parral y Bustillos entre 1910 y 1915, y cómo se dio la producción local y la venta de ganado en pie para exportación en los lugares de estudio. Todo el análisis fue en torno a este punto, por ello se investigó a fondo la ganadería local y los mercados internacionales ganaderos, así se cumplió este objetivo y los particulares que lo acompañan.

El resumen del manejo de ganado por parte de las facciones armadas se pudiera describir con hipótesis que decía: La ganadería significó en un inicio la primera opción para obtener recursos por parte de las facciones armadas chihuahuenses. El ganado se adquirió por medio del robo directo, el préstamo o la confiscación. Los animales

vendidos en Estados Unidos sirvieron para obtener armas, parque, uniformes y “pagarles” a los elementos que conformaron los grupos revolucionarios en Chihuahua. Además el ganado vacuno y caballar sirvió para el traslado y la alimentación de las tropas.

El trato y negociación de las facciones armadas con los propietarios chihuahuenses no fue el mismo para todos. El más afectado fue Luis Terrazas, quien concentraba la mayoría de su ganado en Chihuahua capital, mientras tanto otros hacendados como los Zuloaga de Bustillos decidieron apoyar la causa revolucionaria donando algunos animales. Por ende a estos últimos, se les permitió mantener sus propiedades en el momento de la confiscación. Asimismo, los medianos y pequeños propietarios de ganado fueron poco afectados por los revolucionarios, y siguieron negociando semovientes en el mercado local, el cual no dejó de producir entre 1910 y 1915, la continua producción de carne y otros derivados se pudo observar en zonas como Parral.

El que los objetivos y la hipótesis se cumpliera, es un claro indicio de que esta tesis se acabó satisfactoriamente y si bien hay algunas cuestiones fuera de los objetivos que se pudieran desarrollar más a fondo sirven para hacer artículos o trabajo posteriores. Lo que se pretendió con esta investigación fue hacer un aporte de un tema poco estudiado y que dé pie a nuevas investigaciones.

Anexos

Cuadro 1. Partidas de ganado para sacrificio en el rastro municipal de Parral, de 1905 a 1917

Año	Numero de sacrificios	Año	#	Año	#	Año	#	Año	#
1905	791	1908	920	1911	700	1914	695	1917	309
1906	988	1909	330	1912	632	1915	419		
1907	741	1910	1,503	1913	584	1916	512		

Fuentes: Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 8, Exp: 1, 1905; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 9, Exp: 1 y 2, 1905; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 10, Exp: 1, 1906; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 11, Exp: 1 y 2, 1906; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 16, Exp: 1, 1907; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 17, Exp: 1, 1908; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 20, Exp: 1 y 2, 1908; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 19, Exp: 2, 1908; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 23, Exp: 1, 1909; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 25, Exp: 1, 1910; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 26, Exp: 1, 1910; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 27, Exp: 1, 1910; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 28, Exp: 1 y 2, 1910; Número de solicitudes para sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 30, Exp: 1, 1911; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 33, Exp: 1, 1912; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 36, Exp: 1, 1913; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 38, Exp: 1, 1913; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 41, Exp: 1, 1914; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 42, Exp: 1, 1914; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 43, Exp: 2, 1915; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 44, Exp: 2, 1915; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 45, Exp: 1, 1916; Sacrificio de

ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 47, Exp: 1, 1916; Sacrificio de ganado en la ciudad de Parral, Fondo: Revolución, Sección: Administración, Caja: 47, Exp: 1, 1917, AHMP.

Fotografía 1. Ganado en corrales, cerca de las vías del ferrocarril en el oeste de Texas



Esta fotografía es de 1909 y muestra un ganado mezcla Hereford con criollo, este tipo de semoviente solía enviarse del estado de Chihuahua hacia Texas.

Fuente: <https://texashistory.unt.edu/ark:/67531/metaph610914/?q=CATTLE%201909>.

Fuentes primarias

-Archivo Histórico Municipal de Parral (AHMP), Fondo: Revolución.

-Archivo municipal de Chihuahua (AHMCH), Fondos: Revolución, porfiriato y terracismo.

-Archivo Municipal de Cuauhtémoc (AMC), Fondo: Reconstrucción.

- Archivo del Instituto chihuahuense de la cultura, Chihuahua (ICHICULT), Periódico: *El Correo*.

-University of California San Diego (UCSD).

En Línea: Periódicos: *Oficial del estado de Chihuahua* y *El Paso Morning Time*.

Bibliografía:

Aboites, Luis. *Norte precario: poblamiento y colonización en México, 1760-1940*, México, El Colegio de México, 1995.

Aboites, Luis. *El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México 1930-1970*, México, El colegio de México, 2013.

Aboites, Luis. *Breve Historia de Chihuahua*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Anderson, Perry, *Transiciones de la antigüedad al feudalismo*, México, siglo XIX, 1990.

Aldama, Francisco R. *Resumen de la Historia del estado de Chihuahua*, México, Libros mexicanos, 1955.

Almada, Francisco R., *La Revolución en el Estado de Chihuahua*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964.

Aguilera, José G. *El mineral de Pachuca*, México, Instituto Geológico de México, 1897.

Álvarez, Salvador. “Colonización agrícola y colonización minera: la región de Chihuahua durante la primera mitad del siglo XVIII”, *Relaciones* 79, Vol. XX, verano de 1999, pp. 29-82.

Álvarez Múñera, José Roberto, *Mercado, ganado y territorio. Haciendas y hacendados en el Oriente y el Magdalena Medio antioqueños(1920-1960)*, Colombia, Universidad de Antioquia, 2016.

- Arre, Monsserat, “Reflexiones sobre la revolución de Emiliano Zapata 1911-1919, en Revista de estudios Norteamericanos, Núm. 19, Santiago, Chile, Universidad de Chile, 2009, 14 pp.
- Berumen Campos, Miguel Ángel y Pedro Siller Campos. “1911, La batalla de ciudad Juárez”, En: *Archipiélago*, 2003, pp. 36- 39.
- Bodemer, Klaus, “La globalización. Un concepto y sus problemas”, *Nueva sociedad*, Julio-Agosto 1998, P.54-71.
- Castro Martínez, Pedro. “Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua: un fruto social de la Revolución mexicana”, *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1999, p.171-196.
- Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana de 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Cerutti, Mario. “El gran empresario de Monterrey”, En: López D., Juan Carlos y Mario Cerutti (Editores Académicos), *Historia económica y empresarial, México-Colombia*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016.
- Cramaussel, Chantal. “La violencia en estado de Chihuahua a mediados del siglo XIX. Apaches y comanches”, En: Medina Bustos, José Marcos y Esther Padilla Calderón (coordinadores), *Violencia interétnica en la frontera norte novohispana y mexicana. Siglos XVII-XIX*, México, El Colegio de Sonora; El Colegio de Michoacán; Universidad Autónoma de Baja California, 2015.
- Comín Comín, Francisco, *Historia económica mundial de los orígenes a la actualidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.

Comisión Económica Para América Latina. *La industria de la carne de ganado Bovino en México*, México, Fondo de Cultura económica, 1974.

De la Maza, Francisco, *Código de colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana*, México, 1893.

De La Teja, Jesús F. “Sobrevivencia económica en la frontera de Texas: los ranchos ganaderos del siglo XVIII en San Antonio de Béxar”, *Historia Mexicana*, Vol. 42, No. 4, Abril- junio 1993, pp. 835-865.

De Souza Lopes, María Aparecida. “Carne para “las masas hambrientas” interconexiones del comercio del ganado vacuno en el Atlántico norte, 1884-1914”, En: De Souza Lopes María Aparecida. María Cecilia Zuleta (Coordinación y edición), *Mercados en común: Estudios sobre mercados transnacionales negocios y diplomacias en las Américas (siglos XIX y XX)*, México, El Colegio De México, 2016, PP.79-116.

De Souza Lopes, María Aparecida. “Revolución y Ganadería en el Norte de México”, en *Historia mexicana*, Vol. LVII, Núm. 3, México, colegio de México, enero-marzo 2008, pp 863-910.

De Souza Lopes, María Aparecida, *De costumbres y leyes: abigeato y derechos de propiedad durante el porfiriato*, México, El Colegio De México, 2005.

De Souza Lopes, María Aparecida. “Revolucionarios y bandidos: la trayectoria villista en la Revolución mexicana”, En: *Estudios Ibero- Americanos*, Vol. XXXXI, Núm. 1, junio, 2005, pp. 79-100.

De Souza Lopes, María Aparecida, *Circuitos comerciales de la ganadería en el norte de México, algunas líneas de investigación*, México, colegio de Michoacán, 2003.

De Souza Lopes, María Aparecida, “La economía ganadera en Chihuahua: lineamientos generales en la segunda mitad de siglo XIX”, En: *Estudios de historia y sociedad*, vol. XXI, Núm. 81, invierno 2000, pp. 201-219.

De los Reyes Patiño, Reynaldo. “La carne al asador: el consumo de carne vacuna en Monterrey (primera mitad del siglo XX)”, En: López D., Juan Carlos y Mario Cerutti (Editores Académicos), *Historia económica y empresarial*, México-Colombia, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016.

De los Reyes Patiño, Reynaldo. *La economía ganadera de Nuevo León: propiedad de la tierra, producción y mercados en la época posrevolucionaria*, México, CONARTE, 2014.

Domínguez Rascón, Alonso. “Procesos Agrarios en Chihuahua”, En: *Cuadernos de investigación*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, Mayo 2004, pp. 5-57.

Domínguez, Alonso. “El latifundio Terrazas y la especulación de tierras y ganado”, En: *Chihuahua Hoy*, UACJ, México, 2012, pp. 77-94.

Doval, Gregorio. *Breve Historia de los cowboys*, Ediciones Nowtilus, S.L. 2009.

Enríquez, Andrés. “Invasión de plantas arbustivas en el estado de Chihuahua”, En: Hernández, Lucina (compiladora). *Historia ambiental de la Ganadería en México*, Veracruz, Mex, Instituto de Ecología AC, 2001.

Estadísticas sociales del porfiriato 1877-1910, Secretaria de Economía, México, 1956.

Fierro, Luis Carlos. José Gonzalo Ríos. “Del ganado Criollo de origen español a las razas especializadas en la ganadería de Chihuahua”, En: Hernández, Lucina

- (compiladora). *Historia ambiental de la Ganadería en México*, Veracruz, Mex, Instituto de Ecología AC, 2001.
- Fulton, Ralph Thomas. *Northern Mexico's beef cattle industry 1910-1920: A perspective*, United States, University of Montana, 1974.
- Flores- Malagon, Alberto G. “Introducción”, En: *El poder de la carne, historias de la ganadería en la primera mitad del siglo XX en Colombia*, Flores- Malagon, Alberto G (Editor), Colombia, Editorial Javeriana, 2008.
- Garciadiego, Javier. *Textos de la Revolución mexicana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 2010.
- Garner, Paul. *Porfirio Díaz del héroe al dictador*, México, Planeta, 2009.
- Gerhad, Peter. *La frontera norte de la Nueva España, México*, UNAM, 1996.
- González Herrera, Carlos y Ricardo León García. “Enrique C. Creel y la economía chihuahuense, 1880-1910”, *Universidad de México*, Vol.51, N°554, mayo 1996, pp. 38-43.
- González Franco, José y Juan L. Olavarría Patiño, Producción pecuaria, recuperado en línea en 17 de mayo del 2017 en <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1024/8.pdf>
- González Madrid, Adriana. *Robo y cruce de ganado en la frontera de Baja California. 1848-1910*, Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Baja California.
- Guerra, Francois Xavier. “Teoría y método del análisis de la Revolución mexicana”, *Revista Mexicana de sociología*, Abril- Mayo 1989.

- Herrera Pérez, Octavio. *Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, México, Secretaria de Relaciones Exteriores México, 2000.
- Holguín Sáenz Armando, *Chihuahua, presente, pasado y futuro*, México, Colección de entidades federativas, 1965.
- Instituto Nacional de Ecología. *Manejo y rehabilitación de agostaderos de las zonas áridas y semiáridas de México (Región Norte)*, Saltillo, Coahuila, INE, 1994.
- Informe de la comisión pesquisadora de la frontera norte al ejecutivo de la unión, en cumplimiento del artículo 3º de la ley de 30 de septiembre de 1872*, Monterrey, Nuevo León, mayo 15 de 1873.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Estadísticas históricas de México*, Tomo I, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1985.
- Jurado Guerra, Pedro; Luna, Miguel; Barretero Hernández, Rodolfo; Royo Márquez, Mario; Melgoza Castillo, Alicia, “Producción y calidad de forraje y semilla del zacate navajita con la aplicación de biosólidos en un pastizal semiárido de Jalisco”, *Técnica Pecuaria en México*, vol. 44, núm. 3, septiembre-diciembre, 2006, pp. 289-300.
- Katz, Friedrich. *Pancho Villa*, México, Era, 1998, dos tomos.
- Katz, Friedrich, *Villa: El gobernador revolucionario de Chihuahua*, México, Biblioteca Chihuahuense, 2003.
- Katz, Friedrich, *La servidumbre agraria en la época porfiriana*, México, Era, 1980.

- Knight, Alan. *La Revolución mexicana, del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Kingth, Alan, “Guerra total: México y Europa, 1914”, *Historia Mexicana*, Abril-Junio 2015.
- Kuntz Ficker, Sandra, *Las exportaciones mexicanas durante la primera globalización 1870-1929*, México, Colegio de México, 2010.
- Kuntz Ficker, Sandra, “Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910”. En: KuntzFicker, Sandra y Priscilla Connolly (Coordinadoras). *Ferrocarriles y obras públicas*, México, Instituto Mora, 1999.
- Leal, Juan Felipe y Mario Huacuja R. *Fuentes para el estudio de la Hacienda en México*, México, UNAM, 1990.
- Lajous Vargas, Roberta, *Historia mínima de las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, México, El Colegio de México, 2012.
- Matusitz, Jonathan. “The impact of the railroad on American society: a communication perspective of technology”, En: *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 7 N°3, 2009, pp. 451- 460.
- Machado Jr., Manuel, “The Mexican Revolution and the Destruction of the Mexican Cattle Industry”, En: *The Southwestern Historical Quarterly*, Vol. 79, No. 1 (Jul., 1975), pp. 1-20.
- Machado Jr., Manuel, *The North Mexican Cattle Industry, 1910-1975: Ideology, Conflict, and Change*, Houston, Texas, A&M University Press, 1981.

- Márquez Terrazas, Zacarías. *Ciudad De Chihuahua. Apuntes Históricas*, Chihuahua, Mex, Grupo Cementos de Chihuahua, 2010.
- Márquez Terrazas, Zacarías. *Pueblos Mineros de Chihuahua*, México, UACH, 2007.
- Medina Ramírez, Salvador. “El transporte ferroviario en México”, *Comercio Exterior*, Vol. 63, Núm. 4, Julio y Agosto de 2013, pp.7-13.
- Méndez Reyes, Jesús. *Capitalizar el campo. Financiamiento y organización rural en México. Los inicios del Banco Nacional de Crédito Agrícola*, México, El Colegio de México–Universidad Autónoma de Baja California, 2017.
- Méndez Reyes, Jesús y Catalina Velázquez Morales. “Brókeres en la frontera norte de México durante la Revolución (1913-1923): equilibrio comercial en mercados de guerra”, En: *Signos Históricas*, Núm. 25, enero-junio, 2011, pp. 8-41.
- Méndez Reyes, Jesús, *La política económica durante el gobierno de Francisco I. Madero*, México, INEHRM, 1996.
- Montejano, David, *Anglos y mexicanos en la formación de Texas, 1836- 1986*, México, Alianza, 1991.
- Navarro García, Luis, “El ilustrado y el bárbaro: La guerra apache vista por Bernardo Gálvez”, *Americanistas*, Núm. 6, 1986, pp.27-41.
- Negrete Salas, Marta Elena. “La frontera texana y el abigeato 1848-1972”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. 66, núm. 2, 1981, pp. 79- 100.
- Quiroz Valiente, Jorge. “Caracterización de los bovinos criollos mexicanos y su relación con otras poblaciones bovinas”, tesis doctoral, Universidad de Córdoba, 2007.

- Peña, Margarita. "Luis Terrazas y Chihuahua. Entre la Independencia y la Revolución",
En: *Revista de la Universidad de México*, Núm. 71, 2010, pp.67-75.
- Peña, Margarita, "Terrazas, Madero y Villa. Caciques y Caudillos", En: *Revistas de la Universidad de México*, Número 81, Noviembre del 2010, pp. 69-74.
- Reyes Heróles, Federico, "La convención de Aguas Calientes (Derrota o Crisol de la fuerzas revolucionarias), En: *Memorias del III congreso del derecho mexicano, Porrúa- UNAM*, 1984, PP. 571-587.
- Riguzzi, Paolo. *¿Reciprocidad imposible? La política del comercio en México y Estados Unidos 1857-1938*, México, Instituto Mora, 2003.
- Riguzzi, Paolo. "Mercados, regiones y capitales en los ferrocarriles de propiedad mexicana", 1870- 1908", En: KuntzFicker, Sandra y Priscilla Connolly (Coordinadoras). *Ferrocarriles y obras públicas*, México, Instituto Mora, 1999.
- Rojas Lagarde, Jorge Luis, *Malones y comerciantes de ganado con Chile siglo XIX, Argentina*, El Elefante Blanco, 200.
- Sánchez Moreno, Francisco Javier, "Continuidad y cambio en las fronteras internas del norte de México en el siglo XIX", *Estudios de Historia Moderna y Contemporáneos*, Volumen 52, Julio–Diciembre 2016, pp. 1–17.
- Sanderson, Steven, *La transformación de la agricultura mexicana. Estructura internacional y política del cambio rural*, México, Editorial Patria, 1986.
- Sánchez Moreno, Francisco Javier, "El interrogatorio de los cautivos de apaches y comanches en el norte de México en el siglo XIX", *Letras Históricas*, Número 4, Enero-junio de 2011, pp. 43-73.

Saucedo Montemayor, Pedro. *Historia de la ganadería en México*, México, UNAM, 1984, Tomo I.

Salmerón, Pedro. “Catolicismo Social, Mutualismo y revolución en Chihuahua”, en: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Número 35, México, enero- junio 2008, p. 75-107.

Sevilla Soler, Rosario, “De Porfirio Díaz a Huerta: Los problemas con Estados Unidos vistos desde España”, en: *Revista historia social y de la mentalidades*, Número12, Vol.1, Chile, 2008, p.49-82.

Taylor, Lawrence “El concepto histórico de frontera”, En: coord, Olmos, Miguel Ángel, *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, México, Purrúa, 2007.

Taylor Hansen, Lawrence Douglas, “Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 194”, En: *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 1, enero-junio, 2005, El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México, PP.5-31

Urrutia Morales, Jorge. Manuel Antonio Ochoa Cordero. Sergio Beltrán López. *Ovinocultura de agostadero en el norte de México. Prácticas de manejo y mejoramiento*. San Luis Potosí, UASLP, 2000.

Valero Silva, José, “La Decena Trágica”, En: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 3, 1970, pp. 89-116.

Villa, Francisco, *Ley Agraria del General Francisco Villa*, 24 de Mayo de 1915.

Villa, Francisco, *Manifiesto de general Francisco Villa a la nación y documentos que justifican el desconocimiento del C. Venustiano Carranza como primer jefe de*

la revolución, 1914, México, Purrua, nueva edición 2013, texto original:
tipografía del gobierno de Chihuahua 1914, 20.

Wasserman, Mark, “Oligarquía e intereses extranjeros en Chihuahua durante el porfiriato”, *Historia mexicana*, vol.22, Número 3, 1973, pp. 279-317.

Womack, Jr. John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, México, Cien, 1985.

Womack Jr, John. “La economía de México durante la Revolución, 1910- 1920: historiografía y análisis” En: *Argumentos*, Vol.25, Numero 29, Mayo-Agosto 2012, pp. 13-56.